

EL DIOS DE LOS PROCESOS



RIQUI GELL

PRÓLOGO POR: LUCY COSME

EL DIOS DE LOS PROCESOS

RIQUI GELL

EL DIOS DE LOS PROCESOS

Editor

Mario J. Jiménez

Editora de Sión

Corrección de estilo

Jolenny Lebrón

Diseño de portada

Piromedia

Diagramación y estilo

AgL - Agencia Libre

Primera edición en Rep. Dominicana, Noviembre 2012

© 2012, Riqui Gell

www.riquigell.net

riquigell@gmail.com

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, sin la autorización verbal o escrita del titular del **copyright**, bajo las sanciones establecidas por la ley de derecho de autor.

Todas las porciones de las escrituras corresponden a la traducción Reina Valera 1960, al menos que se indique lo contrario.

ISBN 978-9945-00-656-8

Impreso en Rep. Dominicana

Imaginate Comunicación Visual

809-564-4004 / imaginate.rd@gmail.com

CONTENIDO

PRÓLOGO

GRACIAS

1. EL DIOS DE LOS PROCESOS
2. EL GETSEMANÍ
3. MI VERDADERA FAMILIA
4. TENGO UN REDENTOR
5. NECESITA UNA LIMPIABOTAS
6. LA TENTACIÓN, INSTRUMENTO DE BENDICIÓN
7. ACTITUD FRENTE AL PROCESO
8. PARA TESTIMONIO
9. SIN PROCESO NO HAY REDENCIÓN
10. VIVIENDO CON EL ENEMIGO
11. AGRADAR A TODO EL MUNDO
12. DEBE MORIR UZIAS
13. FRASES DE MI FACEBOOK
14. TOME LA CARTA
15. BAILANDO CON DIOS
16. APRENDÍ A ALABAR EN EL PROCESO
17. LOS PEQUEÑOS DETALLES
18. BETSY
19. EL PROCESO DE LA SOLEDAD
20. EL PROCESO DE LA RUPTURA
21. LO ENTENDERÁS DESPUÉS
22. SOBRELLÉVALO... DIOS PUEDE HACER ALGO
23. EL PROCESO DE LA FE
24. EL PROCESO DE LA PACIENCIA
25. EL PROCESO DE LA RESTAURACIÓN
26. ANTES DE SALIR DEL PROCESO
27. SEA CUAL SEA SU PROCESO
28. EL PROCESO DE LA ENFERMEDAD

EXTRA

LO QUE APRENDÍ DE ADAN Y EVA

MÁS RESPONSABILIDAD, MENOS DEMONIOS

GRACIAS

Este libro fue escrito gracias a mi Señor Jesucristo, quien siempre ha estado a mi lado en cada uno de mis procesos. Le agradezco a mi familia que me apoya en todo, igual a las iglesias evangélicas de mi hermosa República Dominicana, donde he tenido la oportunidad de predicar muchos temas que desarrollé en este libro.

Cuando tenía 17 años, escribía artículos de humor cristiano en los foros de la revista exaltale.com. Una pastora llamada Virci Calcaño le dijo a su hija Jocabed, (mi amiga de muchos años): "Joca, dile a Riqui que guarde todo lo que escribe, que algún día pudiera hasta hacer un libro de eso; ese muchacho tiene talento." Me impactó. Años más tarde, mi amigo Gary (creador de la pagina) me dijo: "Men, todos los predicadores deben escribir libros, pues cuando van a una iglesia tienen que dejar algo de ellos allí. Escribe un libro de tus predicas, que tu eres bueno para escribir". Así empecé a escribir este libro, pero me desanimé y me iba a dar por vencido, sin embargo Dios envió cuatro personas para animarme a continuar: Pablo Jiménez, un joven brillante que al final de cada predicación en la congregación, me decía: "Manito, tienes que escribir eso que predicas, son sermones excelentes". Además que me daba ideas de temas y datos curiosos de la Biblia.

La segunda persona es una gran amiga y con la que compartí muchos años de trabajo: Weena Suero, que a pesar que tuve que decirle que le iba a prestar un libro que descargué de internet, escrito por Marcos Witt para que lo leyera, me dijo: "Es excelente, el mejor libro que he leído en los últimos tiempos, Marcos es lo máximo", jajaja. Luego que le dije que yo era el autor me quería matar, pero se ofreció a leerlo despacio y me ayudó mucho.

Cuando volví a desanimarme, un joven maravilloso llamado Mario Jiménez fue enviado por Dios para este proyecto, corrigió bastante del libro y me ayudó con la edición e impresión. A él y el equipo de Editora de Sión, les debo mucho de este libro. Mi queridísima amiga la Pastora Lucy Cosme fue otro soporte en esto, creo que como la lista es tan larga, escribiré un libro solo para agradecimientos.

Y Por supuesto, gracias a ustedes, cada cual que compró, fotocopió, tomó prestado y no devolvió, descargó o adquirió de cualquier modo este libro, si lo leyó y lo disfrutó: gracias. Sin ustedes no hubiese valido la pena este esfuerzo. Esperen el próximo y el próximo y el próximo, si Dios lo permite. Si siguen habiendo personas que me lean, entonces ¡seguiré escribiendo! Dios les bendiga mucho. ¡Gracias mil!

PRÓLOGO

POR
LUCY COSME

La historia de los grandes hombres ha estado íntimamente hilvanada a las grandes hazañas de nuestro Creador. Todos, desde tiempos muy remotos hasta nuestros días, denuncian abiertamente el concurso de Dios, su benéfica mano, operando en la conjunción divina de sus procesos como de sus victorias. Dentro y fuera de la Biblia, extraños, amigos, abuelos, padres, profesores, funcionarios, gobernadores, príncipes, astronautas, científicos, actores, atletas, aviadores, alpinistas, literatos, operadores y expertos de varios campos coinciden en el hecho de que solo Dios hizo posible que llegaran hacia sus cúspides soñadas. Sin Él, ¡nunca lo habrían logrado!

Esta vez, y para mi sorpresa, un joven de corta edad, un David de nuestra generación, destaca a través de su pluma ágil y voraz las reseñas de su vida, conjugadas bajo el prisma de aquellos hombres y mujeres de Dios que señalizan las autovías de una vida tomada por Dios como muestra de que Él es el mismo, ayer, hoy y por los siglos; y que transita en la vida del hombre común utilizando situaciones ordinarias para establecer el extraordinario diseño divino que transforma a niños en hombres y a hombres en santos, aún hoy.

Riqui Gell, con aire aventurero y capaz, y gran destreza bíblica, nos enseña entre risas, suspiros y lágrimas que EL DIOS DE LOS PROCESOS está vivo en “la realidad” de cada hombre y mujer de Dios que ha creído que Él establece “la verdad”, contra todo imposible.

Mientras devore este ejemplar, entenderá el por qué ha sobrevivido a tantas situaciones insalvables, cómo el peso del propósito de Dios con usted es superior al peso de las presiones de la vida, y como el peso de Su gloria es el helio que le levantará a las dimensiones de una fe insobornable e incorruptible.

CAPITULO 1

EL DIOS DE LOS PROCESOS



Poco tiempo después de empezar mi ministerio como predicador, teniendo veintiún años, recibí una invitación a ministrar a un culto de la confraternidad de jóvenes. Ese viernes cuando iba de camino, mi carro se apagó y no quiso encender. Le entré a golpes a la batería pero no sirvió de nada; recordé que en mi hogar teníamos un televisor que cuando se le iban los colores le dábamos golpes por los lados y se arreglaba (si se rió es porque en su hogar sucedía lo mismo), así que empecé a pegarle con fuerza a lo que yo creía era el motor de arranque, pero nada. No encendió.

En seguida me llené de fe y dije: “voy a orar por este vehículo y Dios hará que encienda. Antes de continuar permítame hacerle una pregunta: ¿Usted cree en el Dios que hace milagros? Por favor, no siga leyendo como si nada, quiero que me responda: ¿Cree en el Dios de los Milagros? Espero que sí, porque lo que continúa no se lo va a imaginar. Me paré frente al carro, lo señalé con mi dedo índice e hice una oración que nunca he olvidado:

“Óyeme carro lo que te voy a decir, voy a predicar en un momento y quiero hablar del Dios de los Milagros; así que necesito un testimonio fresco y reciente; por lo tanto, te ordeno en el nombre de Jesús que enciendas ahora”.

Pasaron unos segundos y puse mi fe en práctica. Entré al carro y le dí nuevamente a encender. Permítame preguntarle otra vez: ¿Cree en el Dios de los Milagros? Espero que haya dicho que sí. Le dí a encender y la primera vez no encendió, le dí por segunda y por tercera vez y nada. ¿La fe le está fallando? Espero que no. Le dí por quinta vez y no encendió; por sexta vez y tampoco, pero a la séptima vez, justo cuando le dí a la séptima vez, mi carro tampoco encendió.

Octava, novena... en fin, no encendió nunca.

Vino un caballero muy amable y me dijo: "amigo vamos a tirarlo" (tirarlo significa empujarlo para que encienda). Para ser honesto, yo no quería empujarlo pues ¿dónde estaría el milagro? Es como si la dama testificara que le dolía la cabeza, se tomó una aspirina, oró y se sanó. ¿Quién lo hizo? La aspirina lo hizo. Eso no es un testimonio con unción. Así que con mala gana accedí a la buena voluntad de ese señor. Él entró en mi carro y yo me puse detrás a empujarlo.

Mientras empujaba mi carro empecé a pelear con Dios, le dije: ¿De que voy a predicar? ¿Qué voy a hablar, eh? Yo quería predicar sobre el Dios de los Milagros, pero si ni siquiera fuiste capaz de encender mi carro, ¿De qué predicaré? ¿Eh? Sin temor a equivocarme, puedo asegurarle que sentí una voz en mi corazón que me dijo: "tú sabes que Yo Soy el Dios de los Milagros porque desde tu niñez te lo he demostrado, pero yo no solo soy el Dios de los Milagros yo también soy "EL DIOS DE LOS PROCESOS".

La uva, mientras es uva, no sirve para mucho, pero cuando es procesada se convierte en vino y así sirve para mucho. La harina cuando es harina no es muy valiosa, pero luego de ser procesada se convierte en pan y es cuando adquiere más valor. El olivo mientras es olivo no sirve para mucho, excepto cuando es procesado y se convierte en aceite, así sí sirve para mucho. Usted y yo mientras somos usted y yo no servimos para mucho, pero cuando

**Procesos:
esas
pruebas,
dificultades,
tentaciones;
esos
problemas
que todos
enfrentamos
en la vida.**

somos procesados entonces nos convertimos en lo que verdaderamente Dios necesita y es cuando servimos para mucho. Por eso decía el Apóstol Pablo en Romanos 8:18: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse".

Los procesos nos quebrantan pero nos hacen de nuevo. Y ese "nuevo" que hace en nosotros es incomparable, maravilloso y glorioso. Los procesos nos enseñan, nos educan, nos maduran y también renuevan nuestras vidas. Al final mi carro encendió, pude ir a la iglesia y prediqué con ese tema: "EL DIOS DE LOS PROCESOS", hablando de José y por lo que pasó para llegar a ser Rey de Egipto. Dios hizo cosas esa noche como nunca antes había hecho durante una predicación mía. Convenciéndome que para conocer el Dios de los Milagros es necesario conocer primero el Dios de los Procesos.

De no haber sido por los diferentes procesos que he pasado en mi vida, no fuese quién soy. Tenga en cuenta que el éxito, los triunfos y la gloria no forjan su carácter, son buenos, son placenteros pero no le suman a su vida. Lo que forja el carácter y define su personalidad son los procesos.

Cuando hablo en este libro de Procesos me refiero a esas pruebas, dificultades, tentaciones; esos problemas que todos enfrentamos en la vida, esas cicatrices o momentos agrios que al instante son duros pero luego que los atravesamos vivimos una

**Lo que forja
el carácter
y define su
personalidad
son los
procesos.**

nueva mejor etapa. Entienda desde ya que los procesos nos acercan más a Dios y conocemos algo nuevo de Él mientras salimos de uno. Si evitamos las pruebas tendremos un conocimiento muy limitado de Dios, pero si las pasamos viviremos toda una vida conociendo aspectos diferentes y dinámicos de nuestro Creador.

Espero en este libro que podamos dar un viaje juntos y analizar lo que Dios hace en nuestras vidas en medio de un proceso y a la conclusión del mismo. Hice un esfuerzo al tratar de responder las siguientes preguntas: ¿Quiénes somos? ¿Quiénes seremos después del Proceso?, ¿Dónde está Dios mientras estamos siendo procesados?, ¿Qué actitud debemos asumir en el proceso? y ¿Cuáles tipos de procesos pasamos? Le advierto que algunos capítulos serán tocados desde un punto de vista teológico y otros desde un punto de vista cómico, esa es mi personalidad, entre risas y reflexiones.

Si usted está atravesando por un proceso: éste es su libro. Si ya pasó por uno: éste es su libro. Si nunca ha pasado por uno: éste es su libro ¿Por qué? Porque ya que compró este libro, ¡éste es su libro! Deseo que Dios le bendiga pero de a mucho, ah y si consiguió este material prestado de seguro que usted es como los demás seres del universo que no devuelven los libros (uff), así que también le aplica la frase: ¡éste es su libro!



CAPITULO 2

EL GETSEMANÍ



El Getsemaní (en Arameo “lagar de aceite”) era un huerto de olivos situado al comienzo del monte de los Olivos. En los tiempos de Cristo el aceite se obtenía mediante “prensas” en lugares preparados para machacar los olivos y sacar el aceite. Cuando no utilizaban las prensas, solían poner los olivos en especie de “recipientes grandes” y pisarlos con los pies hasta sacar todo el aceite que había dentro. Ese aceite servía para cocinar pero también para medicina, para ungir a los profetas, reyes, leprosos, enfermos, etc.

Nosotros somos como el olivo y en ocasiones Dios amerita “machacarnos” para sacar de nosotros un aceite especial que de no ser por ese proceso, tal aceite no saldría. Para sacar este aceite de nosotros, Él puede usar “la prensa” (la prueba) o usar personas para que sean quiénes nos “pisen” y “machaquen” hasta que quede poco de nosotros o nada. Solo así es cuando empieza a salir toda la unción que tiene que fluir de nuestro interior a nuestro exterior y entonces somos ungidos... ¡Ey! Espere, no deje de leer. Siga leyendo y verá a lo que me refiero.

¿Lo están pisando? ¿Alguien lo está maltratando injustamente? ¿Le han estado calumniando? ¿Han estado abusando de usted? Es posible que todo esto sea un plan para ungirle. No suena muy bonito ¿verdad? Es mejor cuando un predicador dice: “pasen todos al frente que voy a ungirlos”. Pero esto no es todo, la completa unción es producida al ser quebrantados y procesados en el Getsemaní.

Solo cuando vivimos bajo esa unción es que podemos experimentar cosas grandes en el Señor. El éxito no forma el carácter; la fama y la gloria no nos fortalecen. Lo que nos forja y nos da fortaleza son aquellos momentos de tribulaciones y angustias, pues cuando salimos de ese proceso entonces conocemos un aspecto de Dios que no conocíamos y nuestra vida es transformada.

¿Puede testificar del Dios Sanador (Rafá en hebreo) si antes no ha estado enfermo? ¿Puede testificar del Dios que prospera si antes no ha estado en una situación difícil económicamente? No conocerá a Jehová Tsikenú (Justicia Nuestra) al menos que esté pasando por un momento injusto donde necesite un defensor. No conocerá a Jehová Nissi (Él que levanta mi bandera) al menos que hayan bajado su bandera de la esperanza, del consuelo. No conocerá a Jehová Shalom (Dios de Paz) al menos que esté en momentos de conflictos, donde la tormenta esté recia y necesite un momento de paz.

**Mientras
más grande
es un edificio
más fuerte
son sus
zapatas.**

En el momento en que estoy escribiendo este capítulo estoy en mi oficina, en el quinto piso de un edificio premiado con una vista preciosa. Por la ventana veo la construcción de un Mall (plaza comercial gigante), con más de seis meses cavando para hacer los cimientos. El edificio según la valla de promoción, será el mall más grande de mi país, inmenso; de igual tamaño es su profundidad. Mientras más grande es un edificio más fuerte son sus zapatas. Mientras más alto es un árbol más profundas deben ser sus raíces. Lo mismo sucede en nuestros tiempos difíciles, Dios está creando grandes profundidades, grandes raíces ya que las bendiciones y el éxito que se avecina también es grande, pero necesitamos estar fundamentados y firmes. ¿Por qué? Porque muchas personas que no han sido procesadas antes del éxito, cuando lo alcanzan se pierden, el poder los corrompe y los desvanece pues; ya que no echaron raíces, no tienen zapatas.

Es curioso, pero cuando lleguemos al éxito y miremos atrás nos daremos cuenta que nuestro éxito está conectado con esos momentos duros y difíciles que atravesamos y que de no haberlos pasado, posiblemente no estuviésemos donde estamos ahora. Por eso creo fielmente que los momentos difíciles son a gran escala una antesala de los momentos exitosos que disfrutaremos. La vida de éxito casi siempre está conectada a una vida de procesos y dificultades.

Por lo tanto, en esos momentos duros no puede perder su santidad, su integridad y su comunión. No puede dejar que la situación lo saque de la visión, porque es esa situación la que lo llevará a la promoción. No puede perder los estribos, no puede perder la paciencia. Mujer, es posible que esté perdiendo los cabales con su esposo, que cada vez le hace las cosas más difíciles y a veces quisiera hacer como dice un pastor argentino: “agarrarlo por el cuello y decirle a Dios: ó te lo llevas ó te lo mando”. Es posible que ese jefe del trabajo le esté complicando todo y al estar haciéndole la guerra haya tenido deseo de imitar a Jesús cuando entró al templo con el látigo y bueno, mejor lo dejo ahí. Hombre: tal vez su esposa lo ha llevado a un límite que cada día pierde la paciencia y quisiera ponerle la mano en la cabeza y decir: Señor elimínala, digo ilumínala. Permítame decirle que esos momentos, si son bien manejados por usted, harán de su futuro inmediato algo glorioso, cuando Dios determine darle la victoria sobre esa situación. Es cuestión de cómo usted enfrente ese proceso por el que está pasando.

**La vida de
éxito casi
siempre está
conectada a
una vida de
procesos y
dificultades.**

El Señor necesita quebrantarnos hasta romper los cuernos de cabra y nos convirta- mos en oveja.

Cuando tenía 17 años trabajaba en un ciber café (centro de Internet) como digitador. Ganaba muy poco. Pero ahí estuve con ánimo, cada día me ponía mi mejor ropa, me bañaba bien y brindaba mi mejor sonrisa a los clientes. A veces me tocaba ser cajero, digitador y encuadernador, tareas por la cuales no ganaba beneficio, al contrario me impedía realizar a plenitud las metas asignadas y por lo tanto me pagaban menos, pero lo hacía con gusto. Producto de esos dos años trabajando allí, pude conseguir un mejor empleo en una prestigiosa institución financiera. El primer parámetro que tomaron en cuenta en ese banco fue mi experiencia laboral y la recomendación del encargado del ciber café; la cual, gracias a Dios, fue excelente. A veces pasamos por una situación dura y no entendemos que Dios quiere enseñarnos algo y al menos que aprendamos esa lección no podremos ser promovidos a otro nivel.

EL PROCESO TRAE LA UNCIÓN, LA UNCIÓN ES LA COBERTURA

Para un judío las ovejas tenían mucho valor, la leche de oveja era tan valorada como la que proviene de la vaca. De la leche de ovejas se creaba la mantequilla y la manteca; de su lana se hacían vestidos y abrigos. Su carne se comía en fiestas y actividades especiales; su piel podía servir para techo de casas; por lo tanto era importante cuidar muy bien de las ovejas.

Las ovejas son animales muy mansos, tan así que en ocasiones cuando estaban pastando, venían insectos y entraban por su hocico hasta llegar al cerebro y producirles enfermedades o hasta la muerte. Por tal razón los pastores le untaban mucho aceite por la cabeza (ungir significa untar, ¿se recuerda del salmo 23?) y cuando venían los insectos con el simple olor del aceite salían corriendo y no podían penetrar al cerebro.

Lo mismo hace la unción en nosotros luego de que pasamos los procesos; nos da una cobertura tan especial que cuando los ataques infernales (insectos) quieran penetrar en nuestras vidas con malicias y pensamientos negativos (de fracaso, del pasado, de pecado) el aceite de la unción que nos cubre no permitirá que esos insectos penetren a nuestra mente. Sí, nos atacarán, pero no podrán penetrarnos.

Ahora tiene más sentido el propósito del proceso ¿verdad? Es que como muchos de nosotros no somos muy mansos que digamos, el Señor necesita quebrantarnos hasta romper los cuernos de cabra y nos convirtamos en oveja; mientras tenemos un corazón rencoroso y no perdonador, un carácter dañino y destructor, el Señor no puede darnos esa cobertura especial que nos brindará luego de que el proceso nos quite la apariencia de cabras y adquiramos la actitud de ovejas. Aprendamos a depender del Pastor de Pastores y Él cuidará de nosotros.

CARACTERÍSTICAS DEL UNGIDO

El Profeta Isaías hablando acerca de las características de una persona ungida dice:

"El Espíritu de Jehová está sobre mí, porque me ungió; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro." Isaías 61:1.

Como dijo "Jack El Destripador," vamos por parte.

1ro: Me Ungió

2do: Me ha Enviado

3ro: A Predicar, Vendar, Publicar y Proclamar

4to: A los abatidos, quebrantados de corazón, cautivos y presos.

**No podemos
ser enviados
si antes no
somos
preparados.**

¿Cómo puede un abatido ayudar a otro? ¿Cómo puede un quebrantado aconsejar a alguien? ¿Cómo puede un cautivo ofrecer libertad, o un preso defender a otro preso? Es incoherente que un enfermo sane a otro, o un atado liberte a otro en su misma condición; por eso es necesario pasar por el proceso hasta convertirnos en ungidos, para así ayudar a aquellos que no lo están. En el proceso de la unción, la primera parte es ser ungidos por Dios.

Primero viene el proceso (o quebrantamiento), por medio del cual viene la unción y luego es que somos enviados a predicar, vendar, publicar o proclamar. No podemos ser enviados si antes no somos preparados. En la escuela ministerial siempre explican esto con una oración: "Dios Nos Llama, Nos Prepara y Nos Envía". El proceso de la unción es el de preparación. Si no somos preparados, no seremos enviados y para ser preparados tendremos que ser procesados. Así dijo el profeta: "El Espíritu de Jehová está sobre mí, porque me ungió; me ha enviado a..." ¿Lo notó? Me ungió y luego me envió.

**Si no somos
preparados,
no seremos
enviados
y para ser
preparados
tendremos
que ser
procesados.**

Una Dama que se vio al borde del divorcio (proceso) pero depositó su caso en Dios y Él obró y le dio la solución; es una mujer que puede "vendar a las quebrantadas de corazón". La unción de la reconciliación que recibió su matrimonio, la capacita para vendar a los "matrimonios quebrantados". ¿Está teniendo problemas en su hogar? Puede ser que Dios le esté quebrantando hasta ungirle para luego "enviarle".

Una persona que era adicta a alguna sustancia pero Dios la libertó, es con la intención de que esa persona tenga la oportunidad de publicar "libertad a los cautivos", a aquellos que hoy están de la forma que él estuvo. Alguien que fue "preso" del odio, del rencor, del resentimiento, o de la ira y Dios lo ha sacado de esa cárcel (lo ha ungido), es con el propósito de que "proclame apertura de las cárceles" a los que hoy están presos de esos sentimientos.

Encuentro muy desafinado ver una persona enseñando y predicando lo que no vive. Hay una famosa consejera matrimonial nacida en mi país pero radicada en los Estados Unidos, que se jacta de decir que ella está calificada para dar consejos matrimoniales porque ha tenido más de cinco esposos. Yo considero que debería ser todo lo contrario, que quien puede dar un consejo matrimonial es aquel que conserva sus primeros votos nupciales, pues ha luchado por tener una familia unida, una relación estable y lo ha logrado. ¿Qué consejo de perseverancia me puede dar alguien que nunca ha perseverado? Alguien que estuvo al borde del divorcio, pero supo ceder o pudo encontrar la forma de solucionar los conflictos en su matrimonio, si puede dar consejos a otros. Pero alguien que siempre salga corriendo a los procesos ¿Qué puede enseñar?

“...a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro”.

Alguien que pasó por un momento, difícil; de crisis, de sufrimiento, de sequedad espiritual pero aprendió de ese tiempo la lección, lo puede superar y puede proclamar el año de la buena voluntad de Jehová. ¿Qué esta proclamando para su vida? ¿Déficit?, ¿problemas?, ¿enfermedad? Es su opción. Yo he proclamado el año de la buena voluntad de Jehová. ¡Este es mi año! Mi momento de obtener lo que me he propuesto. ¿Por qué? ¡Porque me ungió Jehová!



CAPITULO 3

MI VERDADERA FAMILIA



En una ocasión el enemigo trazó un pensamiento mentiroso en mi mente: "Tu vas a ser un Don nadie, pues en tu familia no hay nadie exitoso. No vas a ser profesional pues tus padres no fueron a la universidad, en tu familia no hay ningún famoso, ninguno que haya logrado algo fuera de lo común; nadie que haya trascendido más allá de la iglesia. No tendrás dinero, morirás pobre, ¡Serás nadie!"

Sé que estas palabras no han sido exclusivas para mí, también se han sembrado en muchas personas que vienen de hogares disfuncionales o se le ha dicho a gente que en sus familias tienen herencia de enfermedades y el enemigo les asegura que ellos la heredaran. Hijos que tuvieron padres alcohólicos, personas que heredan maldiciones en su generación, en sus progenitores o ambiente. Criados en lugares donde todo era maldición, problema, conflictos, etc.

Con mi pensamiento de que sería un don nadie fui a la cruz de Cristo, fui a la presencia de Dios y luego ésta fue mi respuesta al enemigo:

"Ey tú, estás equivocado; yo tengo un primo que unos añitos atrás, con un pequeño tirapiedras, derribó a un tipo súper grande y poderoso; Y luego, con su propia espada le cortó la cabeza y triunfó, ese es mi primo David. Tengo un tío que una vez frente a un inmenso mar y con un ejército egipcio detrás, provocó que se abriera ese mar en dos y se ahogara todo el ejército. Ah y por si no te acordabas, mi hermano mayor fue muerto, si bien muerto pero al tercer día resucitó y está muy bien vivo... ese Señor es mi hermano mayor.

"¿Que yo no tengo familiares famosos? Jaja te equivocaste, ese es mi linaje sanguíneo espiritual, mi verdadera familia. El gordito y chiquito a quién le llamo Papá no es más que mi padre asignado en la tierra,

**No repita
patrones
negativos en
su familia,
simplemente
porque así
debe de ser.
Escoja lo
bueno, repita
lo positivo,
deseche lo
malo.**

mi verdadero padre es el Rey de Reyes y Señor de Señores; el joven inquieto que vive en mi casa no es realmente mi hermano, es solo un compañero de apellidos, mis verdaderos hermanos están a lo largo de la biblia; la hermosa señora que dice llamarse mi madre, es solo una madre de crianza que me concedieron, mi verdadera madre puede ser una Sara, una Rut, una Débora, una María, Elizabeth o Ester; esa es mi verdadera familia.”

Si viene de una familia de enfermos, personas que mueren de cáncer, problemas cardíacos, sanguíneos, etc.; si viene de un hogar disfuncional, y cree acarrear eso, permítame decirle que puede renunciar a esa heredad y recibir su verdadero legado. Puede renunciar al linaje terrenal e inscribirse al linaje espiritual. No digo aborrecer su familia humana, no hablo de desechar sus padres, me refiero a que por encima de su humanidad y contemporáneos, hay una familia especial que quiere hacerle parte de ella.

Me encanta la historia de dos hermanos gemelos, uno condenado a cadena perpetua por delinquir y el otro un hombre exitoso de negocios. Cuando le preguntaron al delincuente el porqué de su vida, respondió: “Es que tuve un padre borrachón y violento, ¿Cómo hubiera podido ser distinto?” Y cuando le hicieron la misma pregunta al hermano exitoso, dijo: “Es que tuve un padre borrachón y violento ¿Cómo hubiera podido ser distinto?”. Ósea, uno dice: yo soy así porque soy como mi padre y el otro dice: “yo soy así porque no quise ser como mi padre.” Al final, usted decide a quien imitar.

Proclame en el nombre de Jesús que a partir de hoy usted y su familia cambian de historial médico y morirán no cuando el diablo lo diga, sino cuando Dios lo determine y en profunda paz. Si no conoció sus padres o su niñez se basó solo en el maltrato, recuerde que tiene un Padre celestial que le ama y por tanto eso le hace parte del linaje de Jesús, usted decide a cual familia pertenecer. No repita patrones negativos en su familia, simplemente porque así debe de ser. Escoja lo bueno, repita lo positivo, deseche lo malo. Si no tiene buenos ejemplos, vaya a la biblia, busque en la iglesia o en la sociedad buenos ejemplos, padres ejemplares, hombres y mujeres de bien y diga: Yo quiero ser como ellos, quiero tener una buena salud como aquella familia, quiero imitar el hábito de estudio de aquel señor, quiero tener la fe de aquella dama... ¡Yo elijo mi verdadera familia!



CAPITULO 4

TENGO UN REDENTOR

UNA NOVELA CON UN
TRASFONDO HISTÓRICO



En el libro de Génesis, a la altura del capítulo 3, verso 13 en adelante, nuestro Señor convoca una reunión con carácter de urgencia. Están citados tres personas: Adán, Eva y Satanás. Han metido la pata, han cometido errores y deben encontrarse de frente con el Creador.

-Adán –declara la sentencia, por haber fallado, desde este momento te sostendrás con el sudor de tu frente (algunos han mal interpretado esto y dicen con el sudor del de en frente... y por eso viven en la casa de en frente comiendo y sosteniéndose... pero es otro tema).

-Eva –continuó la sentencia, por haber fallado, multiplicaré los dolores de tus preñeces.

Y para finalizar dice:

-Satanás, de la simiente de la mujer vendrá uno que, aunque tú lo herirás en el calcañar (o sea, talón del pie), Él te pisará la cabeza. Ufff.

Salen los tres con su sentencia: el hombre a trabajar con sudor, la mujer a dar a luz con dolor y Satanás a esperar un día en que alguien de la descendencia de la mujer le acabará su reinado.

Imagino que Satanás teniendo muy en cuenta esto intervino para que la mujer no tuviera simiente. Donde quiera que hubiera una que pareciere tener llamado de Dios, el enemigo intervenía. Da la impresión que pensó que Abel sería quién le pisaría la cabeza, así que lo mató. Pues no importaba la sangre que tuviera que ser derramada, había que evitar que de la descendencia de la mujer viniera ese personaje. Por todos los medios buscaba la forma en que no se cumpliera esto. Si lo analizamos bien nos daremos cuenta que gran parte de las mujeres

de la biblia que tenían propósitos especiales eran estériles: Sarah la esposa de Abraham, Rebeca esposa de Isaac, Raquel mujer de Jacob, también era estéril la esposa de Manoa y madre de Sansón, Ana madre de Samuel y en el nuevo testamento tenemos a Elizabeth la madre de Juan el Bautista.

Aunque estas mujeres fueron estériles ninguna de ellas murió sin concebir, porque cuando Dios determina que tendremos descendencia, duélale al diablo, "su madre o sus hermanos", ¡tendremos descendencia, porque lo que Dios promete lo cumple!

Hay casos como el de Jocabed (la madre de Moisés), que al dar a luz parece que Satanás sospechaba que aquí estaba quién le destruiría la cabeza e intervino para que mataran a todos los niños menores de dos años, pero como Dios se la sabe todas, ya tenía su plan preparado para librar al niño de la muerte.

Cuando María quedó embarazada, el enemigo supuso por algunas situaciones que habían sucedido que aquí estaría la promesa del génesis. Como el embarazo de María era virginal y no de hombre alguno, entendemos porque Dios dijo "descendencia de la mujer" y no "descendencia del hombre", como es costumbre decir entre los orientales.

Cuando nació Jesús, su familia tuvo que luchar con amenazas de muerte por Herodes. Luego, al crecer Jesús, se enfrentó con los Fariseos y con algunos líderes judíos, pero en toda ocasión se le escapaba a la muerte. Logró escapar muchas veces. En momentos intentaron tirarlo por un despeñadero pero Él se les escapó, luego los fariseos intentaron apedrearlo, pero no lograron nada. Jesús mismo decía que aún no llegaba su hora, pero todos esos intentos de muerte fueron hasta un día.

Jueves, pasadas las 7:00 de la Noche, Jesús y sus discípulos oraban (bueno, Él oraba y ellos dormían), cuando de repente una turba de gente vino y le apresó. Humanamente eran encabezados por los fariseos y principales líderes judíos, pero sabemos que quién estaba

detrás de todo esto era Satanás.

Luego de algunos juicios (Anás y Caifás, Herodes y Pilato) lograron herirlo, maltratarlo y finalmente crucificarlo. Ese viernes a las nueve de la mañana, con el cielo oscureciéndose, Jesús se desangraba. Con mucha tensión, todo el infierno estuvo concentrado viendo el panorama. Estaban todos atentos. Tal vez temían a que una legión de Ángeles celestiales viniera a defender al Maestro, pero esto no sucedió. Y ese viernes a las 3 de la tarde, ese viernes..., ese viernes..., Jesús expiró.

1, 2, 3, 4, 5 horas pasaron y seguía muerto. –Uuuuuuuuuuuuuuuuu – gritaron en el infierno. ¡Matamos a Dios! ¡Matamos a Dios! La profecía del génesis, de que de la simiente de la mujer vendría uno que nos pisaría la cabeza ya no se cumplirá, pues ese que supuestamente nos destruiría está muerto. Lo hemos matado. –Eso decían en el infierno. Y tenía sentido, pues nunca en los noticiarios habían publicado reseña alguna de un muerto resucitado. En CNN se habló de un tal Lázaro, pero éste fue resucitado por alguien, no resucitó por sí mismo. La agencia de prensa BBC habló del caso de una niña que tenía unas horas muerta, alguien le oró y volvió a la vida. Así que para evitar algo similar, al cadáver de Jesús le pusieron fuertes guardias romanos en su tumba y una piedra gigante para que nadie pudiese robarse el cadáver o tocarlo, orar por Él y revivirlo.

–Así que celebremos, hemos matado a Dios. –se dijo en el infierno.

Sábado en la mañana. Ringggggg, suena el teléfono en la oficina infernal con asiento en el planeta tierra, es una llamada de larga distancia desde el infierno. Satanás llamando a su secretario, pongámosles por nombre... Mmmmm, Hitler Trujillo Huseim.

-Ey –dice Satanás, ¿Cómo está el panorama allá en la tierra?

-Perfecto, Jefe –dijo HTH. María solo llora, Juan viste de luto, Pedro abandonó el ministerio, Tomás dice no estar seguro si era o no el Mesías, Mateo afirma que volverá a la política, Zaqueo pondrá una

financiera para prestar dinero. Hemos ganado, Jefe.

-¡Bingo! –dice Satanás.

Se proclamó fiesta en los infiernos, se invitó a todos sus cantantes asociados de la época (si fuera en estos tiempos estarían Ricky Martin, Kinito Méndez, Juan Gabriel, Elton John, Calle 13, Michael Jackson, Eagles y los demás artistas que le representan aquí en la tierra).

-¡Hagan fiesta! –dice el diablo. Celebremos que Dios está muerto.

Hicieron fiesta, celebraron, bebieron, fumaron, bailaron, gozaron. Dios está muerto. Fue un sábado espectacular. La tumba sellada con el cadáver del **Dios-Hombre** allí dentro. La iglesia lloraba, el infierno reía. El infierno celebraba, los creyentes vestían de luto. Se hizo fiesta en las tinieblas.

Pero el domingo en el mañana todo fue diferente, uno que no estaba invitado a la fiesta del infierno se le vio llegar. En sus muñecas tenía agujeros, en sus pies también; pero ya no portaba una corona de espinas, más bien una de Gloria y con voz fuerte proclamó:

–Diablo, hoy se cumple la profecía dada por mi Padre en el Génesis. Tú me heriste el calcañar, pero yo te piso la cabeza. ¡Aleluya!

LA REDENCIÓN DE LA CRUZ

Cuando vemos la cruz vemos Victoria. En la cruz vemos Redención. En la cruz vemos Perdón.

El apóstol Pablo, en un magistral análisis teológico a la cruz, expresa:

"Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz".

Colosenses 2:14,15

En el derecho romano había una costumbre cuando se juzgaba, si el juez fallaba en contra del acusado se creaba un acta denominada "Acta de los Decretos" y era guardada como historial o archivo delictivo. Por ejemplo:

Pedro Pérez era juzgado por robo. El juez determinaba: <<por Pedro Pérez haber robado es sentenciado como "Un Ladrón">>, y ese decreto iba a un acta, para fines de archivo. María Santana era juzgada por adulterio. El juez dictaba: <<por cuanto María Santana ha adulterado: Es "Adultera">>, y el decreto se archivaba en un acta.

Pero según lo que dice Pablo, Jesús ANULÓ las actas en la cruz; es como decir: "concédeme ese archivo o permíteme ese folder", e inmediatamente lo tienes en la mano, LO ELIMINAS. Eso hizo Jesús en la cruz con nuestros pecados, con nuestro pasado, con nuestras caídas. Anuló el acta de los decretos que nos era contraria, se hizo cargo, pago la deuda.

Por eso cuando miramos la cruz vemos nuestros pecados ahí clavados y somos conscientes que una vez llegados a Jesús, se hace un borrón y cuenta nueva en nuestras vidas. Y no solo cuando nos arrepentimos, sino también cada vez que pedimos perdón de corazón. Lo que más aprecio del cielo es que allí no habrá "Buró de Crédito", ni archivos, ni grandes computadoras como dicen algunos, con todo nuestro

historial de pecado. Si usted se arrepintió de corazón y se apartó de lo que hacía, crea esta palabra: Jesús anuló el Acta de los Decretos que le era contraria.

“...Y DESPOJANDO A LOS PRINCIPADOS Y A LAS POTESTADES, LOS EXHIBIÓ PÚBLICAMENTE...”

Fue público, pues de seguro muchas de sus fallas fueron públicas y fueron conocidas por los principados y los seres espirituales malignos que le atormentan con recuerdos del pasado. Pero así mismo fue pública la victoria para que sobre esos mismos principados y potestades que le hicieron la guerra en público, usted obtuviera el triunfo a través de la cruz. A Dios le gusta bendecirnos en público, le gusta que todos conozcan que está con nosotros, porque Él sabe que muchas veces somos avergonzados y esto se hace notorio, entonces que también se publiquen las bendiciones que Él da a nuestras vidas.

Una mujer y un hombre fueron sorprendidos en adulterio, la ley judía exigía que debían ser condenados a muerte los dos, pero solo trajeron a la mujer; la llevaron donde Jesús y públicamente quedó desmoralizada, avergonzada y sin estima. El mayor error que cometió el enemigo fue llevar esta mujer donde Jesús, cosa que hace con frecuencia, pues cuando nos ataca, nos calumnia y nos hace la guerra, lo que hacemos es refugiarnos en Jesús y Él nos defiende. Aunque algunos se alejan, la mayoría se acercan más a Dios cuando están en problemas que cuando todo marcha bien. Así que esos problemas nos bendicen.

El diablo sufre de problemas cerebrales desde que Jesús le pisó la cabeza en el calvario, Jajaja. Cuando ésta mujer se vio frente a Jesús, los fariseos y judíos que la juzgaban esperaban una reacción inmediata de aquel profeta que había sido duro con los hipócritas, directo con los falsos, intolerante con los corruptos; por lo tanto, de seguro iba ser

duro con esta pecadora y a la vez se estaría metiendo en una contradicción con su predica del amor al prójimo. Sin embargo, el Maestro dijo: "El que esté libre de pecados que tire la primera piedra". Shhhhh... Se escuchó la brisa. Todos desaparecieron.

"-Hija, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Yo tampoco. Tus pecados te son perdonados, vete y no peques más."

Juan 8:10

Públicamente avergonzada, públicamente perdonada, públicamente acosada, públicamente redimida.

**El diablo
sufre de
problemas
cerebrales
desde que
Jesús le pisó
la cabeza en
el calvario,
Jajaja.**

“...TRIUNFANDO SOBRE ELLOS EN LA CRUZ.”

**Ya no hay
aguijón en
la muerte, ni
victoria en
el sepulcro,
pues le llegó
la muerte a
la muerte y
alguien que
acabó con
esa incer-
tidumbre:
Jesús.**

Por la muerte de Cristo obtuvimos victoria y triunfo. Por eso hasta la muerte de un cristiano es diferente a la de un no cristiano. Tal vez no siempre pero por lo general, cuando voy a un velatorio de una persona que falleció sin Jesús en su corazón, éste tiene el rostro como arrugado, se nota acabado, como que se lo llevaron a la fuerza y no quería morir por nada ni por nadie; en cambio, he ido a velatorios de cristianos que mueren con una sonrisa y siempre se oye el susurro de una viejita que dice: ¡ay míralo, parece que está riendo, parece que está durmiendo! Por eso dice Filipenses 1 que el morir en Cristo es ganancia.

1 Corintios 15:55 expresa: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” Con Aguijón se refiere a la picadura venenosa del alacrán. Y es que antes de la muerte de Jesús, en la muerte natural había un aguijón, una especie de incertidumbre, nadie sabía a ciencia cierta el destino final del alma y a donde marcharíamos al morir. Cuando usted lee pasajes sobre la muerte en los Salmos o Eclesiastés, nota que los salmistas no estaban muy seguros para donde iban luego de morir. Pero antes de Jesús partir, sus palabras claves fueron: “Donde yo esté, vosotros también estaréis.” Ya no hay aguijón en la muerte, ni victoria en el sepulcro, pues le llegó la muerte a la muerte y alguien que

acabó con esa incertidumbre: Jesús.

Hay una canción del olvidado himnario de gloria y triunfo que dice: "Oh yo siempre amaré esa Cruz, en su triunfo mi gloria será, algún día en vez de una cruz, mi corona Jesús me dará." ¡Preciosa!

En la cruz hay redención y esto trae reconciliación, un nuevo pacto, un lazo hacia nosotros para perdonar nuestros errores, alcanzar redención de nuestros pecados y aún en el proceso más difícil que estemos pasando, obtener la esperanza de saber que todavía en el polvo, aún en el lodo, hasta en lo más profundo de la tierra, de ahí Dios puede levantarnos y sacar de ese proceso lo mejor para nuestras vidas, por amor a la cruz de Cristo.

El patriarca Job declaró:

**"Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el
polvo".**

Job 19: 25



CAPITULO 5

NECESITA UNA LIMPIABOTAS



Observe esto:

Israel procesado en el desierto, 40 años;

Una mujer sufriendo de flujo de sangre, 12 años;

Un paralítico de Bethesda, 38 años siendo paralítico.

Al final de esos años:

Israel obtuvo su tierra;

La mujer obtuvo su sanidad;

El paralítico obtuvo su milagro.

¿Qué es lo que más me llama la atención de estos tres hechos? Años... ¿años? Sí, años. El hecho de que fuese necesario que se registrara en la biblia la cantidad de años que tenían estas personas en procesos. Enfatizar que Israel duró cuarenta años y saber que pudieron hacer el viaje en menos de dos años, pero les fue necesario cuarenta. Resaltar que esta mujer tenía 12 años sufriendo y el hombre 38. No una semana, no dos meses, ¡años! ¿Qué hay detrás de esto?

¿Por qué Dios permite que muchos de nosotros al ser procesados no obtengamos el milagro inmediatamente aunque Dios quiera dárnoslos? ¿Por qué a veces son necesarios años de prueba en nuestras vidas? La respuesta puede ser simple: porque si no esperamos lo suficiente, no valoraremos lo suficiente cuando Dios nos de la victoria.

Conocí un caso de alguien descarriado que al enfrentarse a un gran problema empezó a buscar de Dios, con la ayuda de su hermana (la que antes ignoraba cuando le predicaba) oraban sin cesar y leían la biblia juntos. Él se mostró interesado en Jesús y todo lo concerniente a lo espiritual, pero inmediatamente se resolvió su problema buscó sus

Hace falta algo que nos recuerde de donde Dios nos sacó.

viejos amigos e hicieron cualquier cosa menos agradecer a Dios. Dejó el afán de buscar a Dios y ya no consultaba a su hermana para asuntos espirituales. ¿Qué necesitaba? Tal vez años... Un tiempo más de prueba, de problemas; porque los años hacen que cualquier proceso se nos marque en la mente y en el corazón, y al ser libre de ese proceso aprendamos a valorar a Aquel que nos dio la victoria. No digo que sea siempre así, pues hay gente que aprende rápido, pero hay otros que hemos necesitado años de procesos.

Un hombre buscaba estacionarse en una gigante tienda que estaba bien concurrida y orando dijo: Señor, aunque yo casi no oro ni creo en ti, quiero decirte que si me das un parqueo cerca de la entrada, dejo los vicios, abandono la mujer del vecino que tengo y no vuelvo a fumar cigarrillos, solo si me das un buen parqueo. Milagrosamente un carro salió de un estacionamiento justamente al lado de la entrada y el hombre exclamó: Está bien Dios ya no te necesito, encontré un parqueo.

¿Por qué somos así? ¿Por qué acudimos a Dios mientras estamos desempleados y ponemos toda la iglesia a orar por nosotros, pero cuando conseguimos el empleo nadie nos vuelve a ver por la congregación? ¿Por qué oramos por un vehículo y al Dios suplirnos el dinero para comprarlo estamos demasiados ocupados y preocupados por cuidar de nuestro vehículo que ya no queremos montar a nadie y no tenemos tiempo para ir a la iglesia?

¿Qué necesitamos? Años de procesos. Suena cruel pero es verdad, así somos nosotros. En el momento en que escribo este capítulo estoy en medio de una gran guerra laboral, tengo más de dos años luchando para que se me abra una puerta, que cada vez se complica. A veces me desespero pero a tiempo puedo recordar que Dios amerita que sus grandes bendiciones tomen un buen tiempo y le place que seamos agradecidos en el proceso para que podamos ser más agradecidos en la victoria. Por eso es importante el tiempo. Hace falta algo que nos recuerde de donde Dios nos sacó, de qué nos libró y qué hizo en nosotros.

Imagínate que un embarazo durara solo dos meses, y que al niño nacer en un mes ya esté grandecito y al año ya pueda ir al colegio. Tal vez no tendría el mismo valor para un padre, creo que el amor no fuese como lo es ahora. Los nueve meses que dura un bebé en el vientre de una madre, más los dos años o tres que se toma dependiendo de ella para todo, crea una conexión para toda la vida. El tiempo nos conecta en algo, de tal forma que aunque ya no estemos en eso, siempre recordamos como nos sentíamos cuando estuvimos ahí. Por eso son útiles las cicatrices, pues siempre que las vemos nos acordamos de lo que sucedió. No digo que estar recordando un proceso es revivir el dolor de lo sucedido, no, ¡jamás! Sino que sepamos lo que Dios hizo en nuestra vida, de donde nos sacó, que éramos antes y que somos ahora. Terminaré esta parte con un testimonio que cuando era un niño escuché y me impactó para toda mi vida:

**Si no
esperamos
lo suficiente,
no valoramos
lo suficiente
cuando Dios
nos da la
victoria.**

Un hombre tenía una oficina súper bella, todo hecho con caoba, computadoras caras, buen acondicionador de aire y preciosos muebles, pero tenía algo en la oficina que hacía que ésta perdiera su esplendor: "Una limpiabotas". Una vieja y fea caja de lustrar zapatos estaba al lado del precioso escritorio de este importante hombre de negocios. Alguien curioso, al ver esto le dijo:

-Señor, ¿no cree que ésta horrible limpiabotas le quita el brillo a su bella oficina?

Él, con lágrimas le respondió:

-Cuando yo tenía 14 años, limpiaba zapatos en los barrios de mi país. Dios habló a mi vida, me dijo sítveme y te voy a bendecir y a prosperar para que pongas en alto mi nombre. Cada vez que el dinero se me quiere subir a la cabeza el Señor me motiva a ver mi vieja limpiabotas y así puedo acordarme de donde Él me sacó...

Creo que todos necesitamos una limpiabotas...



CAPITULO 6

LA TENTACION, INSTRUMENTO DE BENDICION



Años atrás mi oración era: Señor aleja de mí la tentación, no me tientes, que no venga la tentación, etc. Pero vinieron las tentaciones. Al pasar el tiempo y recordar mis experiencias de tentaciones me he dado cuenta que estas contienen muchas bendiciones para nuestras vidas, siempre que podamos vencerlas. Cuando Jesús expresa: “líbranos de la tentación”, no creo que se esté refiriendo a la total exoneración de ser tentados, sino a librarnos de caer en ellas. Créame que a Dios no lo glorifica evitarnos la tentación pero si es glorificado cuando vencemos una.

1 Corintios 10:13 nos dice: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”.

Jesús le dijo a Pedro momentos antes de que éste fuera tentado a negarle: “el enemigo me ha pedido zarandear tu alma pero he orado por ti para que tu fe no falte.” Mire que no dice en ningún lado que oraba para evitar la tentación, sino para que tuviera fe en medio de ella. La biblia enseña que nuestro Señor Jesús fue tentado en todo (Hebreos 4). Considero que de la famosa tentación que el enemigo le hizo a Jesús podemos sacar principios para todas las tentaciones que tendremos nosotros. Acompáñeme.

PRIMER ROUND

Lo primero que él enemigo hace en una tentación es poner en duda lo que Dios ha dicho. "Si eres el Hijo de Dios". ¿Qué fue lo que dijo Dios cuando Jesús estaba siendo bautizado? "Éste es mi hijo amado en quien tengo complacencia", tiempo después el enemigo busca poner en duda esa palabra.

¿Se acuerda del huerto del Edén? ¿Qué le dijo el enemigo a Eva? "¿Con que Dios dijo?"... duda.

Es una parte difícil para cualquier ser humano que se ponga en duda lo que es, aún más difícil cuando ponen en duda lo que Dios dijo que haría. ¿Con que Dios dijo que le sacaría del proceso? Si Dios dijo que le sanaría, ¿Por qué sigue enfermo? Si Dios dijo que le daría un empleo ¿Por qué continua desempleado? Si en verdad eres hijo de Dios...

Pan para un hombre con abstinencia de alimentos, sexo para un joven que tiene abstinencia sexual.

A esta odiosa frase le sigue: "Dí que esta piedra se convierta en pan." Ojo con esto, Jesús llevaba 40 días sin comer ni beber nada. ¿Qué es lo que más anhelaba el Señor? ¡Comer! Así que estamos frente a una de las estrategias más comunes del enemigo: tentarnos con lo que más anhelamos y necesitamos.

La tentación del pan para Jesús lo veo hoy en día como la tentación del sexo ilícito para nosotros, pues es lo que mas nos atrae, sobre todo a los solteros. Cuando tenía 17 años enfrenté como nunca esa tentación. Recibí una propuesta de una joven que a veces

visitaba la iglesia y que cuando éramos niños nos gustábamos. Era una joven muy linda, con un precioso cuerpo y más o menos de mi edad. Me dijo que era un gusto volverme a ver y que había pensado mucho en mí, que siempre anhelaba que cuando fuera a perder su virginidad yo fuera ese hombre y ahora que me ve, no le queda duda de que soy la persona indicada y que ese era el momento.

Deténgase un momento y no lea esto desde donde está. Póngase en mi lugar y en ese momento por favor. Yo adolescente VS Ella, una chica linda (si fuera fea hubiese reprendido al diablo de una vez, pero no, era muy linda), joven y dispuesta a lo que sea. Si muchos hombres que todos los días duermen con sus esposas caen en tentación con otra mujer, que me dejarían a mí, soltero y en la iglesia; con pocas posibilidades de acostarme con alguien por muchos años. "Era la oportunidad de mi vida".

Pan para un hombre que tiene abstinencia de alimentos, sexo para un joven que tiene abstinencia sexual.

No crea que pude haber pensado que la chica me estaba bromeando, lo decía muy seria y recuerde que nos coqueteábamos unos añitos atrás. No crea que yo no quería, pues si quería y mucho, pues como nací y crecí en la iglesia supuse que esa era mi oportunidad, yo quería hacerlo.

Frente a la tentación no depende lo que diga Dios, pues Él siempre está dispuesto a ayudarnos a no caer, aquí solo influyen dos factores:

FACTOR NO. 1

QUIÉN ESTÁ MÁS FUERTE EN NUESTRA VIDA: LA CARNE O EL ESPÍRITU.

Si tiene una vida espiritual deficiente y una vida mundana activa, si todo el día tiene su mente llena de música con un mal contenido,

programas de televisión que no le suman, libros que le dañan y conversaciones que no van acorde con sus principios, entonces "La Carne" estará más fortalecida que "El Espíritu". Pero si contrario a esto, tiene en sus días una buena dosis de música sana, libros que le ayuden, conversaciones que le permiten crecer y programas o películas que no le dañan, entonces "El Espíritu" estará más fuerte; esto ayudará mucho, y por supuesto la oración, la lectura de la biblia y asistir a la iglesia.

FACTOR NO. 2 SI NO QUIERE CAER, DEBE CORRER.

Para ser honesto, le dije que si a la muchacha, pero no para hoy, sino otro día. Me dijo que si no era hoy, no, que me decidiera ya, que esa era mi única oportunidad. Empecé a temblar, a sudar, a mirar hacia los lados y al fin, le dije: "Me tengo que ir, lo siento. Bye", y me fui corriendo. Llegue a mi casa y me acosté en mi cama, temblando y lamentándome, y mirando hacia el cielo dije: "Lo hice por ti, tendrás que bendecirme algún día, porque esto lo hice por ti. Solo por ti."

No caí en la tentación y ahora viene lo mejor, al cabo de un mes me dijo mi hermana: "vi a fulana (la muchacha) y me sorprendí al ver que tiene dos meses de embarazo." Uff. De haber caído en la tentación del pan, tal vez no estuviera escribiendo este libro o quizás otro que se llamaría: "Cómo ser Padre de un Hijo

que no es tuyo" o "Perder años de poder por minutos de placer", o quizás "Cómo arruinar el llamado de Dios por caer en la tentación". En fin, gracias a Dios que corrí... Es lo mejor para enfrentar una tentación. ¡Correr!

Hay algo que debemos notar y es que aunque el enemigo nos tienta somos nosotros finalmente quienes decidimos caer. Volvamos al huerto del edén. Eva conversando con Satanás, ¿Cuáles fueron sus dos errores principales?

El primer error fue dialogar con el diablo. Si yo hubiese continuado la conversación con la chica, hay un 130% de posibilidades de que hubiese caído. Con el enemigo no se habla ni se discute. Hay una palabra fija para el: "VETE DE MI SATANAS." Lo único que decía Cristo en la tentación eran textos bíblicos, lo único que nos respaldará en la tentación es lo que dice la palabra. No vale la pena perder nuestro tiempo hablando.

El segundo error fue tomar el fruto. Ojo, dice el libro de Génesis que Eva vio el fruto, lo tomó y lo comió. Satanás no se lo dio a la boca, ni siquiera lo agarró. A veces decimos: "yo caí, pero fue porque el diablo me tentó", amigo, amiga, el diablo puede tentarle pero el no va hacerle pecar, es usted el que pecará. Él puede ofrecer la tentación pero al final usted tiene la última palabra.

A Eva la tentó con un bello fruto (que aunque la biblia no dice cual fue, estoy seguro que no fue con tallota), a Jesús le tentaron con pan,

**Lo mejor
para en-
frentar una
tentación:
¡Correr!**

no con molondrones. No creas que a usted le tentarán con lo que no le gusta. Mi querida amiga, el enemigo no la tentará con un "sonso" que le faltan cinco dientes, usa unos anteojos súper gigantes y el pantalón por encima del ombligo y que habla en cámara lenta. ¡No! La tentará con un hombre elegante y que hable bonito, pues la tentación de la mujer entra más por los oídos que por los ojos; un poeta que promete que será el mejor hombre de su vida aunque esté casado con otra. Hoy le puede prometer que lavará los platos todas las noches, que pagará todas las cuentas (¡Santo!), que le dará un masaje y limpiará la casa, pero solo si ahora se acuesta con él. Contrario a la mujer, al hombre le tienta lo que ve, bonito cuerpo o bonita cara y es suficiente, aunque tenga la cabeza vacía y no sepa ni hablar. (Dice un amigo: Rubia aunque sea loca). Lo importante es que sepamos que a ambos casos el enemigo les ofrecerá lo que le gusta.

Esta tentación me recuerda a José, frente a la esposa de Potifar (que de seguro estaba como dicen los mexicanos: guapisima o como decimos los dominicanos: buenísima, con todo firme y en su lugar), José enfrentó el mismo dilema: caer o no caer, correr o resistir. Tal vez ese día decisivo, en que esa demonia estaba haciéndole el estríper*, él la vio y me imagino lo que pasaba por su mente:

De un lado la Shakira que esta guapa, al otro lado el sueño que vi en mi juventud.

De este lado la miss-sexy, de aquel lado el llamado de Dios.

De este lado la mami entregada por mí, de aquel lado el propósito de Dios en mi vida.

Lo siento mamita pero tú no estabas ni en el sueño, ni en el llamado ni en el propósito de Dios. Bye, bye, y para que digan aquí murió, que digan aquí corrió. ¡¡A correr!!

SEGUNDO ROUND

SATANÁS LLEVÓ A JESÚS SOBRE UN MONTE ALTO Y LE DIJO: “LÁNZATE PORQUE ESCRITO ESTÁ...”

Escrito está... ésta tentación es frecuente, la tentación de lo que está escrito, es cuando el enemigo busca tentarnos con la misma biblia. Nos dice pueden hacer esto o aquello pues escrito está; no importa lo que diga el pastor o la iglesia, “escrito está...” En esto han caído muchos, han perdido su identidad, sus principios, su doctrina, producto de una mala interpretación o aplicación de un texto o un pasaje bíblico. Cuando Satanás quiere que caigamos utiliza ésta herramienta, la justificación para caer: “David pecó, está escrito que fue adúltero, así que porque no hacerlo yo, que también soy humano”. “Pedro fue hipócrita y mentiroso, escrito está, todos somos débiles, lo dice la palabra”, “Adán y Eva cedieron...”, así que a base de lo escrito el enemigo nos quiere tentar.

Pero la respuesta de Jesús no solo fue otro escrito, sino lo vivido de las escrituras. Porque frente a esta tentación no nos sirve lo que sabemos sino lo que vivimos. Hay muchas personas que el demasiado conocimiento le ha confundido. El poder de la biblia no está en almacenarla ni acumular su contenido, sino en practicarla. Conozco gente que no sabe leer ni escribir, que nunca fueron a una escuela pero su conducta y testimonio es intachable, pues aunque no conocen el libro (la biblia) si conocen al autor del libro. En ocasiones ancianos me han dado consejos que nunca un psicólogo o teólogo podría igualarlo, porque tal vez muchos profesionales conocen el libro pero no conocen al autor. No importa que tanto conozca la biblia si no te relacionas con su autor no te sirve de nada. No me mal interprete, yo amo leer la biblia y enseñarla, es mi libro favorito y el mejor de todos. Pero más allá de leerla, la cuestión es aplicarla y vivirla.

TERCER ROUND

LE MOSTRÓ MUCHOS REINOS Y SE LOS OFRECIÓ A CAMBIO DE SU ADORACIÓN.

Reinos es igual a dinero, poder y fama. ¿Quién no ha sido tentado por esta? Casi todos hemos pasado momentos en que un trabajo se interpone en nuestra vida de adoración con Dios, al pasar por esto estamos cayendo en esa tentación. Cuantas personas están recibiendo ganancias mal obtenidas: madres que reciben dinero de hijos que están en narcotráfico, pastores que reciben diezmos de personas que trabajan en negocios ilícitos o son evasores de impuestos, predicadores que reciben donaciones de gente mafiosa. No me refiero a recibirlo en ignorancia, sino conociendo de donde proceden los fondos. Eso es caer en la tentación de los reinos.

Jesús enseñaba que si traemos una ofrenda al altar y estamos en problema con un hermano, debemos dejar la ofrenda ahí y reconciliarnos, pues Dios no recibirá esa ofrenda en esa condición. Caer en la tentación del dinero no es solo robar a un banco, no solo es secuestrar a alguien, también cuando aceptamos un trabajo que nos separa de Dios, estamos cayendo; sobre todo, esos empleos que nos ocupan de lunes a lunes, 25 horas al día y que no nos dejan tiempo para Dios... "Todo esto te daré si postrado me adoraes..." ¿A quién está adorando? ¿A quién le dedica todas sus atenciones? ¿A quién le dedica todos sus anhelos? Cuídese de esta tentación.

En los tiempos modernos hemos visto como líderes, por sacar una ofrenda a los feligreses, prometen hasta lo que no existe, igualando el evangelio de estos tiempos a lo que Lutero tanto criticaba: las indulgencias.

"Si tu ofrendas ahora, Dios te dará salud."

"Si tú nos das tu dinero, estarás haciendo un pacto con Dios."

"¡Pacta ahora! Envía 500 dólares, envía 5,000 pesos. Ofrenda, diezma para que tu matrimonio se salve, su hijo se sane, etc."

Además de que nadie en la biblia hizo un pacto con Dios, sino que Dios fue quién hizo el pacto con las personas (pues el hombre no puede hacer promesas irrevocables pero Dios que conoce los tiempos si puede), si están tan interesados en que hagamos un pacto con Dios y no lo hacen por nuestro dinero, ¿por que no proponen que llevemos el dinero a un hospital, se lo demos a un necesitado o lo llevemos a la iglesia más cercana? No creo que usted oirá eso. Para que el pacto sea valido tiene que darle el dinero a ellos. Los únicos representantes de Dios en la tierra, ¡y así luego criticamos a la iglesia romana!

No estoy en contra del diezmo, ni de la ofrenda, ni de la ayuda o el sustento a los ministerios. Al dar he sido grandemente bendecido y en varias ocasiones he recibido ofrendas de otros, pero libreme Dios de caer en una manipulación psico-teológica por dinero. De prometer salud por una ofrenda o cobertura de Dios por dinero. No fue lo que aprendí de Pablo, no fue lo que aprendí de Pedro, pero si lo que el diablo quiso hacer en la tentación de Jesús... "Todo esto te daré..."

Sabiendo lo frecuente y peligrosa que es esta tentación, la biblia le ha dedicado mucho espacio al tema del dinero, pero hay tres textos claves que me han ayudado bastante:

"Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores". 1 Timoteo 6:7-10

"Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que el gran tesoro donde hay turbación". Proverbios 15:16

"El que Ama el dinero, no se saciara de dinero Y el que ama el mucho tener, no sacara fruto". Eclesiastés 5:10

Cuando Jesús venció las tentaciones vinieron ángeles y les servían. Aquí radica la BENDICION de la TENTACION, que siempre que somos tentados y TRIUNFAMOS, (ojo con esto, hasta lo voy a repetir) y TRIUNFAMOS, entonces Dios nos promoverá a otro mejor nivel. Mi vida tuvo un antes y un después luego de resistir y vencer la tentación con la chica. Dios se compromete más con nosotros pues nos hemos comprometido más con Él. Siempre que vencemos un proceso seremos llevados a otro nivel de gloria en Dios y habrá una gran bendición después de una tentación.

“Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria”; 1 Corintios 4:17

Para concluir el análisis a la tentación de Jesús, le regalo este cuadro:

SATANÁS Y SUS TENTACIONES	JESÚS Y SUS RESPUESTAS
"Si eres el Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan."	"Escrito está: no solo de pan vivirá el hombre." (Deuteronomio. 8:3)
"Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra." (Salmos 91:11)	"Escrito está: No tentarás al Señor tu Dios." (Deuteronomio 6:10)
"Todo esto te daré, si postrado me adoraes."	"Vete, Satanás, porque escrito está: al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás." (Deuteronomio 6:13)

"Resistid al diablo y huirá de vosotros" Stgo. 4:7

"Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman". Stgo. 1:12



CAPITULO 7

ACTITUD FRENTE AL PROCESO



No podemos determinar qué pasará en el proceso pero si cuál será nuestra actitud. La biblia nos exhorta que debemos estar siempre gozosos, el humor es una de las actitudes que debemos asumir en todo tiempo. Hay gente que parecen que fueron bautizados en jugo de limón sin azúcar, pues no sacan los dientes ni cuando se los lavan cada mañana: "Es que es irreverente estar riéndose"; en cambio, las escrituras enseñan todo lo contrario. Vamos a darles un vistazo a estos textos:

"Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo". Génesis 21: 6

"Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis". Lucas 6:21

"... tiempo de llorar, y tiempo de reír". Eclesiastés 3:4

"Entonces nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las naciones: grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres". Salmos 126:2

"Servid a Jehová con alegría". Salmos 100:2

"Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón". Hechos 2:46

Me imagino la jirafa en la mente de Dios, hizo el cuello y pensó; más, más, más... o cuando pensó en el mono... debió tener un alto sentido de humor para hacerlo tan mono.

La actitud frente al proceso está en sus manos, llorar todo el día, quejarse, lamentarse, blasfemar o reír. Dar una alabanza o dar una "quejabanza". En sus manos está el poder de tener una actitud positiva, como reza la frase: "Al mal tiempo buena cara" y así demostrar que está confiado en que Dios obrará a su favor. La psicología moderna trabaja mucho este tema, dicen que las personas que más ríen, se enferman menos, envejecen menos, piensan más fluidos y tienen menos conflictos. Se ha escrito mucho sobre esto, por lo cual no quiero abundar más en teorías, solo quiero recordarle que en el proceso debemos aprender a reír. "Sí, hermano, a usted se le hace fácil reír, pero no sabe cuáles son mis problemas, no sabe cuáles son mis defectos". Pues déjeme decirle (no se porque digo déjeme, como pidiendo permiso, si como quiera lo voy a decir... ¿lo ha notado? Debe ser una muletilla). Déjeme decirle que de los problemas y de los defectos nuestros también hay que reírse, pues si aprendemos a reír de nuestros problemas y defectos, cuando otros vengan a burlarse ya no nos sentiremos mal. Y si se la pasa llorando por su problema... ¿se resolverán? Le contaré algunas historias verídicas sobre actitudes correctas frente a procesos que pueden ser buenos ejemplos del buen sentido del humor. Advierto que estas historias le pueden sacar una sonrisa al más "Santo".... ¿Preparado? Aquí voy:

La actitud frente al proceso está en sus manos, llorar todo el día, quejarse, lamentarse, blasfemar o reír.

CUANDO DIOS ORDENA.

Una anciana evangélica se encontraba en una situación difícil económicamente, así que llamó a un programa de radio y solicitó ayuda:

-Por favor, alguien se deje tocar de Dios y me de algo para comer, no pido dinero, pido comida para no morirme de hambre.

Un brujo que escuchaba el programa dijo a sus empleados:

-Oye esa vieja, dízque que se dejen tocar de Dios y le den comida, jajaja. Yo le voy a dar una lección. Muchachos tengan dinero, mucho dinero y cómprenlo de alimentos, todo tipo de alimentos y llévenselo a esa evangélica y cuando pregunte quien lo envió, díganle que fue el mismo diablo que se lo mandó, jajaja. A ver si va a dar las gracias a su Dios.

Así lo hicieron los hombres, gastaron mucho dinero en alimentos y fueron a la casa de la señora:

-Doña, ¿Usted es la que pidió comida de parte de Dios?

-Sí, mis hijos. -Respondió la señora.

-Aquí le traemos mucha comida. -Especificaron los empleados del brujo.

-Ay muchas gracias, ¡Aleluya! ¡Dios es bueno! ¡Pasen! - Exclamó la anciana.

-Ey doña y no va a preguntar quién le envió la comida. - Preguntaron extrañados los hombres.

-Entonces respondió la señora: No hace falta mis hijos, pues cuando Dios ordena hasta el diablo obedece.

GLORIA A DIOS

Una niña estaba estudiando la biblia en una biblioteca, cuando de pronto tira un grito: ¡GLORIA A DIOS! Un ateo que está cerca le pregunta: Pero niña ¿por qué acabas de gritar eso? ¿Qué te pasa? Ella le responde muy emocionada:

-Es que acabo de leer en la biblia una historia que dice que Dios abrió un mar para que todo su pueblo pasara por ahí en seco y me ha conmovido ese milagro. A lo que el ateo le responde:

-No niña, no, eso no era un mar, era un pequeño río, claro que iban a pasar sin problema si ese río pequeño le daba por los tobillos a ellos. No era un gran mar, sino un pequeño río.

Y la niña se entristeció y el ateo se alegró. Al poco tiempo la niña grita pero un poco más fuerte: ¡GLORIA A DIOS! El ateo molesto se devuelve y le refuta:

-Pero niña, no te acabo de decir que ese pueblo pasó por un río pequeño, pequeñito ¿eh? Ella responde:

-Si ya entendí eso, es que acabo de darme cuenta que Dios ahogó a todo un ejército de egipcios en un río pequeñito, pequeñito, ¡GLORIA A DIOS!

UN PADRE INTELIGENTE

Un adolescente recién había pasado su examen de manejo y preguntó a su padre cuándo él podría empezar a utilizar el carro o su padre comprarle uno. El padre le propuso que hicieran un trato: "tú mejoras tus calificaciones y subes tu promedio, estudias la biblia un poco y te cortas el pelo. Entonces hablaremos sobre prestarte el carro".

Como seis semanas después le dijo el padre "hijo, mejoraste tus calificaciones y he visto que has estado estudiando la biblia, pero me decepciona ver que no te has cortado el cabello".

El muchacho contestó: sabes papá, he estado viendo, en mis estudios de la biblia, que Sansón usaba el pelo largo, Juan el Bautista usaba el cabello largo, Moisés también lo llevaba largo y hasta existen evidencias de que Jesús llevaba el pelo largo... –A lo que el padre contestó: ¿y ya te fijaste que todos ellos iban a todas partes a pie?

(FICCIÓN) PASTOR SABIO

En medio de un poderoso culto con la iglesia llena, un hermano alarmado le dice al pastor: -¡Pastor! ¡En el culto me acaban de robar el reloj y la billetera! -¡Aleluya! -dice el pastor- ¡Por fin estamos atrayendo pecadores!

¡AY LAS MADRES!

Una madre cristiana multimillonaria tenía sus tres hijos viviendo fuera del país, para el día de su cumpleaños los hijos hicieron una competencia de quien le daba el mejor regalo, el que más le gustara. El mayor le compró un vehículo 0 km, nuevecito. El segundo le compró la última computadora portátil y le grabó muchas canciones cristianas y predicas. El más pequeño fue a una veterinaria y compró una cotorra, le pagó casi cincuenta mil dólares a un entrenador de animales, y al poco tiempo la cotorra hacía lo siguiente: Si le jalaban el ala derecha cantaba una canción de Jesús Adrián Romero; si le jalaban el ala izquierda recitaba el Salmo 23; si le tocaban una pata le decía una oración y si le tocaban el pico recitaba una predica de 10 minutos.

El pequeño hijo dijo: éste es el perfecto regalo para mi madre. Al mes de enviar los regalos, la madre les escribió una carta:

“Queridos hijos, estoy muy agradecida de que me tuvieran pendiente: Al mayor, muchísimas gracias por el automóvil, pero amo caminar, así que se lo regale a un hermano de la iglesia que está necesitado. Al segundo, gracias mi querido por el aparato que me enviaste, lo puse en la cocina y no sabes lo bien que me ha servido para cortar la carne arriba de eso y acomodar los platos recién lavados,

es muy cómodo. Y al pequeño... mi chiquito, tu si conoces a tu madre. ¡Qué rico me quedó ese pollito!

GOKÚ

Una mujer se acerca a su pastor quejandose:

- Pastor, necesito que ore por mi hijo. Todo el tiempo está pegado a la televisión viendo los endemoniados muñequitos de un tal Gokú; no hace tarea, no está comiendo y se acuesta en las madrugadas mirando la tv.

En eso, la mujer saca una fotografía y se la enseña al pastor, diciendo:

- Ah, mirelo aquí, Pastor. Este es Gokú.

Y el pastor responde:

- No hermana, ese es Vegueta.

Debe reír en medio de los procesos, ríase hasta de usted mismo, si aprende a reírse de sus defectos, cuando otros se rían ya ni le dolerá. Dicen que una sonrisa da más luz que el gobierno y cuesta menos. Por favor, no sea de esos cristianos que parecen que los bautizaron en agua de limón sin azúcar. ¡Sonría!



CAPITULO 8

PARA TESTIMONIO



En el proceso de la muerte de Cristo le produjeron muchas heridas: En el costado, en la espalda, en la cabeza, en las muñecas, en los pies, etc. Pero cuando Cristo resucita solo tiene dos señales: en las muñecas (que en la época se le decía las manos) y en el costado.

Las heridas fueron producidas por el proceso de la muerte, bien fuertes, dolieron pero al Jesús resucitar ya no estaban esas heridas, solo habían dos señales para testimonio. "Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!" Juan 20:27,28

Cuando pasamos por diversas pruebas se nos producen heridas: de un divorcio, de una enfermedad, de una discusión, etc. Heridas en nuestra alma por una cancelación del trabajo, heridas emocionales que nos matan. Pero cuando Dios decide que debemos "resucitar" ya no quedan "heridas", quedan solo algunas señales que en vez de dolor nos traerán gozo, pues servirán de testimonio para mostrar las grandes maravillas que Dios hizo en el proceso.

Cuando Jesús mostraba las "señales" (Su costado y Sus manos) no las mostraba con dolor ni resentimiento, no se entristecía ni le dolía cuando la tocaban, la mostraba con gozo, porque luego de una crucifixión, cuando Dios decide levantarnos, sana las heridas y se convierten en señales, que son recuerdos que no dolerán, pues al vivir un presente con un cuerpo glorificado y recordar el pasado del cuerpo debilucho, solo nos causa gozo por lo que Dios hizo, por el antes y después.

Así estará cuando Dios decida que debes resucitar al proceso que le crucificó, ya no sentirá el dolor por lo que está pasando ahora, el dolor de las heridas que le han producido, el dolor de esos momentos difíciles del presente, porque cuando resucitamos ya no quedan heridas, solo quedan algunas señales para testimonio.

**Tus más grandes problemas hoy,
Serán tus mayores testimonios
Mañana.**



CAPITULO 9

SIN PROCESO
NO HAY
REDENCION



La Biblia narra una historia maravillosa sobre una mujer llamada Noemí y su esposo Elimelec que tenían dos hijos, si usted está apunto de tener hijos y aun no tiene nombres, le recomiendo los de esta familia: Mahlón y Quelión. ¿Lindos, no? Todos vivían en Israel, servían a Dios hasta que vino el proceso: Una temporada difícil azotó a Israel y ésta familia decidió vender lo que tenía y mudarse a Moab. No me sorprende que vendieran sus propiedades, pues frente a un momento de crisis eso es normal, lo que si me llamó la atención es que se muden a Moab.

Moab es un pueblo que desciende de Lot con sus hijas (el famoso incesto que se habla en Génesis). Por muchos años se constituyeron enemigos de Israel. Así que al irse a vivir a Moab, escogieron el camino fácil, la primera alternativa, la ruta más cómoda. Así actuamos a menudo frente a los procesos, elegimos el camino fácil, el camino rápido: -El padre que frente a la crisis económica corre a una casa de empeño con el TV. -La madre que frente a la manifestación de enfermedad de su pequeño hijo, corre hacia el centro de salud más cercano. Dos ejemplos diferentes, una misma vía: el camino fácil.

¿Es malo ir a una casa de empeño? ¿Es pecado ir a un hospital? No lo creo. Pero es incorrecto que esa sea la primera opción para un cristiano, deberían ser la última. Su primer camino a escoger debe ser correr hacia la presencia de Dios y preguntar ¿qué quieres que yo haga frente a este proceso? Pero como Elimelec y Noemí no leyeron este libro (jeje), escogieron la ruta fácil. Allá sucedió lo que había de esperarse: todo se complicó. Pues cuando nos alejamos de Dios para resolver nuestro proceso, solemos complicarlo más. Murió Elimelec,

En ocasiones, cuando Dios quita algo de nuestras manos es con la intención de llamar nues- tra atención.

quien era el padre y el proveedor del hogar. Pero da la impresión que ésta muerte no causó mucho impacto en Noemí. En ocasiones cuando Dios quita algo de nuestras manos es con la intención de llamar nuestra atención y así decirnos: "¡Regrese! Se puede poner peor, no me hago responsable de lo que pase, pues usted es el que se ha alejado". "¡Regrese! Yo se hasta donde pruebo a una persona que está en mis manos, pero el que se sale de mis manos ya no corre por mi cuenta. ¡Regrese!"

Noemí no regresó, no recapacitó, no prestó atención a las señales. Todo duro golpe trae de manera anticipada señales, ningún vehiculo se daña de repente, una computadora no se avería de la noche a la mañana, hay señales que se ignoran. Un matrimonio no se separa por que si, nadie se aparta de la iglesia de golpe...hay señales que vienen poco a poco, pero que por lo general se ignoran. Noemí ignoró las señales, su esposo murió y en vez de recapacitar siguió su vida normal en Moab.

Al cabo de diez años de la muerte de su esposo murieron sus dos hijos. ¡Diez años! Me llama la atención el número diez, pues es un número con un significado importante. Como son diez los dedos de las manos y de los pies, Dios utiliza este número en muchas ocasiones para que se nos haga más fácil memorizar un evento: Diez fueron los mandamientos; Faraón endureció su corazón diez veces y diez plagas le sobrevinieron; diez vírgenes son las que nos representan en una parábola que dictó Jesús; se debía sacar el diez por ciento para Dios de nuestras ganancias; Daniel fue encontrado

diez veces mejor que sus adversarios; Dios ordenó que en la pascua, en el mes número diez tomaran un cordero y lo sacrificaran, para que no olvidaran la fecha. Hay más ejemplos pero lo que importa es que usted entienda que Dios necesita simbólicamente de diez años (en otras palabras de un tiempo memorable) para que luego de ser procesado no olvidemos jamás lo que sucedió.

Aunque observamos que en Israel (dentro de la voluntad de Dios) había escasez, en Moab (fuera de la voluntad de Dios) encontraron esterilidad y muerte, pues no solo murieron los tres hombres de la familia, sino que murieron sin dejar descendencia. En la voluntad de Dios puede que algún tiempo haya escasez pero fuera hay esterilidad y muerte.

Al pasar diez años de la muerte de su esposo y morir sus hijos Noemí recapacitó y dijo: "volveré a Israel". Que pena que muchos recapacitan luego que pierden lo que más aman, pero que bueno cuando otros recapacitan sin tener que perder nada, cuando toman en cuenta las señales. ¿Cuál es usted?

Cuando Noemí llegó a Israel la gente salía a su encuentro y proclamaban: "Regresó Noemí", más ella decía: "No me llamen Noemí (nombre que en hebreo significa placentera), llámenme Mara (que significa amargura), pues en gran amargura me ha puesto el Todopoderoso". Esta expresión de Noemí denota su frustración por el proceso que estaba pasando, pero es un error atribuirle lo que le sucedió a Dios, ya que Él no fue quien provocó esto,

En la voluntad de Dios puede que algún tiempo haya escasez pero fuera hay esterilidad y muerte.

la única responsable del proceso fue ella, ya que fue la que se alejó de Dios y de su cobertura. Es muy común en nosotros querer responsabilizar a otros de nuestras pruebas: "estoy así porque mis padres...", "no he podido estudiar porque trabajé desde pequeño", "mi economía es mala porque el gobierno...", "no me he podido levantar porque el diablo..." Así sucesivamente, el otro, los otros y los demás.

Si están en dificultades entren a ésta página: www.jeremias33-3.com: Clama a mi y Yo te responderé.

Noemí responsabilizó a Dios de sus errores y aunque Él utilice el proceso que estamos pasando para bendecirnos, no es Él quien provoca las consecuencias de una desobediencia, somos nosotros. Pero sea quien sea el responsable, lo que más me gusta de Dios es que si clamamos a Él siempre nos socorre y nos responde. Cuando predico a jóvenes bromeo diciendo que si están en dificultades deben entrar a ésta página de Internet: www.jeremias33-3.com: Clama a mi y Yo te responderé.

Vamos a la parte final y principal de esta historia: la redención.

La redención era una ley en Israel que estipulaba que, si una familia perdía sus propiedades y moría el padre, un pariente cercano del fallecido podía casarse con la viuda y recomprar (redimir) las propiedades perdidas. Los que habían comprado esas propiedades tenían la obligación de venderla al mismo precio o quizás más económica a los antiguos dueños.

A causa de la avanzada edad de Noemí, Rut

su nuera ocupó su lugar en la redención y al ganarse la confianza y el cariño de Booz (un pariente del esposo de Noemí), éste se hizo cargo de la deuda, se casó con Rut y compró todas las posesiones que Noemí y su esposo habían perdido. Fue así como Rut siendo Moabita (extranjera) vino a pertenecer al pueblo judío, pero hay algo más, de este matrimonio de Rut y Booz nació Obed, quien fue el padre de Isaí, abuelo del Rey David, el linaje de donde vino Jesucristo.

Gracias al proceso vino la redención, y gracias a la redención, una mujer que no pertenecía al linaje real vino a ser parte de esa familia y de ella vino la descendencia donde nació El Rey de Reyes y Señor de Señores, que bendijo a toda la humanidad. Rut es familia de Jesús. La moabita, la extranjera. Si Rut, la que enviudó sin hijos, la que perdió su esposo joven, la que tuvo que mudarse de su tierra a una extraña, esa joven tal vez sin mucha suerte, fue la que encontró gracia ante Dios y redimió toda una familia, todo un pueblo.

Usted no se imagina que puede producir su proceso, no sabe a cuantas personas puede bendecir la redención del proceso, no sabe cuantos están enlazados a ese proceso y serán afectados. Ni cuantas personas pueden bendecirle mediante el mismo y más aún quien puede ser el instrumento de Dios para sacarle de dicho proceso. Así que no se desespere, Dios puede tener un Booz (Un Redentor) preparado para que en el momento perfecto, redima (rescate) todo su pasado, le brinde un mejor presente y asegure su futuro. El predicador Saulo Hidalgo dice que existen cuatro tiempos: "Pasado, Presente, Futuro y Perdido", y yo le añado que en Dios, todo tiempo pasado o perdido puede ser Redimido.



CAPITULO 10

VIVIENDO CON EL ENEMIGO



Está bien hay que aguantar, debemos soportar, ya entendí esa parte, hay que esperar y tener paciencia cuando somos procesados, pero ¿qué tal si ese proceso es producido por alguien a quien tienes que ver o con quien tienes que estar a diario? ¿Qué si ese enemigo es tu compañero de trabajo, tu pareja, tu hermano o tu vecino?

Debo admitir que es difícil afrontar una situación cuando quien le hace la guerra es alguien con quien estás obligado a convivir. En la biblia hay muchos ejemplos de esas situaciones, como la del Rey David cuando su hijo Absalón le dio un golpe de estado. Por un lado David tenía todo el poder para matarle pero por otro lado su corazón de padre latía a millón por amor a su hijo. Jesús es otro ejemplo, andando, comiendo y cenando con Judas, quien le entregaría a muerte. Admito que es difícil dar un consejo cuando su guerra es contra su esposo, se me complica decirle qué hacer o qué no hacer, cuando el problema es con su hermano, con su vecino, con su compañero de trabajo, con su jefe, pudiera decir mucho al respecto pero cada caso es individual, así que solo me limitaré a narrarle dos testimonios que alguna vez escuché y si le place, tómelos de ejemplo en su proceso con su adversario...

TUS CERVEZAS

Ella, una dama cristiana de 40 años, le pide a Él, su esposo no cristiano, dinero para hacer la cena:

-No tengo dinero, mujer y haz lo que te dé la gana, le respondió.

Al poco rato el esposo compró tres botellas de cervezas. Cuando la mujer vio esto se enfureció de tal manera que aprovechó que el esposo fue al baño y botó todas las cervezas. Y se fue feliz para la iglesia a "adorar a Dios".

Cuando llega al culto, le testifica al pastor lo sucedido:

-Ese usado del diablo, no tenía dinero para la cena, pero si tenía para comprar cerveza, pues agarré y las boté todas. ¡Aleluya!

El pastor sorprendido y molesto a la vez le dice:

-Ud. actuó muy mal, ¿Cómo va a ganarse a ese hombre actuando de esa manera? Tenga dinero y cómprele las cervezas a su esposo.

-Pero, Pastor. Replicó ella.

-Pero pastor nada, le respondió el ministro. Sea obediente y haga lo que le digo.

Así que la mujer se fue cabizbaja y compró las cervezas. (Me imagino que hubiese pasado si de camino se encuentra con algunas hermanas de la iglesia... bueno, déjelo ahí) y le llevó las cervezas al esposo:

-Toma tus cervezas, ahí te mandó el pastor.

El esposo que no salía de un asombro, con los ojos abiertos como una bombilla dijo: -Wao, que pastor ni más chévere. Yo puedo ser un

hombre impío pero no soy mal agradecido, iré a darle las gracias y así tal vez el me siga enviando esos regalitos.

El hombre fue a la iglesia a agradecerle al pastor y cuando llegó, justamente el pastor estaba predicando, no se sabe cómo fue pero al poco rato estaba el hombre de rodillas frente al altar, llorando, aceptó a Jesús en su corazón y él mismo botó todas las cervezas cuando llegó a su casa. Hoy en día él y su esposa sirven a Dios en la iglesia.

DE LO QUE TENEMOS...

Ellas, dos mujeres que solo tienen en común una cosa: son vecinas, después nada más. Ella es una joven de 30 años, soltera, muchos pretendientes, muchos amigos, muchas citas pero nada estable. Goza la música, el baile y el alcohol. La otra mujer, su vecina, 25 o 30 años mayor, con canas, viuda de un matrimonio de casi toda su vida y cristiana de religión.

Por razones que desconozco, la más joven no soportaba a la mayor, tal vez porque esta hace un tiempo le predicaba y le decía que tenía que abandonar la mala vida, no sé a ciencia cierta pero sí se que no se llevaban bien. Al menos de parte de la más joven.

Un día, la más vieja cumplía años, sus 65 y al abrir su puerta encuentra un regalo, bien bonito y envuelto y con una tarjetita: con amor, tu vecina. Sorprendida y contenta, pensó que Dios había contestado sus peticiones y había cambiado a su vecina joven. Al abrir el regalo encontró todo tipo de desperdicio: basuras, cucarachas muertas, cáscara de guineo, etc. Nada agradable. La vecina vieja suspiró y dijo: Gracias Señor por todo.

Un mes después se anunciaba el cumpleaños de la vecina joven y ésta también recibió su regalo de la más vieja. Al verlo, igual de bonito y arreglado llamó a todos los vecinos que tenían y les dijo:

-“Vengan a ver, la supuesta evangélica se vengó de lo que le hice, corran vean todos lo que es capaz de hacerme. Quiere darme una cucharada de mi propia medicina, corran, abramos esto juntos

para que vean de lo que es capaz esa vieja bruja con apariencia de cristiana”.

Abrió el regalo en presencia de todos y encontró una hermosa rosa, rodeada de preciosas uvas y dos manzanas rojas y lindas. Con una nota que decía:

–“De lo que tenemos en el corazón, eso damos. Feliz cumpleaños”.

De los ojos de la más joven salieron lágrimas y fue a pedirle perdón a la mayor. Hoy, unos años después, alguien comentó que vio como la más joven ayudaba a la mayor a cruzar la calle, mientras ambas agarradas de mano caminaban a la iglesia.

¿Qué opina? La biblia nos exhorta a amar a quienes nos odian, a hacer bien a quienes nos hacen mal, a soportar a los débiles. Entiendo que no es sencillo pero debemos intentarlo. A veces tenemos deseo de decir muchas cosas feas a aquellos que nos atormentan, pero cuando lleguen esos momentos entra al baño y di en voz alta: Tengo mucho menudo para devolver pero Jesús me quiere enseñar a ahorrar.



**Tengo mucho menudo para
devolver, pero Jesús me quiere
enseñar a ahorrar.**

CAPITULO 11

AGRADAR A TODO EL MUNDO



No se a que se debe pero los seres humanos siempre tenemos la ilusión de que le caeremos bien a todo el mundo, que todos nos amarán, hablarán bien de nosotros, nos cuidarán, pelearán a nuestro favor, nos defenderán, etc. Pero desgraciadamente no es así. Así como no todos nos simpatizan, de igual manera habrá personas a las que no les simpatizaremos, aunque no hayamos hecho nada incorrecto. Simplemente algo no encajará. Cuándo el ser humano aprende a entender que no somos un billete de mil para caer bien en todo lugar, se empieza a quitar un problema más de encima.

Jesús, el único hombre perfecto le cayó mal a muchísimas personas. A diario aparecían gente que hablaban mal de Él, otros buscaban tentarlo, muchos lo rechazaron; Imagínese qué no será de nosotros, que somos imperfectos. Todos pasamos por lugares donde nos miran bien y nos miran mal, a veces que conseguir éxitos le resulta difícil de asimilar a aquel que no logra conseguirlo y no necesariamente esa persona sea mala, solo que aun no ha madurado.

Un predicador expresó que oraba diciendo: "Señor, te he servido fielmente y la gente no me ama, moriste por amor, pero no me aman, ¿Qué sucede Señor? Y el narra que Dios le respondió: Morí en la cruz para que me amen a mí, no a ti. Ama mientras puedas y se feliz".

Cuando alguien habla mal de usted y no tiene la razón, si empieza a afligirse por eso está dándole de una manera u otra la razón a esa persona. Si sabe que hablarán de usted, sea como sea, entonces se evitará una crisis. Nuestro Señor Jesucristo expresó:

“BIENAVENTURADOS SOIS
CUANDO POR MI CAUSA OS
VITUPEREN Y OS PERSIGAN, Y
DIGAN TODA CLASE DE MAL
CONTRA VOSOTROS, MINTIENDO.
GOZAOS Y ALEGRAOS, PORQUE
VUESTRO GALARDÓN ES GRANDE
EN LOS CIELOS; PORQUE ASÍ
PERSIGUIERON A LOS PROFETAS
QUE FUERON ANTES DE
VOSOTROS.”
MATEO 5:11,12.

Si es mentira lo que dicen de usted, pues es Dichoso, alégrese que esté siendo semejante a los grandes hombres de la fe.

Debemos entender que siempre tendremos admiradores y detractores, siempre habrá quien nos aplauda y quien nos ignore, siempre habrá quien nos extienda la mano y quien nos ponga el pie. Cuando entendemos esto, encontramos paz. Es imposible llegar al Éxito sin anotarse enemigos, alguien dijo que era imposible tener cien amigos sin tener un enemigo. No es que debemos andar haciendo enemigos donde quiera que vayamos, felicito a todo aquel que se lleva bien con casi todo el mundo, pero al que tiene opositores y contrincantes, aunque esté haciendo las cosas bien, no debe preocuparse demasiado, pues son cosas que han de venir. ¿No me cree? Lea esta historia.

Casi al final del servicio dominical el pastor preguntó:

-¿Cuántos de ustedes han perdonado a sus enemigos? El 80% de la feligresía levantó la mano. El pastor insistió con la pregunta:

-¿Cuántos de ustedes han perdonado a sus enemigos? Todos respondieron esta vez, excepto una pequeña viejita.

-Señora Juana... ¿No está usted dispuesta a perdonar a sus enemigos?

-Yo no tengo enemigos. –respondió dulcemente.

-Señora Juana, eso es muy raro, ¿Cuántos años tiene usted?

-99, respondió. La congregación se levantó y la aplaudió.

-Oh Sra. Juana ¿Puede pasar al frente y decirnos cómo se llega a los 99 años sin tener enemigos?

La dulce señora Juana pasó al frente, se dirigió a la congregación y dijo:

-No tengo Enemigos, porque ya se murieron todos esos hijos del diablo.

Eh, que les digo... bueno, ¡feliz resto del día!



CAPITULO 12

DEBE MORIR UZIAS...



Para un servidor, uno de los profetas más impactantes del Antiguo Testamento es Isaías. Conocido por muchos como el profeta evangélico de Israel. Escribió el libro que lleva su nombre, profetizó en Jerusalén para reyes como Uzias, Jotan, Acaz y Ezequías; provenía de una familia importante de su país, era culto y aconsejaba proféticamente a los reyes. Estaba casado con una mujer profetisa y tuvieron dos hijos cuyos nombres eran proféticos para su nación. La tradición dice que murió martirizado al ser cortado por la mitad por disposición del rey Manases (puede ser que Hebreos 11:37 se refiera a eso).

Su libro es extraordinario. Da la impresión que hasta su elaboración y formulación es profética, pues sería como la biblia en miniatura. Por ejemplo:

- Isaías tiene 66 capítulos. La Biblia tiene 66 libros.
- De Isaías capítulo 1 al 39 se enfoca principalmente en Judá y Jerusalén. De Génesis (primer libro) a Malaquías (libro 39) se enfatiza en los judíos.
- Del capítulo 40 al 66 de Isaías se acentúa lo futuro y el plan redentor de Dios, además de la venida del Mesías. Habla sobre Juan el Bautista, la encarnación de Cristo, su deidad, unción por el Espíritu Santo y por supuesto su sufrimiento y muerte. De Mateo (libro 40) a Apocalipsis (66) el énfasis es Cristo con todo lo profetizado en la segunda mitad de Isaías.

¿Es increíble, verdad?

Diecisiete capítulos de Isaías hablan acerca de Cristo, le menciona como Señor, Renuevo de Jehová, Emanuel, Consejero, Padre eterno, Príncipe de Paz, Piedra Angular y más. Todos estos son logros del profeta Isaías, por supuesto guiado por el Espíritu Santo. Sin duda alguna, fue un grande entre los profetas.

No obstante hay un detalle en este profeta y es que me da la impresión que el Isaías que estamos hablando no siempre fue así, sino que se convirtió en este "súper profeta" el día en que murió el Rey Uzias. ¿Quién era Uzias que cuando murió causó tanto impacto en la vida de Isaías, de tal modo que éste cambió drásticamente para bien?

La historia del Rey Uzias se narra en 2da de Crónicas 26. Habla de un joven de 16 años que llegó al poder en lugar de su padre Amasias. En sus inicios fue un buen rey, se dejó instruir de Zacarías (un siervo de Dios) y fue prospero. Dentro de sus logros están: la reconstrucción de ciudades, la victoria sobre los filisteos, y tres enemigos más. Incluso, construyó ciudades en la región de Asdod, entre los filisteos. Los amonitas (enemigos históricos de Israel) le pagaban impuestos y la biblia resalta que era tan famoso que hasta fue reconocido en Egipto. Hizo torres en Jerusalén, y vean que novedad: incluyó unas maquinas diseñadas por hombres ingeniosos y las colocó en las torres para disparar flechas y piedras de gran tamaño (En esa época eso era lo último en tecnología). Uzias reinó 52 años.

Todo esto hubiese sido una biografía exitosa de no haber existido un pero...

"Más cuando ya era fuerte, su corazón se enaltecíó para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios". (2 Cro. 26:16)

Este rey se sentía tan exitoso y poderoso que su corazón se llenó de orgullo y se enaltecíó de tal manera que fue al templo a quemar incienso. La ley establecía que solo los sacerdotes podían ofrecer incienso en el templo. Estaba tajantemente prohibido a un rey y/o cualquier persona hacer esto. Por lo cual el rey fue confrontado por el sacerdote Azarías y ochentas sacerdotes: "Oh Rey, no le corresponde a usted esto..."

No obstante la advertencia, Uzias se molestó e insistió en ofrecer su sacrificio por encima de lo que decían los sacerdotes y en ese mismo instante le cayó lepra sobre su frente. Así quedó hasta su muerte. La lepra era la enfermedad más vergonzosa para los orientales y una

lepra en la frente no se podía ocultar. Cuando el pecado es público y la arrogancia está por encima de todos, el final puede tener como desenlace una vergüenza pública. Inmediatamente el rey fue expulsado del templo y quedó leproso hasta que murió.

“EN EL AÑO QUE
MURIÓ EL REY UZÍAS
VI YO AL SEÑOR
SENTADO SOBRE
UN TRONO ALTO Y
SUBLIME”.
(ISAÍAS 6:1).

Según muchos estudiosos, el rey Uzias e Isaías o eran familia, tal vez primos, o eran muy buenos amigos. El caso es que Isaías tenía una relación muy cercana con él y por lo tanto contaba con acceso directo al palacio. Supongo que el profeta no necesitaba nada, todo lo que quería lo obtenía de inmediato. Si quería un caballo o un buen libro, lo obtenía. Un CD de los salmos de la época, lo conseguía. El celular más moderno con los números de los profetas, también lo adquiriría. En fin, no necesitaba de nada y NO dependía de Dios, pues para que si lo tenía todo. En muchas ocasiones la gran comodidad nos aleja de Dios. Ciertos Uzias que nos bendicen, nos ayudan y nos dan todo, hacen que ya Dios no sea necesario en nuestras vidas (aparentemente). Si tenemos hambre, tenemos a Uzias, si tenemos problemas, vamos donde Uzias, éste es nuestro 911,

**Cuando el
pecado es
público y la
arrogancia
está por
encima de
todo, el final
puede tener
como de-
senlace una
vergüenza
pública.**

Los límites de nuestra prosperidad los ponemos nosotros.

nuestro superman. Dios queda desplazado a un segundo plano.

A veces el Uzias es un hijo, un trabajo, o pueden ser nuestros padres. Nuestro todo pudiera constituirlo un título profesional o un buen vehículo, una cuenta de banco, una buena salud, nuestra pareja, nuestros papeles. Nos sentimos tan seguros, tan confiados en lo que tenemos que pensamos que es lo único en nuestras vidas y Dios ya no es necesario.

Siendo de escasos recursos y antes de cumplir 22 años Dios me permitió tener una laptop, un iPhone (uno de los celulares más caros del mercado de todos los tiempos) y un automóvil. Pero mi oración cada noche era la misma: "Señor no permitas que nada de eso ocupe el primer lugar en mi vida. Si mi novia o mis posesiones se convierten en obstáculo para yo tenerte cerca, llévatelos. Es duro, me dolerá pero Tú estás en el primer lugar". Tuve que enfrentar las consecuencias de esa oración, pero siempre he obtenido los mejores resultados tras tener a Dios en primer lugar.

Los límites de nuestra prosperidad los ponemos nosotros. Si Dios me da un vehiculo y le sigo siendo fiel, no hay obstáculo en que me lo pueda cambiar por una jeep. Pero si ese auto me lleno de orgullo y me aleja de Dios entonces para que seguir dándome cosas. Si Dios le da un buen trabajo y sigue siendo fiel, el Señor no tendría inconveniente en ponerle en alto en ese lugar, si le da fama y su relación con Jesús se mantiene, la fama no será un

límite para Dios, así que puede dar más y más. Sin embargo, si el trabajo o la fama le alejan, entonces usted mismo estará limitando sus bendiciones.

Isaías se convirtió en el Súper Profeta que conté al inicio, justo cuando murió Uzias. Fue ahí cuando se vio solo, cuando se dio cuenta que dependía solamente de Dios. Ahora Jehová será el sustento, el proveedor, el amigo. Fue en ese momento cuando Isaías vio los cielos abiertos (Is. 6).

Hay una frase que dice: "Solo cuando perdemos Todo es que nos damos cuenta que Dios es Nuestro Todo". La biblia establece lo siguiente:

**“MÁS BUSCAD PRIMERAMENTE EL
REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA,
Y TODAS ESTAS COSAS OS SERÁN
AÑADIDAS”
MATEO 6:33.**

Usted no vera los cielos abiertos, no tendrá un encuentro especial con el creador, hasta que muera el Uzias que se opone, hasta que muera esa parte que no le deja ser dependiente de Dios.

No permita que nada ni nadie sea el Uzias que impida recibir lo que Dios le tiene, no deje que nada le sirva de obstáculo para obtener las bendiciones de Dios, ni un amigo, ni un familiar, ni un trabajo, ni un vehículo, ni siquiera un ministerio, pues a veces "servimos tanto a la obra del Señor, que nos olvidamos del Señor de la obra". Dele a cada cosa el lugar que merezca. Y si alguna cosa material se convierte en una muralla contra Dios pues... debe morir Uzias.



CAPITULO 13

FRASES DE MI FACEBOOK



En todos mis procesos he aprendido frases poderosas. Muchas me surgen de la nada, en el baño, mientras conduzco, medito o me quedo dormido en la universidad. Algunas las he aprendido de otras personas. He querido dedicarle un capítulo a esas frases, algunas tal vez son muy diferentes de las otras, pero tienen algo en común: todas me han ministrado en momentos difíciles. Cuando ellas me bendicen procuro subirlas a mi blog o mis redes sociales (Facebook, Twitter, Msn, etc.) para bendecir a otros. Muchas de estas nos pueden hacer reflexionar, otras nos harán reír. Las que son mías les pondré RG al final, las que son de autores les pongo sus nombres y las que salen sin nombre es porque desconozco el autor. Aquí les van algunas:

“Los peores enemigos de un ministro son: la Autoconfianza, la Costumbre, la Emoción y el Orgullo. La autoconfianza y costumbre nos hacen alejarnos de Dios. Emocionarse y llenarse de orgullo nos alejan de la gente que amamos.” RG

“Los mejores amigos de un ministro son: La Dependencia (de Dios), la Renovación (día a día), el Dominio Propio y la Humildad. Y algo importante es tener alguien a quien estar sujeto (un pastor, por ejemplo), porque generalmente la persona que no tiene alguien a quien dar cuentas... empieza a creerse un pequeño dios.” RG

“No subestimes a un músico cualquiera, que mañana pudiera ser tu Rey (David). No minimices a un impío y anti-cristiano, que mañana pudiera ser tu pastor (Pablo). No maltrates a una mujer prostituta que mañana puede ser la abuela de tu Salvador (Rahab). El esclavo que hoy está sin fuerzas y ciego, puede recobrar sus fuerzas y matar mucha gente (Sansón). No juzgues al que hoy niega a Jesús frente al fuego, mañana puede proclamarlo en el fuego del Pentecostés (Pedro). El joven tartamudo y violento que hoy huye a la justicia, mañana puede ser quien te salve de tus enemigos y divida el mar en dos (Moisés). En conclusión: Trata bien a los que hoy te necesitan, no sabes que tanto los puedes necesitar mañana.” John MacArthur

Soñar no cuesta nada, lo que cuesta es levantarse .

"La frase favorita de Dios cuando estamos a punto de pelear es: Estad quietos. Pues cuando nos movemos, Él se aquieta pero cuando nos aquietamos en Él... Él se mueve." RG

"No solo los golpes dejan heridas, hay palabras que dejan marcas para toda la vida."

"Nunca llegará la persona indicada si no dejas ir a la persona equivocada."

"Evita las personas negativas, siempre tienen un problema para cada solución."

"Advertencia: En mí hay un santo, en proceso de reconstrucción. 2 Cor.2:7" RG

"Confía en Dios pero cierra tu auto con seguro." Proverbio Oriental.

"No te quejes, recuerda que naciste desnudo, entonces ese pantalón y esa camisa que llevas, ya son ganancia. Cuida el presente, porque en él vivirás el resto de tu vida." Facundo Cabral.

"Si Dios le envía a un desierto no pasará sed, pero si se va a un manantial sin él enviarle, puede que se deshidrate" RG

"La tarjeta de presentación de Dios dice: Jehova de los Ejercitos, él que nunca ha perdido una batalla". RG

"Ay del Solo, que cuando hace frío no hay quien lo caliente." Eclesiastés 4:9,10

"Si no puedes con tu enemigo... únete a Dios." RG

"Considero una falsa doctrina decir que cuando Cristo venga en las nubes los gorditos se quedarán porque no van a caber. Creo que habrá espacio para todos los santos aunque sean llenitos. Tranquilos... la nube soportará." RG

"Estoy aprendiendo el difícil Arte de Hablar "con altura" a quienes me hablan con "humillacion". RG

"Solté la dieta que empecé en enero. Quien me quiera, que me quiera con mi panza 3D. Como decía un amigo: pastor sin panza no es digno de confianza." RG

"Señor Jesús, muchos me están haciendo la guerra, llévatelos para donde ti o dame el permiso de enviarte unos cuantos... ¿Sí?" RG

"Acabo de tener una reunión con mi jefa, Dios sabe porque no me da el ministerio de Elías o el de Eliseo... "Si Jehová es Dios, que descienda fuego ahora mismo y te consuma"... él sabe porque no me da ese poder." RG

"Puedes sacar a una persona del evangelio pero no el evangelio de una persona, pues aún descarriada esa persona tendrá el presentimiento de que su lugar es la iglesia." RG

"No te enfrentes con un carnal

**Si Dios le
envía a un
desierto no
pasará sed,
pero si se va
a un manan-
tial sin él
enviarle,
puede que
se
deshidrate.**

(impío), porque te bajará a su nivel y cuando estés ahí, como tiene más experiencia que tú, te ganará.” RG

“Más vale permanecer callado y que sospechen tu necesidad, que hablar y quitarles toda duda de ello.” Abraham Lincoln.

“Tengo células pecaminosas en proceso de Cristo-Terapia. Heb.12:6”. RG

“No hay mal que dure cien años, con una buena oración que le haga frente.” RG

“Dios no escoge a los capacitados, él capacita a sus escogidos.”

“Saco y corbata: 1,700 pesos, gasolina para el vehículo: 500 pesos, una bebida hidratante: 40 pesos, que la gente sea tocada por Jesús... No tiene precio. Hay cosas que el dinero puede comprar, para lo demás esta CRISTOCARD.” RG

“En Dios es donde cobra sentido la frase: Lo que no te mata, te hace más fuerte “. RG

“Si Dios usó la quijada de un burro, que no puede hacer con un burro completo... Déjate usar.” (Parafraseando a Marcos Witt)

“Dios creía en mí cuando ni yo creía en mí. Me amó aun sin amarme. Me escogió y me esperó y por eso soy un Donante: le done mi corazón a Jesús.” RG

“Dios no tiene hijos favoritos pero si tiene hijos que lo tienen a El como su favorito. Y eso hace la diferencia.” RG

“Yo siempre tengo menudos para devolver, pero Jesús me está enseñando a ahorrar.” RG

(Estas últimas son pura imaginación mía)

"Madre, solo hay una." Caín y Abel

"Señor multiplica las ofrendas." Judas
Iscariote

"Dame una orejita." Pedro a Malco

"Mi esposa está salada." Lot

"Vivan las armaduras a prueba de
fuego." Sadrac, Mesac y Abednego

"No sabemos de Nada." Los vecinos
de Noe

"Me cayó mal la comida. El pez grande
que tragó a Jonás."
RG

Registrado en la Biblia, solo tres
animales han hablado: una serpiente (con
Eva), una mula (A Balaam) y una zorra (según
Jesús... Herodes). RG

Ya se los dije, algunas para reflexionar otras
solo para reír...

**Si no puedes
con tu
enemigo...
únete a Dios.**



CAPITULO 14

TOME LA CARTA



El segundo libro de los Reyes es uno de esos pocos mencionados de la biblia, no es tan famoso como los Salmos o tan temido como Apocalipsis. Sin embargo tiene contenido de gente en medio de procesos que pueden cambiar cualquier vida, le contaré una relatada en el capítulo 19.

Un rey judío llamado Ezequías recibe una carta del Rey de Asiria, una poderosa nación enemiga. La carta más o menos decía así:

Ezequías, todo lo que tienes me va a pertenecer y vamos acabar con ustedes, los vamos a hacer trizas y a devorarlos, más vale que te rindas para que tengamos un poco de misericordia. Y no creas que Jehová los va a librar ni los va a defender, porque nosotros acabamos con Hamat y Arfad y sus dioses no hicieron nada. ¿Pudieron éstos librar a Samaria de mi mano? ¿Qué dios de todos los dioses de estas tierras ha librado su tierra de mi mano, para que Jehová libre de mi mano a Jerusalén? Y aunque tengan la varita esa que usaron para dividir el mar en dos en la guerra de Egipto, aún así los derrotaremos.

Firma, Senaquerib rey de Siria. –

Wao, que carta. “Acabaremos con ustedes y si creen que su dios los librá, están equivocados, porque hemos acabado con muchas naciones con todo y sus dioses”. Creo que debieron caerle duro esas palabras a los judíos, pero más duro debió caerle a Jehová, nuestro Dios, que fue desafiado y comparado con los diossecitos creados por esta humanidad.

Cuando nosotros nos movemos, aquietamos a Dios, pero cuando nos aquietamos en Dios, Él se mueve por nosotros.

Cuando el rey Ezequías leyó esa carta tembló y se llenó de miedo pero hizo la decisión más sabia que puede hacer un ser humano cuando es desafiado por algo más grande que él, tomó la carta, la llevó al templo y dijo:

¡Jehová! Mira la carta que te han enviado, pues no es a mí a quien han desafiado, sino a ti. Ésta no es mi guerra, es tu guerra. No es mi batalla, es tu batalla.

Ezequías estuvo quieto y fue al templo. Frente a las guerras, la palabra que más resuena de parte de Dios a sus hombres no es: "Pelea" o "Acciona", frente a las guerras la palabra más común es: "Estad quieto". ¿Por qué? Porque cuando nosotros nos movemos aquietamos a Dios, pero cuando nos aquietamos en Dios, Él se mueve por nosotros.

El problema de muchos en medio de sus procesos, es que se mueven demasiado, se afanan tanto que si el Señor les da la victoria van a darle el crédito a sus movimientos y a sus afanes, por eso para Dios obrar requiere que estemos quietos. Cuando el rey Ezequías y el pueblo fueron a la batalla ya un ángel había descendido y matado a todo el pueblo enemigo, lo único que tuvieron que hacer fue cargar el motín y las pertenencias de sus contrincantes que yacían muertos.

Cuando aprendemos a descansar en Dios y esperar con paciencia, cosecharemos triunfos y victorias porque Él peleará por nosotros. Me gusta ver que luego de esta batalla el pueblo judío fue más enriquecido, gracias a sus

enemigos y sin necesidad de pelear. Una carta los amenaza, pusieron su confianza en Dios, Él peleó por ellos y además de tener la victoria de la guerra, también obtuvieron riquezas sin dar un golpe.

¿Qué cartas le han enviado recientemente? Puede ser una carta de divorcio, puede ser una carta en forma de diagnostico médico etiquetándote con alguna enfermedad. Tal vez la carta que recientemente leyó fue de una gran deuda, que es imposible pagar o un conflicto con un hermano, amigo, vecino o alguien de la iglesia. Cualquier situación que pueda ser mayor sus posibilidades, representa una carta enemiga.

No se qué hará con su carta, pero yo haría lo que hizo Ezequías: ir al altar de Dios, depositarle mi carta y decirle: "Señor no es a mí a quien han desafiado, sino a ti, no es mi guerra es la tuya, pelea mi batalla". Le aseguro que al igual que Ezequías, Dios le dará la victoria. ¿Pelear usted? Tal vez gane, quizás pierda. Tiene 50/50. Pero no olvide que en la tarjeta de presentación de Dios dice: "Jehová de los ejércitos, Él que nunca ha perdido una batalla".



CAPITULO 15

BAILANDO CON DIOS

POR TANTO, DANZARÉ DELANTE
DE JEHOVÁ.
2 SAMUEL 6:21



El Rey David estaba pasando por uno de sus más grandes procesos: El arca del pacto (instrumento que representaba la presencia de Dios en Israel) había sido robada y la tenían los enemigos. Debió ser duro para David esta noticia pero se dispuso a recuperarla y luego de unos inconvenientes en el proceso, logró que el arca volviera a Israel. Cuando ésta llegó, el pueblo lanzó un gran grito de algarabía como nunca antes. Lloraron y se abrazaron como si fuera 31 de diciembre para nosotros, por fin pudieron tener de nuevo la presencia de Dios consigo. Al ver David que el arca estaba en casa nuevamente, empezó a brincar, a saltar a mover los pies... a bailar.

Los reyes usaban muchas ropas y una gran corona, David al parecer estaba incomodo y brincando empezó a sudar, así que comenzó a quitarse todo ese traje que no lo dejaba bailar con libertad, hasta quedarse cómodo y poder moverse como un niño. Mical su esposa, se sintió avergonzada y le dijo: "Te humillas como un cualquiera, bailando y danzando, como si fueras una persona común". Ella entendía que un rey debía de ser cara-dura, insípido, inexpresivo y no podía estar bailando como un muchachito cualquiera. Debía "mantener cierta postura". Y ahí está el problema de muchos, que confunden el carácter de una persona con su estado de ánimo y creen que si tú eres Santo y Cristiano debes estar perfil bajo, apagado, con poco animo e ir a la iglesia y sentarte en tu asiento y mucho cuidado de reírte de algo, o aplaudir o brincar. No, no y no, eso no va con un santo. El Santo no es cualquiera, es un tranquilito y sereno, con cara seria y manos atadas.

Más que un santo eso es un muerto. La respuesta de David no se hizo esperar: “Yo bailé (dancé) delante de Mi Dios, de Jehová que me escogió... por tanto bailaré delante de Él mientras energía tenga”.

Pienso que en momentos de procesos, de tristeza, en momentos difíciles a Dios le gustaría vernos bailar, danzar, brincar, movernos. A veces a compás de una canción en la iglesia, o tal vez sin música en nuestro hogar pero movernos como niños. Sin prejuicios, sin complicaciones.

Me imagino a Dios mirándole, con sus problemas, con su gran proceso pero cuando escucha una canción que le gusta y empieza a moverse aún sin ánimo de hacerlo, Jesús va ante el trono de Dios y le dice: Míralo, tiene grandes problemas económicos y no obstante: baila delante de nosotros; éste que a pesar de tener un hijo postrado en cama, decidió ir a la iglesia y en la adoración no ha dejado de aplaudir y cantar, si es capaz de danzar en ese proceso yo bailaré con él. Y empieza a moverse a su lado, mientras aplaude, Él aplaude, mientras usted se mueve, Él se mueve y sabe que, empieza el Espíritu Santo a moverse a su favor y cuando llega a casa, después de un servicio en la iglesia lleno de bailes y júbilos a pesar de los problemas económicos, tu esposo te dice: “cuando no estabas vino alguien y te dejó el dinero que te debía desde hacía mucho tiempo”. O encuentra el niño que estaba con fiebre, completamente sano. Cuando bailamos para Dios, Él baila con nosotros y sus Ángeles bailan con Él... muchos de nuestros procesos son resueltos. ¡Vale bailar con Dios!

Muchos pueden interpretar eso como “hipocresía”, yo prefiero llamarle “fe”. Me gusta creer que a Dios le place que en nuestros momentos más difíciles, cuando la nevera parece una piscina (solo agua) y el sueldo es como la cebolla (al mirarlo de cerca lloramos), somos capaz de tener una buena sonrisa y decir al cielo: ¡Gracias por todo! Esto es bailar con Dios. Recuerdo ocasiones en que predicaba con un solo par de zapatos y ya rotos por debajo, pero lo hacía con tanto animo y gozo que personas hasta llegaron a pensar yo era uno de los jóvenes mas rico del mundo.

Brincar aunque no exista el ánimo, reír aunque deseos no quedan, bailar aunque no tengamos ritmo (ni cardíaco), eso le sacará una sonrisa a nuestro Señor. Cualquiera es capaz de estar feliz cuando todo marcha bien, es cuando las cosas no salen como queremos que debemos sacrificar una sonrisa desde lo más profundo. Eso sería un sacrificio de alabanza. He visto mujeres que al llegar a la iglesia buscan sentarse lejos de un ventilador de aire o una ventana, porque pasaron dos o tres horas en un salón de belleza arreglándose y no quieren despeinarse. Están tranquilas, dicen para sí mismas: "Aunque brinquen, aunque aplaudan, que nadie se meta conmigo, que éste peinado me salió muy caro y fue mucho tiempo sufriendo para tener mi bella cabellera. No me moveré hoy, adoraré a Dios tranquila". Igual he visto hombres, que entran a la iglesia vestido de trajes, al arrodillarse (si lo hacen) ponen una toalla o algo en el piso para no ensuciarse, están tranquilos para no sudar mucho y se mantienen al margen de todo desde su asiento. "Estoy ensacado y encorbatado como para moverme mucho, no voy a brincar, cantaré suave y aplaudiré despacio. No pienso sudar. No brincaré". Eso está bien, yo los apoyo. Pero también he visto como a ambos, los toca una chispita del fuego del Espíritu Santo a través de uno de esos cánticos o la ministración y de repente empiezan a brincar, a danzar, se caen al suelo, dan vueltas etc. La dama que estaba tranquila de repente se le van los pinchos, los ganchos, los rolos, el peinado se desbarata. Al Don se le ensucia el traje, empieza a sudar y aunque fácilmente perdieron su dinero de belleza y

.....
**Bailar con
 Dios significa
 que aunque
 las circun-
 stancias
 estén
 contrarias...
 todavía man-
 tenemos un
 pensamiento
 de
 esperanza
 en nuestro
 corazón.**

elegancia, ganaron el honor de salir de la iglesia como nuevos: sin sentimientos de culpa, sin carga, sin molestia por el problema que les agobiaba, libres y sanos. Con ánimo de empezar una nueva semana. ¡Salen como niños! Vale la pena bailar para Dios.

Un hombre pentecostal fue a una iglesia de esas donde el orden es tan estricto que hasta prohíben alabar a Dios en voz alta, aplaudir y reír muy fuerte. Mientras el pastor predicaba dijo algo que impactó al caballero y éste gritó: ¡Gracias Señor! Todo el mundo lo miró como quien dice: ¡Y este loco! Luego en otra parte del sermón el hombre gritó: ¡A-l-e-l-u-y-a! Y nuevamente se voltearon a mirarlo muy extraño. La tercera vez de hacer lo mismo, vinieron dos líderes, lo agarraron por los hombros y lo botaron de la iglesia. Afuera, en el piso el hombre empezó a llorar y decir: ¡Señor, que injusto, mira como me han sacado de tu propia iglesia y no has hecho nada! Y Dios le respondió: ¡Hombre, tú si eres dichoso, al menos a ti te dejaron entrar, yo tengo años intentando entrar a esa iglesia y no me dejan!

Si tiene alguna iglesia donde lo dejan aplaudir, cantar, bailar y gritar una alabanza en el momento oportuno, no pierda la bella oportunidad de, pase lo que pase, ¡bailar con Dios!



**Has cambiado mi lamento en
baile; Desataste mi cilicio, y me
ceñiste de alegría.
Salmos 30:11**

CAPITULO 16

APRENDÍ A ALABAR EN EL PROCESO



Jacob estaba casado con dos mujeres (que conste que Dios nunca apoyó esto y se vieron las consecuencias en cada matrimonio bígamo, pero fueron necesarios esos casos para ejemplo de estos tiempos). Lea era una de sus esposas (conocida popularmente como la fea o la no querida) y Raquel era la otra esposa (ésta era la hermosa y amada).

La biblia dice que Lea tenía los ojos bonitos (delicados) pero Raquel era hermosa de los pies a la cabeza (Gn.29:17, Versión Dios Habla Hoy). Cuando se destacan los ojos de una persona y no se dice más nada, es porque no hay mucho que ver. No se dice que le hacía Jacob a Lea o que le dejaba de hacer, pero nos queda claro que no la amaba y por lo tanto, no la trataba bien.

En Lea se desarrolló una baja autoestima y por supuesto una rivalidad con su hermanita Raquel, que era la modelo de la familia, la hermosa y amada. Pero había algo más, la hermosa era estéril, lo que para la época se consideraba una maldición, mientras que la fea y no amada era productiva.

La fea tuvo su primer hijo y le puso por nombre Rubén, que significa: "Ha mirado Jehová mi aflicción; por tanto, me amará mi marido". Pero el esposo ni mucho caso le hizo. Tal vez una fiesta de bienvenida al niño, quizás se puso contento por ser padre, pero y ¿la madre? Por ahí anda. No quiero saber de la fea.

Como Lea era productiva, de vez en vez Jacob se acostaba con ella, así que la fea queda embarazada nueva vez y al dar a luz su segundo hijo le puso por nombre Simeón: "Oyó Jehová que yo era menospreciada, me ha dado también éste". ¡Por fin se hará justicia! Dijo la fea, ahora Jehová me escuchó y me hizo productiva a diferencia de mi hermana. ¡Ahora sí! ¡Llegó mi momento! Me amará mi esposo. Pero ¿saben qué? Nada. Jacob le hizo menos caso.

Ahora se sentía más abandonada: Soy fea, con dos hijos y sin el amor de mi esposo. Para Jacob al menos la fea era útil para concebir, así que se acostó nueva vez con ella y su tercer criatura se llamó Leví, nombre que significa: "Ahora si se unirá mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos".

Toda su atención, toda su dependencia en este proceso estaba puesta en Jacob. Él era su todo. Su vida se mantenía en un solo intento de "amarrarlo", que éste le prestara más atención y cariño. Pero cada vez era menor la consideración, el cariño y el amor.

Viene el cuarto hijo... si, quedó embarazada otra vez pero aquí cambiaron las cosas, a éste le puso por nombre Judá, que significa: "Ésta vez alabaré a Jehová".

De Simeón, Levi o Rubén se habla o conoce pocas cosas trascendentales en las escrituras, pero de Judá salió el Rey David y de David salió Jesús, El Rey de Reyes. Judá era la tribu guerrera, la familia de victorias. La bandera de esta tribu tenía como imagen un fuerte León, de donde venia el lema: ¡El león de la tribu de Judá!

Cuando ésta mujer entendió que su felicidad no dependía del amor de su marido y que no importaba por el proceso en que esté pasando, ella dejaría de auto compadecerse y pensar en que se fijen en ella. Cuando la fea dejó de pensar en los demás y comenzó a adorar a Dios en sus problemas, fue cuando obtuvo la mayor bendición en su descendencia.

¡Ésta vez adoraré a Dios! No importa lo que suceda, no importa cómo me traten, no importa si me aman o no, ¡esta vez alabaré a Dios! Es decir, daré gracias por lo que tengo, me concentraré en lo que se me ha dado, seré amable con Dios por lo que soy. Ésta vez alabaré a Jehová.

A veces nos aferramos a cosas esperando encontrar nuestro socorro, y nuestro auxilio en eso. "Ahora si se fijaran en mí, si consigo dinero tendré amigos, si logro ponerme así podré llamar la atención". Usted

no necesitas llamar la atención, ni conseguir amigos por dinero, necesita empezar a vivir una vida de alabanza y adoración a Dios (Judá) y ahí todo cambiará a su favor.

Voy a profundizar más, me atrevo a decir que cada hijo representa una mala actitud que en ocasiones asumimos. Rubén: "Ha mirado Jehová mi aflicción, por tanto me amará mi marido". Esta actitud representa a las personas que se preocupan por conseguir cosas con tal de llamar la atención de otros: "Si logro tener un buen vehículo, se que conseguiré el amor de mi vida", "Si consigo su amistad, tal vez tendré buenas posiciones". Ese es Rubén, aquel que busca solo su beneficio, todo lo que piensa es en si mismo.

El próximo hijo que se llamó Simeón, que les dije significaba: "Oyó Jehová que yo era menospreciada". Es ese tipo de persona que tiene una baja pero muy baja autoestima y la utiliza para dar lastima. Hay cristianos que utilizan la biblia para expresar su depresión y baja estima: "Yo soy un siervo inútil", "Soy trapo de inmundicia", "Soy una basura". Bueno, lo lamento por el que piense así pero yo si no. No soy siervo inútil. Ahora está pensando: pero ¿la biblia dice que somos siervo inútil? No, no y no. Dice que cuando hagamos lo que nos han mandado a hacer digamos que somos siervos inútiles (Luc 17:10), pero si hacemos más de lo que tenemos que hacer pues entonces somos útiles. (Léase Mateo 25:30). Tampoco soy trapo de inmundicia, pues Dios me ha dado valor. "Ay hermano, pero Isaías dijo que somos eso." No es así. Isaías decía

**Yo no soy un
siervo inútil,
Ni soy trapo
de inmundi-
cia, Ni soy
una basura.**

que nuestra justicia comparada con la de Dios, viene siendo como trapo de inmundicia, pero no nosotros (Is.64:6). Y mucho menos soy basura, pues Él hizo de mí su príncipe y sacerdote (1 Pedro 2:9).

Judá representa madurez, cuando enfrentamos la situación con alta estima, con pensamientos positivos, no buscando culpables, no buscando atención, solo dando gracias a Dios por todo y encontraremos la manera de salir airosos de cada situación. Alabar a Dios no significa ignorar que estamos pasando por situaciones difíciles, no es ser masoquista, ni ser un positivo-fanático, significa que reconocemos que estamos donde estamos, pasemos por donde pasemos, el Señor va a cambiar nuestra situación cuando llegue el momento adecuado.

En el caso de Lea la situación era difícil, es duro ser ignorado por tu esposo, es difícil tener rivalidad con tu familia, es penoso sentirse feo y no amado, pero no se resuelve nada quejándose y buscando atención en otros, no iba a arreglar su situación poniendo su esperanza en hombres, pues quedó comprobado que salvó toda su descendencia justo cuando aprendió a alabar a Dios en el proceso.



CAPITULO 17

LOS PEQUEÑOS DETALLES

“CAZADNOS LAS ZORRAS, LAS
ZORRAS PEQUEÑAS, QUE ECHAN
A PERDER LAS VIÑAS.”

CANTARES 2:15



Una tarde cualquiera apareció un ratón en mi habitación; no soy Musofóbico, o sea, no les tengo miedo excesivo, pero sí asco al igual que a las cucarachas, las puedo matar pero me dan asco. (No sería, por favor). Así que al ver éste demonio digo ratón, salí corriendo de mi habitación; mi hermano entró y supuestamente lo sacó. Busqué, escuché atentamente, miré, olfateé y no lo sentí. Solo así pude dormir en paz. ¡Gloria a Dios por los hermanos menores!

A la mañana siguiente mientras me preparaba para ir al trabajo, abrí una gaveta y repentinamente me encontré el endemoniado ratón tirando patadas voladoras. Todo fue imprevisto y como era de esperarse, di un tremendo salto hacia atrás y tiré un gran grito, me tropecé y me fracturé el tobillo. Solo decir que esa noche tuve que predicar en chancletas (zapatillas abiertas) ya se imaginan, en fin que duré varios días con un gran dolor en mi tobillo.

Ese día, mi madre le puso veneno al ratón y en poco tiempo apareció muerto. Cuando vi el cadáver, frío y tieso, fue que volví a sentir paz y a dormir tranquilo. Considero que de haberle puesto veneno el primer día, me hubiese evitado la fractura de mi tobillo, la vergüenza de predicar informal, el susto y las demás consecuencias. Todo por un pequeño ratón. Un pequeño detalle.

Son muchas las ocasiones en las que pequeños detalles echan a perder grandes cosas. Pequeños ratones, no matados a tiempo, arruinan toda una vida. Predicadores que tuvieron toda una vida de éxitos, pero descuidaron su familia y por ese "pequeño detalle", terminaron solos, sin familia y sin ministerio. Jóvenes que iniciaron con buen pie, pero olvidaron pequeños detalles. A veces la preparación, la planificación, o una buena consejería. Pequeñas cosas que debieron resolverse a tiempo pero se dejaron para después. No siempre un gran incendio inicia con una explosión, tal vez por dejar una pequeña rejilla de una estufa abierta o semi abierta... a veces una vela o un cigarrillo ocasiona un gran fuego.

**No siempre
un gran in-
cendio inicia
con una
explosión.**

En nuestras vidas es igual, una palabra mal expresada de la cual nunca nos disculpamos, se nos olvidó saludar cuando entramos, una conversación con un alto sentido de picardía, tener en nuestro correo electrónico a alguien que con insistencia nos quiere hacer caer en tentación, escuchar con frecuencia canciones con doble sentido, pequeños detalles que pudieran traer grandes problemas.

Mirar un catalogo con mujeres semi desnudas tal vez no sea un gran problema para un hombre, quizás es un pequeño detalle; no decir te amo a alguien por el simple hecho de creer que lo demuestra, a lo mejor es solo un pequeño detalle; no dedicarle tiempo a los hijos, porque se le da suficiente dinero, tal vez no es un error del otro mundo; no sacar espacio para la oración puede que sea una simpleza. Pequeños detalles.

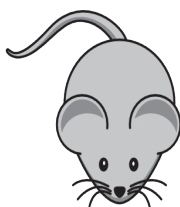
**Una llamada
el día de
cumpleaños
de un amigo,
puede valer
más que
tirarse en
paracaidas a
su nombre.**

Las viñas eran terrenos donde se trabajaba con las uvas, se cosechaban y de ahí se hacían caros y especiales vinos, estaban bien protegidas para que los animales salvajes no entrasen, pero a veces se dejaban pequeñas aberturas: -No se preocupen, exclamaba el dueño, -Por ahí no cabe un gran animal. Pero si cupo una pequeña zorra... se perdió todo.

Cuídese de esos pequeños detalles. Pida perdón aunque no ofenda, aún solo tenga la duda, no deje de disculparse; salude cuando llegue, escuche "con los ojos" cuando le hablan, cierre la puerta a las malas interpretaciones, súbale los vidrios a las dudas... cuide los pequeños detalles. Diga un te amo con más

frecuencia, abrace a alguien que quiera, haga una llamada de repente y diga algo bonito... cuide los pequeños detalles. Una llamada el día de cumpleaños de un amigo, puede valer más que tirarse en paracaídas a su nombre. Una carta escrita en un día "no especial", puede significar un pequeño detalle que pudiera ser inolvidable. Sacar la familia una vez a la semana, o tal vez dos veces al mes, pudiera ser un detalle (no pequeño) que signifique mucho y cambie las vidas de los suyos. La vida está hecha por pequeños detalles, detalles que debemos cuidar siempre.

**“Cazadnos las zorras, las
zorras pequeñas, que echan
a perder las viñas.”
Cantares 2:15**



CAPITULO 18

BETSY



Tuve el honor de conocer una dama a quien cariñosamente le llamo Betsy. Con el permiso de algunas mujeres, tengo que confesar que era exageradamente linda, hermosa por donde quiera que la veamos. Medía algunos: 90, 80 y como 120. Jeje digo yo, no sé mucho de eso. Betsy se casó joven, con un militar que era algo así como un capitán, era un buen tipo, un hombre serio y trabajador, además era creyente, no de muchas palabras ni eso, pero si era un buen creyente, de corazón.

Una tarde Betsy se estaba bañando en el patio de su casa, era un patio privado, cerrado y donde disfrutaba bañarse. Como su casa estaba en un lugar muy privado, donde solo se alcanzaba a ver la terraza de la Casa de Gobierno, ella se bañaba sin problemas. Entonaba algunos salmos, se soltaba el pelo, tiraba la toalla y se bañaba como Eva...

...Esa tarde fue diferente, se percató que alguien la estaba mirando mientras se bañaba. No era un mirón cualquiera, de serlo ella le hubiese tirado una mala mirada (en mi país decimos cortar los ojos) o se manda corriendo para que no la siga viendo. Pero no a este hombre, este hombre era el Presidente de su país y jefe de su marido. Por supuesto que esto no es una excusa, pues de haber sido integra, hubiese mostrado mayor respeto, pero no la juzguemos, son errores de la juventud (sin pretender justificarla). Él caso es que el Sr. Presidente quedó impresionado con Betsy y a pesar de que estaba casado y supo que ésta "jovencita" era la esposa de uno de sus militares, la mandó a buscar y tuvieron un romance.

Cosa de una noche, copas de vino, luna llena, estrellas preciosas, besos, abrazos y otros detalles que no nos incumbe. Una excelente noche para la carne. Cosa de dos. Un momento grato que quizás hubiese sido el secreto perfecto, al no ser porque mi amiga Betsy quedó embarazada. Uff.

Cuando el Sr. Presidente se enteró que sería Padre de un hijo de quien no es su esposa y que además es la mujer de su subalterno, inició un plan para que el esposo de Betsy se acueste rápido con ella y así como decimos por acá "Pegarle el niño a él", pero no funcionó. El hombre estaba demasiado preocupado en asuntos bélicos como para atender a su esposa... y para no hacer esta historia larga, nuestro Sr. Presidente lo mandó a matar y así Betsy quedó libre y él la hizo suya.

**Hay procesos
que son
provocados
por Dios y
otros que los
provocamos
nosotros.**

Por cosas de esas que pasan, el niño murió pocos días después de su nacimiento, ahora mi Betsy está mal parada. Por su culpa murió su esposo, también muere su hijo, adquirió una mala reputación, una terrible fama, un mal testimonio. Aunque pasan los años, sus errores del pasado la atormentan. Tiene pesadillas, sueños horribles, no quiere salir, no quiere que la vean. Está envuelta en un proceso que ella misma provocó, pues aunque era difícil negársele a un rey, antes que ella hubo mujeres que por integridad estuvieron dispuestas hasta a perder la vida. Pero no debemos seguir juzgándola, entiendo que Betsy lo hizo mal, pero ahora estaba pagando el precio de sus errores. ¿O qué? ¿Somos mejores que ella? Tal vez no hemos hecho

tanto pero también herimos personas, ofendemos seres queridos, cometemos errores y si tomamos en cuenta lo que dice el Apóstol Juan, que cuando hablamos mal de alguien lo estamos matando, entonces también hemos matado personas. Así que ella igualmente merece perdón. Ha pagado por su culpa y su arrepentimiento es genuino... mi amiga merece una oportunidad.

Betsy decide pedirle perdón a Dios, al Dios que nos ama, que nos conoce. Ella y su nuevo esposo, se humillaron, pidieron perdón y se arrepintieron. Lo hicieron de corazón. ¿Pagaron un alto precio? Sí, así fue. Perdieron su bebe, perdieron un buen hombre, perdieron su reputación, su alta estima. ¿Pero merecen perdón? Todos lo merecemos.

¿Saben que pasó con Betsy? Años después se convirtió en la madre de uno de los hombres más sabios del mundo, Doña Betsabé dio a luz al famoso Rey Salomón. Sí, concibió nuevamente pero ésta vez en lo legal, bajo la Gracia de Dios y como muestra de que Él la perdonó, miren a quien le permitió traer al mundo: uno de los mejores reyes de la historia. Catalogado como uno de los hombres más sabios de todos los tiempos.

Ya Betsy no sería recordada como mujer adúltera, ni como la madre del niño que murió, ahora Betsy tiene un nuevo nombre, LA MADRE DE SALOMON. Doña Betsabé: La madre del Sabio, del Rey. Su pasado sigue siendo su pasado, pero su presente y futuro ahora tiene otro sabor y sin duda ha superado todos sus errores. Eso solo lo hace aquel a quien es digno humillarse: Dios.

Hay procesos que son provocados y otros que los provocamos nosotros, pero sea cual sea el motivo y aunque se haya actuado mal, mientras esté vivo tiene otra oportunidad de reivindicarse. Betsabé es un ejemplo de eso, yo también, después de cometer muchos errores he ido ante Dios y aunque no puede hacer nada por mi pasado, sí puede renovar mi presente y futuro, para que yo no sea de por vida el "El progenitor de un fracaso" sino de un "Excelente triunfo"

A veces pensamos que esos procesos que atravesamos porque lo provocamos nosotros Dios ya no puede hacer nada. Permítame decirle que no, independientemente quien le haya metido en ese proceso, Dios o usted, si se humilla, Él hará que todo salga mejor. No creo que José tuviera que ser vendido como esclavo para llegar a Egipto, a lo mejor había otra forma para llegar, pero al contarle a sus hermanos lo de sus sueños, provocó el malestar en ellos y como consecuencia todo el desenlace de tragedias, pero al final Dios cambió todo para bien. A veces hablamos de más y provocamos tempestades pero si está dispuesto a humillarse, El Señor le perdonará. Como perdonó a Betsabé, a su esposo y también me ha perdonado a mí. No hay pasado que no pueda ser redimido, no hay error que no pueda ser compensado, no hay herida que no pueda ser curada, corazón restaurado, reputación devuelta.

Tal vez sea coincidencia, quizás no, pero el oficio que ejerció nuestro Señor Jesús cuando estuvo en la tierra fue la carpintería, aquella profesión que trabaja con la madera, especialmente restaurando, arreglando y corrigiendo. En el libro de Jeremías Dios se identificó con un Alfarero, el que rompe una vasija y la hace de nuevo. El mismo Alfarero que moldeó a David, a Betsabé, y a usted y a mí también. Se necesitan años para construir una reputación pero tan solo segundos para arruinarla, pero Dios es especialista restaurando las ruinas...

Por cierto, el nuevo esposo de Betsabe fue quien dijo: "Al corazón contrito y humillado, no lo despreciarás Tú, oh Dios". Rey David. (Salmos 51:17)



CAPITULO 19

EL PROCESO DE LA SOLEDAD



Gran parte de los problemas que me confiesen los jóvenes en búsqueda de consejería es acerca de sufrir con la soledad. El hecho de estar triste, depresivo, cabizbajo y otros síntomas, porque entienden que se quedaran solos de por vida, creen que están así por algún defecto o carencia, etc. Considero que la soledad no es un problema de "estado", sino de "sentimiento". He pasado por etapas en que estoy acompañado y me siento solo y otros momentos en que estoy solo y me siento bien así. Si su proceso es de sufrimiento por la soledad, le traigo algunos consejos, ya que también he pasado por esos momentos, pero hay principios que con los años he aprendido que me hubiese gustado haber conocido justo en esa ocasión. Aquí algunos:



OCUPE SU MENTE

"Mente vacía... campo fácil al enemigo", no sé de quién es esa frase, ojala y la hubiese inventado yo. Cuando su mente está desocupada, tienes mucho tiempo de pensar en sus sentimientos y eso no siempre es bueno. Si tienes muchas cosas que hacer como tareas, estudios, trabajos, compromisos, etc., su mente se mantiene trabajando y pensando en eso y cuando ya terminó los quehaceres del día, usted estará bastante cansado como para estar despierto. Por eso es importante mantenerse renovando nuestros conocimientos, aprender un idioma nuevo, algo de la tecnología, de ciencia, de música, y afines. Pues además que esto le suma a su intelecto y personalidad (y quien sabe si hasta le genera un mejor empleo) también le mantiene muy bien ocupado y con su mente pensando en muchas cosas excepto en la soledad.



BUSQUE MÁS DE DIOS

La necesidad de una pareja a nuestro lado le llega a todos los seres humanos, pero aquellos que están vacíos espiritualmente de seguro la sienten más aguda. El que está lleno de Dios está más pleno, más completo y aunque también amerita de alguien, no vive depresivo. Buscar más de Dios nos hará sentir mejor su compañía. Nos hará saber que tenemos cerca un amigo. Además como Él conoce nuestras debilidades y sentimientos, si lo tenemos cerquita de nosotros podremos recibir de acuerdo a lo que necesitamos. Por eso en el proceso de la soledad, usted debe procurar estar en constante comunicación con Dios y su palabra y todo lo que ello implique.



NO SE AÍSLE

Lo peor que le puede pasar a una persona que se siente sola es aislarse o encerrarse. La soledad debe ser el mejor momento para salir, compartir, hablar y hacer amigos. Si usted es cristiano y se siente solo está en el mejor momento de ir a la iglesia temprano, de cantar, disfrutar aunque no sienta deseos, es la mejor forma de salir de ese sentimiento o luchar contra él. Pero si se aísla está dejando que él le gane y que le tumbe el pulso. No se conecte en una computadora todo el tiempo para salir de su soledad. No se aferres a unos audífonos o un televisor, ni siquiera a un libro. ¡Trate de vivir en vivo! ¡Desconéctese! ¡Viva en vivo!



EVITE LOS EPISODIOS TRISTES

En Salmos 20:14 dice: "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti". Busque el humor, la música alegre, los programas de tv chéveres, películas positivas, predicas y conferencias que le estimulen y desafíen. Cuando escuchamos música que amarga la soledad se agudiza más. Esas bachatas "corta-venas", esos libros novelísticos depresivos no ayudaran en nada. Usted debe rodearse de gozo y gente feliz. Deje de hablar cosas depresivas: "me voy a quedar sola", "estoy jamona (solterona)", "me voy a dar un tiro", "no soy nadie". ¡Por favor! Elimine esos pensamientos y aunque lleguen no los confiese, no los pronuncie, no les de cabida, cámbielos a bien aunque sea por fe. Declare lo inverso de lo negativo y poco a poco se dará cuenta como se irá aliviando.



INVOLÚCRESE EN LA IGLESIA

El apóstol Pablo decía que la mujer casada no tiene cuidado de las cosas del Señor, en cambio la soltera sí. Esto no lo decía por mal, al contrario así debe ser. La casada debe cuidar su hogar y así honra a Dios, en cambio el que está solo puede dedicar sus horas a las cosas de Dios hasta que encuentre su pareja y empiece a administrar el tiempo en los quehaceres. Involúcrese en los asuntos de la comunidad, visite los hospitales, orfanatos, fundaciones, etc. Recuerde lo primero que mencioné: ¡Ocupese!



VIAJE

Con frecuencia en las iglesias, clubes, barrios, trabajos y demás se organizan tours a playas, monumentos, lagos, etc. Ahorre dinero para que disfrute de esos viajes. Es falso que tenemos que estar casado o acompañado para disfrutar de la naturaleza. Puede recrearse bastante en una playa con amigos o familiares. Aproveche los días feriados, salga, conozca su país y si puede ir fuera de él, pues también hágalo. No necesita visado para salir del país, si tiene un ahorro aunque no pueda ir a EEUU o Europa, hay muchos bellos países de Sudamérica y Centroamérica que en ocasiones se tornan hasta más agradable que otras potencias donde soñamos ir. Se lo digo por experiencia. ¡Disfrute!



VISTA DE GALA

Una vez una dama me decía que hasta para ir al mercado que está detrás de su casa se peinaba bien, vestía ropa limpia y se perfumaba, pues no sabía si en el camino se encontraría con el hombre de su vida. La vestimenta es la primera impresión que damos y una frase que me agrada mucho es: "No hay segunda oportunidad para causar una primera impresión". Lamentablemente en la cultura que vivimos la ropa nos define, si vestimos desarreglado, descombinado y desajustado, enviamos la imagen a los demás de que somos así. Aun no tenga deseo de vestir bien, soy yo quien controla mis deseos y emociones. Es importante que al salir a la calle, nos pongamos la mejor ropa del closet, tengamos la mejor actitud, brindemos la mejor sonrisa, pues nunca sabremos quien se enamorará de esa sonrisa. Hay momentos en que sonreír es el mayor acto de fe en Dios que puede hacer una persona.

Todos pasamos por situaciones en la que nos sentimos solos, pero más cerca de Dios y con nuestra vida ocupada la soledad no será un problema, al contrario pudiera ser una ventaja, pues nos encontraremos a nosotros mismos, tendremos tiempo para hacer cosas que tal vez acompañados no podemos y estaremos preparándonos para encontrar a alguien dispuesto a estar junto a nosotros, no junto a una persona depresiva, sino interesante y alegre, alguien que maduró en su tiempo. La soledad al fin y al cabo no es tan mala, pues ahorramos mucho dinero, ya que no hay que regalar en el día de la amistad, los enamorados, aniversarios, cumpleaños, navidad, ahh ¡no todo es malo!



CAPITULO 20

EL PROCESO DE LA RUPTURA



Solo quien pasa por un proceso de culminación, sea un matrimonio, un noviazgo o incluso hasta una buena amistad, sabe muy bien lo que se siente estar ahí. He pasado por la situación de ruptura de un noviazgo y perdí un gran amigo, sin lugar a dudas fueron de las situaciones más difíciles por las que he atravesado, pero reconozco que Dios siempre saca muchas cosas buenas de todo lo que nos sucede. Con el tiempo uno entiende que esos momentos fueron necesarios para ayudarnos a madurar en otra área de nuestra vida, donde de otra forma sería difícil desarrollarnos. Aprendí que como dicen nuestros viejos "no hay mal que por bien no venga", y que muchas veces esos procesos nos enseñan más que todo el tiempo de diversión que vivimos. Pero eso lo aprendí luego, al momento de experimentar esos sentimientos de tristeza por una ruptura, créame que no pensaba así.

El rompimiento de una relación es muy similar a un duelo, los sentimientos son parecidos a cuando muere alguien que amamos. Por lo tanto, si no logramos manejar esta etapa, puede llevarnos a un estado depresivo, de ansiedad o hasta la misma muerte. Muchas personas se han apartado de la iglesia producto de una desilusión amorosa, otras han dejado los estudios, han perdido un trabajo y así hay numerosos testimonios trágicos de resultados nefastos por un mal manejo de la situación. Si pasas por este proceso, aquí algunos consejos prácticos y si no, como quiera es bueno conocerlos para ayudar a otros.

PROCURE OBVIAR LOS PENSAMIENTOS DE AMARGURA DE LO QUE HUBIERA PODIDO SER Y NO FUE

Debemos comenzar a reconstruir nuestra vida con esperanza y optimismo, por lo que es importante enfrentarse de verdad al dolor y asumir los propios sentimientos. En momentos como estos no podemos creernos más fuertes que nadie, debemos admitir el dolor y no huirle. Si usted tiene deseos de llorar: llore, desahóguese, hable con alguien de confianza y dígame lo que siente, pero ya no se culpe por lo sucedido, ni piense en lo que debió hacer, desconéctese del pasado y trabaje su presente.

DESE TIEMPO

Es importante que usted sepa que no va a superar el dolor en dos días, debe tener paciencia consigo mismo, pues es normal sentirse mal. En esa situación todo nos recuerda a esa persona: lugares, situaciones, canciones, etc. Nuestros planes, deseos y sueños se han ido con esa persona y eso nos llena de inseguridad. Por lo cual necesitamos tiempo de recuperación. Estar conscientes de esto es lo mejor para recuperarnos. Eclesiastés 3: "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

EVITE EL ODIO Y EL RENCOR

Por lo general, los primeros días de la ruptura pueden provocar una amargura en nuestro ser tan grande como lo fue el amor que sentíamos. Eso no nos hace bien. No le digo que debe seguir buscando a su ex, pero debe recordar que si estuvo con esa persona era porque tenía virtudes, no permita que lo malo que haya sucedido provoque odio, pues el rencor a quien mas daña es a quien lo siente. Este sentimiento negativo le puede afectar en una futura relación y por supuesto en su vida espiritual. "El odio despierta rencillas; Pero el amor cubrirá todas las faltas". Proverbios 10: 12

EVITE LA VENGANZA

Es común que al culminar una relación, para sentirnos bien con nuestra nueva situación busquemos justificar lo sucedido desacreditando a esa persona o a su familia. Esto no es bueno, primero, porque ambos merecen respeto y segundo, porque la vida da muchas vueltas y no sabemos si nos reconciliaremos, aunque por el momento en que estamos pasando juramos que no será así. ¡No busques venganza! es importante saber que hay una familia detrás de esa persona, amigos y seres queridos que no merecen ser lastimados. Por el bien propio y de los demás, olvidémonos de todo tipo de venganza y dejemos que el tiempo se encargue de dar la razón a quien la merece. “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.” Romanos 12:19

UN CLAVO NO SACA OTRO CLAVO

Conocí alguien que cuando terminó con una relación de cinco años, la semana próxima empezó a buscar en internet la siguiente candidata. Estaba desesperado por encontrar quien llenara ese vacío, y “lo logró”. Menos de dos meses después de haber terminado ya tenía otra novia, pero el resultado de eso fue que años después todavía pensaba en la ex y sentía una de las más grandes confusiones que puede tener alguien. El vacío ocasionado por la pérdida de alguien es bueno pasarlo con los amigos, nunca llenarlo con otra relación. Acostumbrarse a la soledad es difícil, pero es necesario para curar toda herida. Claro, vendrá la oportunidad de abrirle el corazón a otra persona pero si no estamos sanos, lo que haremos es crearnos más daño a nosotros mismos y a esa nueva persona. Lo peor de todo es que “el clavo” que usamos para sacar el que teníamos, con el tiempo puede resultar herido, cosa que nunca quisiéramos que nos pase a nosotros. “Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos. Mateo 7:12

ALÉJESE

Aléjese de la música de desamor y melancolía. Cuando finalizó mi primera relación me sumergí en mucha música de amargue, esto es lo peor que nos puede pasar. Siempre recomiendo escuchar música cristiana, pues nos eleva, ayuda y limpia. Busque música positiva y espiritual. Igual libros y todo lo que le rodee.

ESCRIBA UNA CARTA Y DESPUÉS QUÉMELA

Como ejercicio de desahogo usted puede escribir una carta a su ex, explicándole lo mal que se siente. Una vez se haya desahogado, queme la carta ya que, el simple hecho de observar su enojo transformado en humo le ayudará a sentirse mejor.

ES IMPORTANTE BUSCAR NUEVAS AMISTADES Y PROCURAR VISITAR LUGARES A LOS QUE NUNCA FUE CON SU EX

Los amigos en común que teníamos suelen alejarse, pues pueden estar muy involucrados y no quieren parcializarse, por eso es importante conocer nuevos amigos e ir a lugares donde no fuimos con la relación pasada y así evitar recuerdos agudos. "En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia". Proverbios 17: 17

NO TOME

No tome: narcóticos, tranquilizantes, drogas sociales y bebidas alcohólicas para tratar de olvidar los recuerdos dolorosos. Esto empeora la situación y le hace más daño, además que esto nos puede llevar a hacer estupideces de las cuales tendremos que arrepentirnos toda la vida. "El vino lleva a la insolencia, y la bebida embriagante al escándalo; ¡nadie bajo sus efectos se comporta sabiamente!" Proverbios 20:1 (versión Dios habla Hoy)

SALGA DE CASA

Trate de ir al cine, a conciertos, teatros, etc. Mire en la televisión programas divertidos que le provoquen risa, eso ayudará a apartar los pensamientos depresivos. Durante esos días: ¡cero películas, libros o novelas románticas! Busque el humor y la acción. Lo romántico vendrá a su tiempo. Haga ejercicio: Búsquese una o varias personas que le apoyen yendo al gimnasio o a caminar. El ejercicio es uno de los métodos más efectivos para eliminar la depresión y a la vez nos da salud y belleza.

NO BUSQUE RECONCILIACIÓN A LA FUERZA

Muchas relaciones terminan y pueden retornar, eso es común y hasta bien, dependiendo de los motivos de la ruptura. Lo que nunca debemos hacer es querer forzar a la otra persona a volver con nosotros, mediante shows o escenas desagradables, amenazas, etc. Si no quieren volver con nosotros, debemos respetar eso, no somos dueños de nadie. Es mejor terminar en paz y quien sabe que puede pasar en un futuro. Hay una frase que reza: "Es mejor retirarse y dejar un bonito recuerdo, que insistir y convertirse en una molestia"

NO SE ALEJE DE LA IGLESIA

La relación con Dios es muy importante y en estos momentos es que más lo necesitamos. "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre". Hebreos 10: 25

Toda ruptura es difícil pero Dios tiene la última palabra, la del medio y la primera. El sabe el porqué y el para que de cada cosa. Hay varios motivos por los cuales termina una unión amorosa: a) Existen relaciones dañinas que aunque nos acostumbramos a ellas, nos destruyen poco a poco, por lo que Dios determina intervenir y por nuestro bienestar librarnos de consecuencias peores.

Al principio no lo entendemos así pero luego comprenderemos si ese era el propósito del Señor. Dice un pensamiento: "Nunca llegará la persona indicada si estamos con la persona equivocada." B) Puede darse la situación de que la relación se vaya desgastando y un momento de separación sirva para renovarla y c) Uno de los dos puede cometer errores fuertes que puedan hacer al otro abrir los ojos y ver que esa persona no es la que Dios le tiene. Cualquiera que fuese el motivo, debemos de procurar el menor daño posible y orar al Señor para recuperarnos de nuestras heridas. No hay mal que dure cien años con una buena oración que le haga frente. (Santiago 5:16, Versión Riqui Gell, jejeje)



CAPITULO 21

LO ENTENDERÁS DESPUÉS



Cuando era niño no había una palabrita que me molestara más que la respuesta dada por mi padre cuando no podía o quería explicarme algo: “Lo que no entiendas ahora, lo entenderás después”. Grrrr, es odioso para un niño lleno de interrogantes y con hambre y sed de respuestas inmediatas que satisfagan sus necesidades (¿Filosófico, eh?). Bueno, hoy día no es que la palabrita esa me agrade, pues todavía siguen surgiendo preguntas... y aun me suena en el oído la misma frase: “Lo que no entiendas ahora, lo entenderás después”.

¿Quiénes somos para entenderlo todo de inmediato? En la vida muchas cosas se entienden y hay gente que todavía muere sin comprender otras, es algo común, normal y natural. No significa que siempre nos conformemos con la ignorancia, siempre hay que investigar, preguntar y orar. Pero en ocasiones hay que decir: “Señor, no entiendo pero tú lo sabes todo”. Créame que lo entendamos o no, Dios si sabe el motivo, el porqué, el cuándo y todas las demás respuesta que tengamos y muchas de esas respuestas vendrán en el tiempo preciso.

Creo que quien no entienda esa idea debe recordar una anécdota que a mi juicio, es la que mejor explica lo que significa: “Lo que no entiendas ahora, lo entenderás después”:

En un reino distante, un monarca no creía en la bondad de Dios. Tenía, sin embargo, un súbdito que siempre le recordaba acerca de esa verdad. En todas las situaciones decía:

- ¡Rey mío, no se desanime! porque todo lo que Dios hace es perfecto. ¡Él nunca se equivoca!

Un día el rey salió a cazar junto con su súbdito, y una fiera de la jungla le atacó. El súbdito consiguió matar al animal, pero no evitó que Su Majestad perdiese el dedo meñique de la mano derecha. El rey, furioso por lo que había ocurrido, y sin mostrar agradecimiento por los esfuerzos de su siervo para salvarle la vida, le preguntó a este:

- Y ahora, ¿Qué me dices? ¿Dios es bueno? Si Dios fuese bueno yo no hubiera sido atacado, y no hubiera perdido mi dedo.

El siervo respondió:

- Rey mío, a pesar de todas esas cosas, solamente puedo decirle que Dios es bueno, y que quizás eso, perder un dedo, sea para su bien. Todo lo que Dios hace es perfecto. ¡Él nunca se equivoca!

El rey, indignado con la respuesta del súbdito, mandó que fuese preso a la celda más oscura y más fétida del calabozo.

Después de algún tiempo, el rey salió nuevamente para cazar, y fue atacado, esta vez, por una tribu de indios que vivían en la selva. Estos indios eran temidos por todos, pues se sabía que hacían sacrificios humanos para sus dioses.

Inmediatamente después que capturaron al rey, comenzaron a preparar, llenos de júbilo, el ritual del sacrificio. Cuando ya tenían todo listo, y el rey estaba delante del altar, el sacerdote indígena, al examinar a la víctima, observó furioso:

- ¡Este hombre no puede ser sacrificado, pues es defectuoso! ¡Le falta un dedo!

Luego, el rey fue liberado. Al volver al palacio, muy alegre y aliviado, liberó a su súbdito y pidió que fuera a su presencia. Al ver a su siervo, le abrazó afectuosamente diciendo: ¡Querido siervo, Dios fue realmente bueno conmigo! Tú debes haberte enterado que escapé justamente porque no tenía uno de mis dedos. Pero ahora tengo una gran duda en mi corazón; si Dios es tan bueno, ¿Por qué permitió que estuvieses

preso, que tanto lo defendiste? El siervo sonrió, y dijo:

- Rey mío, si yo hubiera estado junto con usted en esa caza, seguramente habría sido sacrificado en su lugar, ¡ya que no me falta ningún dedo! Por lo tanto, acuérdense siempre: ¡todo lo que Dios hace es perfecto, él nunca se equivoca!

**Respondió Jesús y le dijo: Lo
que yo hago, tú no lo entiendes
ahora; pero lo entenderás
después.
Juan 13:7**



CAPITULO 22

SOBRELLÉVALO...
DIOS PUEDE
HACER ALGO.



Sobrellévalo... ¿ha escuchado esa palabra? Jamás ha sido grata ¿verdad? Empieza cuando somos niños, tenemos un hermano menor que nunca nos deja en paz, vamos a quejarnos donde nuestros padres y viene la respuesta: "sobrelleva a tu hermano que es menor que tu". No, no, no, no me está entendiendo. Usted tal vez era el menor de la casa y había que sobrellevarle, en mi caso no era así; tenía dos hermanos por debajo de mí, un varón y una hembra, y a ambos yo tenía que "sobrellevarlos". Nada fácil.

En el evangelio cargamos con la misma palabrita: "sobrellévense los unos a los otros", "sobrellevad la carga de sus hermanos más débiles", "soporten la prueba", "amad a vuestros enemigos", "benedicid a los que os maldicen", "hagáis bien a quien os haga mal", y por ahí sigue la lista. Es difícil, es pesado y es duro. Sobrellevar implica cargar con algo pesado, algo o alguien a quien no queremos ayudar, necesariamente. Pero olvidamos que Dios nos ha sobrellevado bastante, nos ha perdonado, tolerado, ayudado, perdonado, perdonado (lo repetí a propósito), en fin Dios nos ha sobrellevado. Aunque con sus razones, Martín Lutero decía: "Deja que los pájaros vuelen sobre tu cabeza, pero que no hagan nido"; sin embargo Jesús fue más allá cuando dijo: "Al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses". Mateo 5:39 al 41.

En una ocasión uno de mis hermanos dejó la iglesia y se apartó del camino, eso le ocasionaba dolor de cabeza a mi madre, sobre todo. Luego mi hermano se reconcilió con el Señor pero en una iglesia de

Dios nos ha sobrellevado bastante, nos ha per- donado, tolerado, ayudado, perdonado...

esas que son muy “open mind”, muy “abierta”, “libre”, etc. Una vez alguien hablaba de él, que debería volver a la iglesia de la familia, y criticaba la iglesia a la que el asistía. Mi papá con esa sabiduría que brinda los años respondió: “sobrellévenle, que estar en el mundo es peor, ahora tenemos la certeza que no está en la calle tomando alcohol o en alguna cosa peligrosa, está en una iglesia”.

Sobrellevar implica que a veces tenemos que hacernos de “locos” o de “la vista gorda” por un tiempo, que tenemos que ser como “sin vergüenzas” y aguantar ciertas cosas tranquilos, en lo que Dios nos da una respuesta. Hay mujeres que no pueden sobrellevar ciertos defectos del esposo y lo botan para luego darse cuenta que en realidad lo que no pueden sobrellevar es la carga de un hogar solas. Por supuesto que esto no es una justificación a tolerar todo lo malo, solo quiero que reflexionemos sobre tener paciencia con algunas cosas que todavía se pueden manejar. Sobre todo cuando nos gustan que nos sobrelleven a nosotros. No siempre vemos los resultados de inmediato de sobrellevar pero al final sabremos el porqué de cada cosa y entendemos el sentido de la oración: Dios no nos da carga que no podamos llevar.

Unos jóvenes cristianos evangelizaban en una ciudad donde un drogadicto se acercó y le pidió una Biblia. “Nunca le des un libro a un adicto a las drogas”, - dijo uno de los jóvenes cristianos en voz baja, “pues usará sus hojas para fumar, no para leer”. Pero alguien

sintió en su corazón darle la biblia... sintió sobrellevar a ésta persona perdida en los vicios. Así que le regalaron el libro. Al año siguiente, el adicto se apareció en la iglesia y pidió el micrófono para decir algo, los evangelistas pensaron que era para pedir otra biblia, pero sus palabras fueron: "Buenas noches señores, hace un año pedí una biblia, la quería para fumarme sus hojas (lo sabía, dijo el joven evangelista que había dado la advertencia) y efectivamente, continuo el adicto, me fumé todas las hojas de Mateo, me fumé las hojas de Marcos, de Lucas y cuando me estaba fumando las primeras hojas de Juan, se me cayó una con un 3 y en el número 16 decía que por amor Dios envió a su hijo a morir por mí. Me sentí amado y querido por primera vez, de inmediato fui a una iglesia, me fumé a Cristo y jamás he vuelto a fumar en mi vida".



CAPITULO 23

EL PROCESO DE LA FE



La definición por excelencia de la palabra fe, es seleccionada del libro de los Hebreos, capítulo 11 verso 1: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". Si queremos lo que Dios nos prometió, tenemos que verlo antes de tenerlo. Dele la mano al que le queda al lado y digale: ¡Si quieres tener lo que Dios te prometió, debes verlo primero!

Fe, tener certeza que algo que estás esperando viene. Tener certeza, no es estar pensativo o "quién sabe si viene", no, certeza es firmeza y seguridad que eso que se espera viene. Convicción es también tener la seguridad de algo, "convicción de lo que no se ve", o sea, estar seguro que aunque no lo veo, lo tengo. Por eso el evangelio es cuestión de fe, pues predicamos a un Cristo resucitado, aunque ninguno de lo que hoy estamos, lo vimos resucitar; pero tenemos convicción y certeza de lo que hablamos, tenemos fe.

Un pastor guatemalteco, en su predica decía algo que parece un trabalenguas, pero es real: "todos los seres humanos tienen fe, aunque digan no tener fe. Aunque usted diga que no crea, usted cree. Hay que creer que no se cree. Si usted cree que es imposible que se haga un milagro, pues tiene fe en que eso es imposible, ya es un creyente, cree que no se puede. Hay gente que tiene convicción y certeza de que algo no se va lograr y están más que convencidos que así será. ¡Eso es fe! Lo único que es una fe negativa y neutra que no suma, solo resta. Tú decides: creer que se puede, o creer que no se puede. Tener fe que sí, o tener fe que no".

Yo creo que el problema está en que la mayor parte de los que profesamos tener fe, lo hacemos de manera teórica, de la boca hacia fuera, para convencernos a nosotros mismos de que la tenemos y no siempre es una fe práctica. La fe no es teoría, se demuestra en la práctica. A Abraham se le llamó "El Padre de la Fe", no porque el

dijera: "Señor, soy un hombre de fe" o predicase mucho de la fe, ¡No! "Abraham, sal de tu tierra y anda hacia una tierra que yo te daré." -Ok Señor, como digas. Y lo dejó todo. Es como que Dios me diga hoy en día, Riqui Gell deja tu trabajo y vete a tu casa y te daré un mejor trabajo. Sí, señor, estoy de acuerdo, pero dame el mejor trabajo primero y renuncio luego al que tengo. Eso no es fe, es lógica, es natural, es lo normal, pero en Dios ni abunda la lógica, ni lo natural, ni lo normal. ¡Sino la fe, lo sobrenatural y lo anormal!

Una mujer le decía a su esposo pastor pero el hombre era un alcohólico empedernido, muy lejos de ser pastor de verdad. Cuando le preguntaron porque le llamaba pastor si él no lo era, respondió: La biblia enseña que hay que llamar las cosas que no son, como si fuesen. Tengo fe que el algún día dejará el alcohol, vendrá a Cristo y será pastor. Pocos años después, el hombre se convirtió y luego empezó a pastorear.

Mis padres siempre confesaron un futuro promisorio para sus hijos, hoy día con altas y bajas pero estamos todos en el camino. Hay padres que viven confesándoles cosas negativas a sus hijos: "tú no sirves para nada", "tú serás como tu tío, un borrachón", "¡tú serás siempre un burro!" Ese padre tiene fe en eso que está confesando sobre su hijo y es casi seguro que le vendrá, claro si Dios no mete su mano de misericordia. Pero insisto, no puede ser una fe teórica, la fe se ejercita, se pone en práctica, crece pero también mengua, por lo cual no puede ser teoría sino práctica. Cuando no me puedo explicar cómo quiero, me gustan las anécdotas, aquí una sobre la fe:

En un pueblito de zona rural en los años 50, se produjo una larga sequía que amenazaba con dejar en la ruina a todos sus habitantes, debido a que subsistían con el fruto del trabajo del campo. A pesar de que la mayoría de sus habitantes eran creyentes, ante la situación límite, marcharon a ver al pastor local y le dijeron:

- Si Dios es tan poderoso, pidámosle que envíe la lluvia necesaria para revertir esta angustiante situación.

-Está bien, le pediremos al Señor, pero deberá haber una condición indispensable.

-¡Díganos cuál es! –respondieron todos.

- Hay que pedírselo con fe, con mucha fe. –contestó el ministro.

- ¡Así lo haremos, y también vendremos a la iglesia todos los días!

Los campesinos comenzaron a ir a la iglesia todos los días, pero las semanas transcurrían y la esperada lluvia no se hacía presente. Un día, fueron todos a enfrentar al reverendo y reclamarle:

- Usted nos dijo que si le pedíamos con fe a Dios que enviará las lluvias, Él iba a acceder a nuestras peticiones. Pero ya van varias semanas y no obtenemos respuesta alguna.

- ¿Han ustedes pedido con fe verdadera?, –preguntó el pastor.

- ¡Sí, por supuesto! –respondieron al unísono.

- Entonces, si dicen haber pedido con fe verdadera, ¿Por qué durante todos estos días ni uno solo de ustedes ha traído el paraguas?

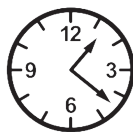
**“Y todo lo que pidieréis en oración,
creyendo, lo recibiréis.”**

Mateo 21:22



CAPITULO 24

EL PROCESO DE LA PACIENCIA



Con respecto a la paciencia me llegan dos oraciones cómicas a la memoria que vi por ahí:

“Señor dame paciencia, ¡pero ya!”

“Señor te pido fe para confiar en las palabras de mi jefe, amor para quererlo, paciencia para soportarlo pero no te pido fuerza, no te pido fuerza porque si me das fuerza, juro que le rompo una silla en la cabeza”.

La paciencia es una de las cualidades que más adquirimos, luego de pasar con buenas notas un proceso. Sin duda alguna a todos nos hace falta, todos la necesitamos. Sobre todo cuando Dios nos promete algo, esa espera se hace eterna. Porque Dios tiene una particularidad y es que primero, nos promete y luego nos prepara. En esa preparación Él se toma todo su tiempo, pues no trabaja a prisa, trabaja en la medida de su tiempo... Tiempo que se nos hace difícil esperar. Un proverbio persa dice: “La paciencia es un árbol de raíz amarga pero de frutos muy dulces”.

Desde mis 14 años, Dios venía diciéndome a través de muchos predicadores y profetas que me llamaría al ministerio de predicador. Me veían predicando en muchas iglesias, tomando aviones y demás. Cada profecía de esas me erizaban, me hacían llorar, temblar y hasta caer al piso. Fue a eso de los 17 años que le puse mayor interés a la teología y empecé a mirar a los predicadores para tener una mayor referencia de lo que quería ser. Vi que los ministros por lo general usan saco y corbata, mientras que yo soy muy informal al vestir, prefiero lo cómodo, lo sport, lo ligero pero como quería el ministerio, empecé a vestir más formal, me compré un saco y comencé a usar las corbatas de mi papá.

Observé que en mi iglesia algunos predicadores llevaban sus propios micrófonos, así que compré un micrófono y para parecer más internacional compré otro pero inalámbrico. Lo tercero en adquirir fue una agenda, para no perder ninguna invitación. Ah y compré una botellita de aceite de oliva en el supermercado (para cuando me tocara ministrar, jeje). Así que me sentí completo: ropa de ministro, micrófono de ministro y una agenda ministerial (que aunque estaba vacía y sin invitaciones al menos ya estaba lista para recibir alguna).

Pasaron los días, las semanas y los meses, nadie me invitaba a ninguna iglesia a predicar. No hay nada más frustrante para un aspirante a predicador que ser hijo de dos pastores (mi papá pastoreaba en una iglesia y mi madre en otra) y que ninguno de los dos te pongan a predicar. Peor aún, que no te recomienden con otros pastores. A veces llamaban a mi padre y por lo general, esto es lo que pasaba:

- Reverendo Daniel Gell, lo llamamos para invitarle a predicar a nuestra iglesia.

- Gracias, pastor por tenerme pendiente. Pero recientemente llegué de viaje y quiero dedicarle este mes a mi congregación.

- Oh entiendo, pues recomiéndenos un predicador de su confianza.

- Claro que sí, como no, le recomiendo a mi hijo; sí, a mi hijo Ambiorix Martínez, un joven que es excelente predicador.

- Y en caso de que Ambiorix no pueda, ¿qué otro?

- A mi otro hijo en la fe, José, es muy bueno.

Al escuchar eso me sentía mal, porque quería que también me recomendara a mí, no solo a sus "hijos en la fe". Mi padre decía que se sentía honrado de que yo escogiera el ministerio y me alentaba a estudiar y a prepararme pero por cosa que en ese momento yo no comprendía, no me recomendaba como predicador. Con mi mamá era

peor. Yo asistía a la iglesia que ella pastoreaba. A veces nos llegaban invitaciones de otras iglesias, donde nos solicitaban que fuésemos a compartir con ellos y predicásemos. Era siempre lo mismo, ella decía: "Hermanos y hermanas, tal iglesia nos invita la próxima semana y tenemos que dirigir y predicar: Xiomara y Elizabeth, les tocan las canciones. Y la predica, Mmm... se la daremos a Raúl –No pastora no puedo ese día. Interrumpía Raúl. –Ok. ¿Y Cándido? –Ay no pastora, lo siento pero tengo que trabajar esa semana. Wao. Y miraba así alrededor. Y yo en la segunda fila, decía: ¡Aleluya, mi alma te alaba Jehová! (A ver si ella me notaba), pero nada, venia la misma oración: "Hermanos, oremos para que Dios envíe obreros, pues la mies es mucha y pocos son los obreros (en español: el trabajo es mucho pero hay pocos dispuestos).

Así era mi historia, teniendo llamado ministerial y viviendo en integridad, mis padres/pastores no me recomendaban, mis amigos predicadores tampoco, los pastores nunca me invitaban, eso sí que yo nunca me auto- invitaba, pues si algo aprendí en el proceso de la paciencia es lo que dijo Jesús: "Tráncate en tu aposento y tu padre que te ve en lo secreto, te recompensará en público". (Mateo 6:6)

Pasaron unos años que fueron de preparación, de tentaciones, de soledad y oscuridad, de poca fama y ningún reconocimiento. Años de procesos. Pero Dios trabajaba conmigo tras bastidores. En la oscuridad Dios trabaja con nosotros, cuando las luces están apagadas y no hay aplausos, Él quiere enseñarnos como hacer lo que haremos, por eso no debemos desesperarnos. Hay una canción que dice: "Cuando El está en silencio es porque está trabajando".

Todo cambió una tarde, alguien de la iglesia de mi padre me invita a predicar el tercer domingo del mes de enero, año 2009, jamás olvidaré esa fecha. Estaba mirando el techo de mi habitación desde mi cama, seis días antes, imaginándome todo lo que iba a decir y hacer en mi predica. Y luego de predicar en mi imaginación, dije con voz fuerte: ¡Pónganse de pie y cierren sus ojos!

Aclaro que hasta ese momento yo nunca había ministrado ni orado

por nadie, las pocas veces que había predicado no ministraba, aún se sintiera la presencia de Dios en el ambiente, prefería entregar el micrófono al pastor pues no me sentía preparado y como que le tenía miedo a lo que pudiera pasar. Nunca nadie había caído por una oración mía, el único que se había caído fui yo mismo, cuando en mi habitación mientras practicaba una predica me dije frente al espejo: "Esta palabra si es poderosa..." Me puse la mano en la frente y yo mismo me caí hacia atrás. Después, nadie más. Pero como la imaginación es libre, empecé a ministrar, miré a un hombre que estaba en la segunda fila del lado derecho, lo señalé y le dije: ¡Eduardo! Él abrió los ojos y me miró: Dios me dice que te diga... y le dije unas palabras que sentía dentro de mí e hicieron que él empezara a llorar y cayó de rodillas. Dije: ¡Aleluya! Miré al fondo y vi en la puerta a un caballero de piel blanca, con barba y un tshirt, le dije: ¡Javier! Y él me miró, "Dios me dice que te diga"... empecé a hablarle de su vida con tal autoridad que una dama que estaba en la tercera fila del lado izquierdo salió al pasillo danzando y brincando. Bueno, ahí me llamó mi madre para algo, así que terminé mi imaginación y pasaron los días hasta que vino el domingo, el día de predicar de verdad.

Me entregan a predicar y como todo predicador nuevo hice lo que hoy llamaría: "un desastre de predica", Jajaja, era una de esas predicas en la que uno quiere decir de todo y demostrar lo tanto que sabe y entonces empieza predicando en Génesis y termina en Apocalipsis, cruza a Elías con Eliseo. Uno se pone nervioso y se confunde. A ver, un predicador y humorista argentino relata algo parecido:

"Moisés vio la zarza ardiendo y de repente empezó a llover el diluvio pero gracias a Noé subió al arca, donde había un gran pez, el que vomitó a Jonás y viendo a Esteban que estaba siendo apedreado, una parte de Esteban cayó entre los pedregales, otra entre los espinos... Mientras Saulo, Pablo y Elías consentían en su muerte." Jajaja, es exagerando pero no estoy muy lejos de esa realidad, los predicadores nuevos predicar de todo lo que saben de la biblia.

El caso fue que luego de predicar mi mensaje "variado" dije: "pónganse de pie", cerré mis ojos y detrás del pulpito, ahí medio escondido

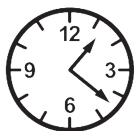
empecé a adorar a Dios. De repente abrí mis ojos y vi en la segunda fila del lado derecho a Eduardo, esto me pareció extraño y familiar... déjame ver, dije: "¡Eduardo!" Él me miró... "Mmm, Dios me dice que te diga..." y le dije lo que "había imaginado" y él empezó a llorar y cayó al piso de rodillas. Me pareció sorprendente, miré al fondo y vi al mismo hombre que imaginé: barba y piel blanca, con el tshirt y dije: "¡Javier!" Y me miró muy atento: "El Señor me dice que te diga..." Le dije lo que sentía y una dama que estaba en la segunda fila salió al pasillo brincando y danzando y dije dentro de mí: no era mi imaginación, era una revelación, esto yo ya lo había visto antes, ¡Lo había visto! ¡Lo había visto!

**Todo lo que
aprendí en el
proceso fue
lo que me
sirvió en la
promoción.**

Mi padre quedó sorprendido y no dejaba de hablar lo que Dios hizo ese día, algunas personas de la iglesia testificaron la semana siguiente lo que el Espíritu Santo hizo ese domingo a través de este servidor, mi madre empezó a enviarme a las iglesias a predicar, mis padres empezaron a recomendarme, las iglesias a invitarme, los pastores amigos a solicitarme de tal manera que en ese año, el chico que por tanto tiempo estuvo con su agenda vacía esperando una invitación, le llegaron invitaciones que tenía que rechazar por que les coincidían. Luego un pastor dominicano se fue a vivir al Ecuador y supo de mí y me invitó a predicar allá, y así se me abrieron puertas en otros países. Eso lo hace Dios cuando somos pacientes en medio del proceso.

Todo lo que aprendí en el proceso fue lo que

me sirvió en la promoción. Los sermones que escribí en mi agenda vacía, fueron los que utilicé cuando me tocaba dos y tres veces a la semana predicar. Si no hubiera sido por ese momento de oscuridad en el que Dios estaba desarrollando mi paciencia y mi carácter, no hubiese llegado la promoción a la que Él me llevó. Si Moisés no tira la vara en el desierto, donde nadie lo estaba mirando, no hubiese tenido la seguridad de tirarla frente al Faraón y sus hombres. Si David no aprendía a matar osos y leones en el monte, no hubiese tenido la convicción de enfrentarse a Goliat. José aprendió a administrar la cárcel y los pocos recursos que tenía y lo puso en práctica cuando le tocó administrar todo Egipto. ¿Dónde está? ¿Qué le ha tocado aprender? ¿En qué momento se encuentra? Debe desarrollar la paciencia, aprender en la oscuridad y tomar nota... le tocará poner a funcionar todo esto cuando Dios decida sacarle del PROCESO.



“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Más tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”.

Santiago 1: 2-4

CAPITULO 25

EL PROCESO DE LA RESTAURACION



En el transcurso de los años he visto muchas personas ser usadas por Dios de manera especial pero igual he visto como algunas han caído y cometido errores que le han costado su familia, su ministerio y hasta su salvación. Al iniciar mi ministerio tendía a juzgar a toda persona que cayera en pecado: "Fue un hipócrita", "Era un falso profeta", "Esa no era de Dios", etc. Con el tiempo me he dado cuenta que lo único que distingue a muchos ministros que han caído de los demás, es que del primer grupo sus fallas se conocen y son públicas, del segundo no. Es decir, "todos fallamos". El que no cojea, es tuerto, quien ve bien, tal vez tartamudea, quien no, puede ser manco en fin, todos fallamos de algún modo. Al final lo que nos diferencia es si logramos ser restaurados o morimos antes de.

Aunque ante Dios todos los pecados son iguales, el apóstol Juan divide los pecados en dos grupos: pecados de muerte y pecados que no son de muerte (1 Juan 5:16). Si los exegetas bíblicos me permiten, yo haría una distinción más en dos "sub clases" de pecados: aquellos que me afectan solo a mí y a mi relación con Dios (la lujuria, la codicia, los pensamientos impuros, etc.). Y los pecados que involucran a una tercera persona, que dañan el testimonio del evangelio, que afectan a más de uno, (cuando alguien le es infiel a su pareja, o sea, adultera, y no solo le falla a Dios, sino también falla a su promesa en el altar, a su pareja, a sus hijos, al testimonio del evangelio y la lista sigue. Si una persona mata a otra, además de herir a Dios y a la víctima, deja un dolor profundo en la familia, amigos, la sociedad, etc.). Todo pecado ante Dios es medido igual, pero no todos tienen el mismo impacto o consecuencia entre los hombres.

Le quiero dedicar este capítulo a cualquier ministro o cristiano en general, que una vez fue usado por Dios en cualquier área pero por una razón u otra cometió un pecado que afectó no solo su vida, sino también su ministerio y la vida de otros. Ese error tal vez le costó su llamado, su familia o su testimonio. De ser así, le invito a que entre al "Proceso de Restauración".

Por restauración entendemos como el proceso de renovación o de reconquista, por la cual debe de pasar cualquier persona que ha perdido algo y quiere recuperarlo. Dentro de los sinónimos que brinda el Microsoft Word 2003 para la palabra restauración están: reparación, reconstrucción, reposición, restablecimiento, renovación, rehabilitación, restitución y por último renuevo (amo la tecnología). En la biblia hay muchos casos de restauración, está el de Moisés cuando mató al egipcio y tuvo que huir al desierto a ser restaurado moral y espiritualmente por Dios para reempezar su ministerio. El apóstol Pedro, cuando negó al Señor y tuvo que ser restaurado de esa traición. También Jesús nos brindó un ejemplo en la parábola del hijo prodigo y otro caso importante es el que me interesa desarrollar, el proceso de restauración del rey David, cuando fue acusado de adulterio y asesinato, nada más y nada menos que por el mismo Dios.

Restauración: reparación, reconstruc- ción, re- posición, restablec- imiento, ren- ovación, re- habilitación...

Ningún pecado nace de la nada, tampoco son sorpresas que nos caen del cielo (o mejor dicho del infierno), todos y cada uno de ellos vienen colándose despacito en nuestro corazón. Nadie se descarría (o desacata) de la noche a la mañana. Ninguna persona amanece un lunes siendo malo, toda caída se toma su tiempo. David no fue la excepción. La biblia relata que en el tiempo en que los reyes salen a la guerra, él se quedó en el palacio (2 Samuel 11). Su mayor error empezó por no estar donde debía estar. Debió estar en la guerra pero estuvo ocioso en el palacio. Cuando nos salimos de la voluntad de Dios

y empezamos a colocarnos en lugares donde no nos corresponde estar, somos presas fáciles del error. Pero no voy a entrar en muchos detalles de los errores de David, lo que más me interesa para este tema fue su restauración, así que avancemos. Estando en el palacio vio una mujer que se bañaba en el patio de su casa, la hizo suya y quedó embarazada, era mujer de uno de sus soldados, a éste lo envió a acostarse con ella para “pegarle la barriga” como decimos en mi país, pero al soldado negarse por estar concentrado en la guerra, David lo envió a la parte frontal del enfrentamiento y así ser el primero en morir, el rey se quedó con la mujer. Inmediatamente fue acusado por Dios de adulterio (llegarse a una mujer ajena) y asesinato (del soldado).

Aquí comienza el proceso de restauración, primera parte:

LA CONFRONTACIÓN

Dios envió al profeta Natán quien confrontó a David (véase 2 Samuel 12) y al final de cuentas, David confesó su pecado y reconoció el error. David era el rey y Natán su subalterno, pudo haberlo mandado a matar como hacían otros reyes, pudo justificarse como hacemos muchos de nosotros o simplemente ignorarlo. Pero no, él admitió sus faltas.

Toda restauración inicia cuando nos hacemos conscientes de nuestra culpa. Si un alcohólico o adicto no reconoce que tiene problemas, nunca saldrá de la adicción. Cuando alguien viene donde mí buscando consejería porque cometió un error y empieza diciendo que no tiene la culpa o que hizo lo que sucedió porque tal persona lo tentó o por culpa de otro, digo en mi interior “aquí no se puede hacer mucho”. Cuando cometemos un error lo mejor que se puede hacer para recibir la bendición de Dios es admitirlo de una vez y por todas. La biblia es clara en esto cuando dice: “El que encubre sus pecados no prosperará; más el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”. Proverbios 28:13.

Cuando cometemos un grave error debemos buscar alguien de confianza, que sea maduro, y espiritual con quien podamos confesarnos.

Por lo general acudimos a nuestro pastor o líder de la iglesia, que son a quienes Dios ha puesto para dirigirnos, pero el caso es que no podemos quedarnos callados, necesitamos esa confrontación. Muchos buscan alguien que esté peor que ellos para encontrar apoyo a su pecado, alguien que le diga: "no lo hiciste mal", "eso es normal", "sigue hacia adelante", así solo empeoran su situación. Otros se quedan callados y dicen: "Dios me perdonará" y aunque de hecho, pueden ser perdonados, les será difícil ser restaurados totalmente, al menos que haya una confrontación.

En varias ocasiones en las que no me he sentido bien espiritualmente he podido llamar a algún amigo y confesarle como estoy, he recibido en primer instancia una reprensión y luego palabras de refrigerio y restauración.

HUMILLARSE ES LO SEGUNDO

Todo pecado, error o falta amerita de meditación, de reflexión, de lo que yo llamaría humillarse. Hay gente que fallan, se arrepienten y pretenden seguir su vida como que no ha pasado nada y con frecuencia, vuelven a tropezar con la misma piedra, pues no dedicaron tiempo a pensar cuál fue su error. Si ha habido adulterio en un matrimonio, es necesario que quien falló se aleje de sus rutinas diarias por un tiempo, sus entretenimientos y pasatiempos sociales, etc., que muestre cierto respeto por la persona a la que le falló. Si un ministro cometió un grave error, debe abstenerse a estar en el pulpito por un tiempo prudente, así mostrar cierto respeto por lo sagrado. Si renuncia al pastorado o lo quitan, debe procurar visitar otra congregación, donde en perfil bajo encuentre refrigerio, pero no pretender irse a pastorear de inmediato a otro sitio o seguir predicando como que nada ha pasado. Conozco casos de músicos cuyas novias han quedado embarazadas y luego de cuatro o cinco meses han sido descubiertos porque ya no pueden ocultar el tamaño del embarazo. Mientras tanto, seguían tocando en la iglesia... ¡Imagínese! Aunque el perdón de Dios puede venir en menos de un segundo, debe haber un tiempo de meditación, de reflexión y de oración en la que uno procura, no comprar el perdón, pues este es gratuito, sino encontrar la comunión que se tenía antes.

David se puso en ayuno y no quiso salir de su casa, ni bañarse, ni comer mientras se libraba una batalla de vida o muerte con el niño. No bailaba como lo hizo en ocasiones anteriores, no disfrutaba su vida de rey, ni cantaba cánticos alegres. Se fue a intimidad y se humilló. La gente que falla y anda con el pecho erguido como si estuviera orgulloso de lo que hizo causa muy mala impresión en los demás. El Salmos 52:17 dice: “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”.

LO TERCERO, LEVANTARSE Y NO MIRAR ATRÁS NUNCA MÁS

Lo que dice la biblia que hizo David es tan excelente que prefiero traerlo textualmente:

“Entonces David se levantó de la tierra, y se lavó y se ungió, y cambió sus ropas, y entró a la casa de Jehová, y adoró. Después vino a su casa, y pidió, y le pusieron pan, y comió”. 2 Samuel 20:20

Se levantó de la tierra... después de fallar, arrepentirnos y humillarnos debemos saber que nuestro Señor es el Dios de las segundas oportunidades. Hay gente que vive cargando un muerto que hace mucho tiempo ya Dios enterró. Nunca superan una caída. Siempre están lamentándose que hace 35 años hicieron algo terrible y perdieron todo y creen que revivir esos recuerdos los exalta. ¡No! Si usted se tomó su tiempo de meditación y se arrepintió de corazón y se apartó del pecado, tiene todo el derecho a disfrutar su vida plena. Si predicaba, puede volver a predicar, si cantaba puede volver a cantar, vuelva a sentirse el hijo mimado y querido de Dios que siempre fue. Luego de levantarse, de lavarse y vestirse, David entró a la iglesia y adoró. Dios no recibe adoración de personas sucias, personas que estén todo el tiempo llorando por el mismo pecado del que fueron perdonados hace años. Dios te dice: lávate ya de ese sucio, que yo te perdoné.

Me gusta la última parte del verso 20... “después vino a su casa, pidió y le pusieron pan y comió”. No sé si es porque me gusta comer en

abundancia o si hay alguna otra razón, pero me gusta esa parte. ¡Comió! O sea, ¡disfruto su vida! Se reintegro a la sociedad. Si el pecado le apartó de los que ama, deje que el amor le acerque de nuevo. No pretenda seguir castigando a los suyos haciéndose la víctima, no comiendo, no riendo, no gozando, no congregándose o siendo un antisocial. Si ya atravesó su proceso, es hora que se gradúe y enseñe lo que aprendió: "Existe un Dios en los cielos que perdona a quien se humilla y que restaura y devuelve todo lo que perdemos." ¿Se acordó del hijo prodigo? Yo también.

Hoy se habla de David como el adultero, ¿verdad? No. Se habla de David como el asesino, ¿es así? No. Cuando se habla de David se le recuerda como el cantor, el salmista, el excelente rey, que tuvo errores pero también éxito. El padre de Salomón y bueno, por qué no, hasta se le menciona como el padre de nuestro Señor Jesucristo, porque compartían cierto linaje sanguíneo. Eso es ser Restaurado, no importando que error hayamos cometido, si estamos dispuestos a asumirlo, humillarnos, y levantarnos, Dios hará que cuando se hable de nosotros, las personas tengan que sacar una sonrisa y recordar lo mejor de nuestra historia. Ese es el Dios al que le sirvo, el Dios que restaura.



Restauración: el proceso de renovación o de reconquista, por la cual debe de pasar cualquier persona que ha perdido algo y quiere recuperarlo.

CAPITULO 26

ANTES DE SALIR DEL PROCESO



En el libro de Marcos, capítulo 8 se registra una breve historia que esconde grandes enseñanzas de cómo Dios actúa antes de sacarnos de un proceso. Un ciego fue llevado donde Jesús para ser sanado, lo primero que hizo el Señor fue tomarlo por las manos y sacarlo fuera de la aldea. ¿Por qué lo sacó? La ciudad donde estaban era Betsaida, un pueblo que había rechazado a Jesús, contra esta ciudad el Señor pronunció palabras duras y fuertes, definitivamente no era un buen sitio.

Me llama la atención que antes de Jesús hacer el milagro en el ciego lo sacó de su ambiente. Y así él hace en nuestras vidas ¿Por qué? Porque muchos vivimos en un ambiente donde la palabra "No" es el pan nuestro de cada día: "NO puedes", "NO vas a lograrlo", "NO lo intentes", "NO serás alguien", "NO vas a ningún lado", etc. Muchos vivimos en la aldea negativa, un sitio de rechazo, un lugar donde nos han enseñado muchas cosas pero nada que nos beneficie ante Dios. Con ambiente no me refiero necesariamente a un lugar en específico, también hablo de una cultura, una costumbre, una familia, u otro lugar físico o emocional donde estemos.

Como predicador me fui desarrollando en un ambiente que enseñaba que para tener unción y presencia del Espíritu en los sermones, debía hablar bien duro y fuerte, dar brincos y zapatear mucho. Mientras más fea ponías tu cara y más fuerte hablabas, mas revestido de la presencia estabas. Así que fui desarrollando ese hábito, pero como Jesús quería hacer algo especial en mí, me sacó de esa aldea o sea, de esa idea. Empecé a ver que muchas veces mientras predicaba, sin hacer mucho ruido ni brincar, la gente empezaba a llorar, otros a ser sanados y yo ni siquiera había orado por sanidad, Dios trataba conmigo en mi corazón, demostrándome que el poder no estaba en mis brincos y zapateos, el poder estaba en Él y se manifestaba a su forma.

A veces el ambiente puede ser una iglesia que no te deja crecer, puede ser una familia con malas costumbres, algún amigo o cualquier otra persona, el caso es que todo lugar, idea, cultura o enseñanza que te mantiene estático y estancado cuando Dios quiere hacerte crecer, es una aldea tipo Betsaida. Por lo tanto no te sorprendas si de repente Dios empieza a sacarte de ciertos ambientes, de ciertos lugares que tú sabes no te han dejado desarrollarte en sus propósitos.

Dios siempre nos prepara para lo grande.

Cuando era adolescente, mi pasión fue los medios de comunicación. Mi sueño era ser periodista o comunicador, sobre todo de música y farándula. Me gradué de locución y estudié algunos semestres de periodismo. Yo amaba la farándula, a mis 16 años llegué a pertenecer a una revista online cristiana llamada exaltale.com, era el encargado de las entrevistas y escribía artículos de los eventos. Amaba ese ambiente y aunque mi trabajo fue integro, Dios tenía algo más para mí: un llamado ministerial a predicar su palabra que requería un enfoque total. Sin planearlo, poco a poco empecé a alejarme del medio artístico, cada día me sentía menos apasionado por lo que antes me quitaba hasta el apetito y empezaron a suceder cosas que me desencantaban y desconectaban más del medio, de tal manera que una noche mientras oraba sentí renunciar totalmente. Así lo hice. Muchos se sorprendieron, pues conocían mi pasión por lo que hacía, pero el más sorprendido era yo. Hoy lo entiendo y agradezco.

Luego de Jesús sacar al ciego de su ambiente le escupió en la cara al ciego. No se confunda, no es la historia donde Jesús escupió en el piso y hace lodo. Esta es otra, aquí escupió directamente a la cara. Fue a mediados del siglo XX que se comprobó que la saliva contiene material genético, pero ya Jesús lo sabía dos mil años antes. Al escupirle en la cara al ciego, le estaba diciendo: entró mi ADN en ti, pues lo que viene es muy grande y me necesitas dentro. Te comparto mi genética... En muchas culturas escupir es un signo de desprecio y de maltrato. Me parece pensar que el Señor nos está diciendo con esto que para tener mi ADN, mi carácter, mi presencia, necesitaran ser despreciados, maltratados, y rechazados, pero cuando lo sean no se olviden, se estarán pareciendo más a mí. Y algo grande se estará aproximando. Dios siempre nos prepara para lo grande.

Un hombre pastoreaba una congregación por mucho tiempo y ésta no crecía, decidió abandonarla e irse a vivir fuera del país. Mi padre, que en ese tiempo era un joven de algunos 24 años y recién casado, fue enviado a esa congregación a pastorearla provisionalmente, pero al crecer la iglesia de manera tan bonita fue fijado allí. Al poco tiempo la iglesia había sido una de las que más habían crecido del concilio y mi padre se había enamorado de las almas, fue cuando el antiguo pastor supo como Dios había bendecido la congregación que dejó y volvió al país para recuperarla. Más del 80% de la feligresía se opuso pero mi padre no quería conflictos y aunque tenía todo el apoyo del concilio, renunció. Papi asumió el proceso y volvió humildemente a su congregación, cuando no pasado mucho tiempo una profeta le dijo: "Dice Dios que prepare tu mochila porque volverás al pastorado". Es difícil volver a un ministerio cuando no se obtuvo éxito en él. ¿Por qué Dios no me defendió en aquella ocasión?, fuera una pregunta que cualquiera se hiciera, pero él no pensó así y no mucho tiempo lo enviaron a pastorear. Poco después de estar ahí ganó un reconocimiento como la iglesia que más creció en ese año. Mi viejo, hoy en día, tiene más de 20 años pastoreando y junto a la congregación ha levantado más de 7 iglesias. Espiritualmente fue escupido, lo que provocó que su visión humana fuese cambiada, su ADN transformado y luego empecé a disfrutar la recompensa de vivir en otro nivel en el Señor.

Al ciego del que hablamos, luego de escupirlo el Señor le puso la mano encima y le preguntó si veía, al instante el hombre empezó a ver pero borroso. La primera visión yo la llamo “la visión humana”, es una visión limitada que todos tenemos al inicio de nuestro encuentro con Dios. Es débil porque recién nace. Se basa en emociones, en toques, en brincos. Se basa en circunstancias. Solo vemos lo que está ante nuestros ojos. Pero lo bueno de esta historia es que no se quedó ahí, el Señor puso la mano por segunda vez sobre los ojos del ciego y él empezó a mirar claramente. Ésta es la visión que Dios quiere que tengamos, que veamos más allá de lo que debemos ver, más allá de los obstáculos, que no veamos el proceso sino las enseñanzas que traerá ese proceso.

Luego de esto el hombre fue libre de la ceguera, libre de su proceso. Recuerde bien, a) nos sacará de nuestro ambiente, b) nos inyectará su ADN, c) nos dará un poco de visión pero con el propósito de, d) darnos una visión plena y será así cuando seremos libres de nuestro proceso.



CAPITULO 27

SEA CUAL SEA SU PROCESO



A lo largo de las páginas de este libro, hablé de diferentes procesos: la tentación, las pruebas, la soledad, una ruptura sentimental, etc. Tal vez usted me dirá: “Mi proceso no se habló aquí, no me dijo nada al respecto”. Es posible que sea así, pues es difícil hablar de todos los procesos por los cuales pasamos, pero en este capítulo quiero dar algunas sugerencias acompañadas de anécdotas que pueden servir para cualquier tipo de proceso. Sea cuál sea su prueba le dejaré siete principios que pueden ser útiles para todas, le recomiendo que preste mucha atención a lo que sigue, pues seguro le ayudará sea cual sea su proceso.

IDENTIFIQUE EL ORIGEN DE SU PROCESO

No todos los procesos tienen el mismo origen, muchos son creados por el hombre, otros vienen de Dios. Debemos detectar el origen de nuestro proceso, si fue producto de un error propio, de otra persona o si acaso viene por un plan de Dios, donde nadie en particular tiene la responsabilidad. Como dije anteriormente, hay pruebas que vienen del cielo para enseñarnos alguna lección, pero hay otras que nos ganamos nosotros mismos. Dios no mantuvo a Israel en el desierto por cuarenta años, sino que Israel mantuvo a Dios en el desierto por ese tiempo. El Señor quería salir de allí, pero ellos cometían los mismos errores. Si no aprendemos de nuestras fallas y no detectamos el origen de los inconvenientes, no podremos superarlos. Si nos damos cuenta que por lo que estamos pasando no tiene una lógica u origen humano, entonces puede ser que el Señor esté detrás de todo eso, para enseñarnos algo.

DEPOSITE SU CASO EN LAS MANOS DEL SEÑOR

Una vez identificado el proceso, debemos procurar ponerlos en las manos de quien tiene un Máster resolviendo conflictos: Dios. Sea emocional, físico, espiritual o de cualquier índole, debemos poner nuestras cargas en Él y no confiar en nuestras propias fuerzas. Los psicólogos y terapeutas son buenos, los consejeros son fenomenales, los líderes espirituales son excelentes pero la primera opción donde debemos acudir es a la presencia de Dios y luego a gente que lo tengan a Él en su corazón. Yo sé pocas matemáticas, para ser sincero siempre me fue mal en esta asignatura. Si la aprobaba era por buena conducta o el profesor me pasaba para salir de mí. Pero algo que aprendí fue que: "No se puede multiplicar por cero y sacar un resultado distinto a éste", o sea, toda multiplicación por cero será igual a cero. Estudiando la biblia encontré que en el Señor las cosas son distintas: "Dios es el único que puede multiplicar por cero y sacar un resultado distinto a éste": Isaías 40:29 "Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ninguna". No importa que sus fuerzas estén en cero, Dios las multiplica. Así que llévele sus cargas a Él y se encargará.

NO SE DÉ POR VENCIDO

Hay situaciones en la que uno desearía tirar la toalla, rendirse, no dar un paso más. Todos pasamos por esos momentos pero es bueno recordarle que aun en el último segundo de su vida, todo puede cambiar para bien, Dios puede ponerse de pie a su favor y cambiar su situación. Esto lo veo reflejado en un lindo testimonio:

Un hombre tenía muchas deudas, el colegio de sus hijos, su vehículo, su casa, y prestamos atrasados. Esto hizo que su esposa pensara en la separación. El hombre había tomado una depresión tan fuerte que decidió acabar con su vida. Tomó su pistola, se montó en su vehículo y fue camino a un lugar lejano para suicidarse, de camino encendió la radio para escuchar las últimas noticias de su vida. Al llegar

al lugar, se desmontó del vehículo, sacó su arma y se la puso en la cabeza, jaló el gatillo y cuando iba a disparar, escuchó una voz aguda y fuerte que le dijo: TE ORDENO QUE SUELTES EL ARMA, EN EL NOMBRE DE JESUS. El hombre sorprendido miró a su alrededor y no vio a nadie, pero tomó el arma nuevamente y se la puso en la cabeza y cuando iba a disparar escuchó la misma voz que le dijo SUELTA EL ARMA, EN EL NOMBRE DE JESUS. El hombre empezó a temblar y cayó al suelo de rodillas, llorando se arrepintió. ¿De dónde vino la voz? Un ladrón entró a una cabina de radio con una pistola en mano pensando que estaba en una oficina y cuando el locutor que era cristiano, lo vio le dijo: TE ORDENO QUE SUELTES EL ARMA, EN EL NOMBRE DE JESUS. Ese día sucedieron dos milagros: Un ladrón que salió a robar se convirtió a Cristo y un hombre que se iba a suicidar se arrepintió. No te des por vencido, Dios nunca llega tarde, el llega en el tiempo preciso.

ACTITUD POSITIVA EN TODO TIEMPO

Un esposo llegó a su casa de la iglesia y cargando a su mujer empezó a bailar. La esposa muy sorprendida le pregunta: "¿De qué predicó el pastor hoy, de tratar a sus esposas con amor y cariño?" Y él respondió: "No querida, hablé de que debemos cargar nuestra cruz con gozo." ¡Uy!... jajajaja...

Es importante que pase lo que pase y estemos donde estemos, tengamos una actitud optimista. Hablé del humor en capítulos

anteriores, incluso he contado algunos chistes o anécdotas graciosas para que usted las recuerde cuando esté en el proceso. El apóstol Pablo estuvo preso y a media noche empezó a cantar y entonar himnos. ¡Es increíble! Pudo estar quejándose, llorando o arrepintiéndose de predicar el evangelio, por lo cual lo habían metido en el calabozo más profundo, pero no. Su cuerpo estaba preso pero su alma estaba libre. ¡Cantaba! Empezó a dar alabanzas (aunque muchos hubiésemos dado quejabanzas). Y mientras entonaba canciones a la media noche, hubo un terremoto y se abrieron todas las celdas y se rompieron las cadenas que ellos tenían. La alabanza atrajo a Dios y dice la biblia que ante la presencia de Él tiembla la tierra. Su actitud cambio su proceso.

AYUDE A OTROS CON SUS PROCESOS

Es increíble decir esto pero es una gran verdad: en los momentos más difíciles de mi vida, he encontrado alivio cuando ayudo a otras personas en sus procesos. No es que la ayuda debe ser interesada o con el propósito de "te ayudo para sentirme mejor", sino que cuando nace de corazón, éste se involucra y puede empezar a aligerarse toda carga que había en él. Servir es la clave. Muchos artistas o personas famosas que han pasado por momentos depresivos, han encontrado alivio cuando sirven a los demás, a un hogar de niños huérfanos, un acilo de ancianos, etc. Y como forma de amenaza, le advierto que si no ayuda a su hermano con su carga, mañana

puede convertirse en un problema para usted también. Le regalo una reflexión:

Un burro y un caballo caminaban juntos, el burro le decía al caballo:

-Por favor ayúdame un poco con mi carga, que tengo demasiadas cosas, y soy muy débil, tú tienes menos cosas y eres más fuerte que yo. Ayúdame con algo.

-Cállate, burro tonto y carga lo tuyo, que por algo te lo dieron, yo estoy cargando lo mío.

Así se repetía la conversación, el burro cargando muy pesado y pidiendo ayuda y el caballo cargando liviano y negándose a ayudar, hasta que de repente el burro cayó desplomado al piso y murió. El dueño de estos dos animales le quitó toda la carga al burro y se la puso encima al caballo y como buen amo, subió el cadáver del burro encima del caballo también.

Moraleja: Si no ayuda a su hermano con su carga, puede que en el futuro, cargue con su carga y con él también.

DESCONÉCTESE

En todos los procesos que Dios llevó a grandes hombres de la Biblia tenían algo en común: “desconectaban a esa persona de su ambiente natural”. Moisés pasaba mucho tiempo en los montes, Elías en arroyos, Jesús en desiertos, Pablo en viajes misioneros, etc. En medio de procesos hay que romper la

rutina y desconectarse de lo que nos rodea, irse de fin de semana, de viaje, apagar el celular o la computadora por dos días (¿imposible? Sí, se puede ¡Vamos!), etc. Desconectarse es necesario para empezar de nuevo. Hay matrimonios que de estar pasando tantas dificultades y ver el divorcio como una opción, uno de ellos decide apartarse un fin de semana o algunos días a meditar, muchas veces ese tiempo de relajación y comunión le sirve para pensar mejor y no tomar decisiones con la cabeza caliente. No hablo de huir ni darle la espalda al problema, simplemente tomarse un respiro. El tanto ruido en que nos rodeamos, no nos deja procesar bien lo que haremos, por lo tanto: ¡Desconéctese!

POR ÚLTIMO, ACOMPÁÑESE

Desde el génesis, Dios nos brinda un mensaje: "No es bueno que el hombre esté solo", todos los animales estaban en parejas y Adán estaba solo, por lo tanto Dios le creó su compañera. Vemos que grandes hombres de Dios siempre se acompañaban de alguien: Elías con Eliseo, Moisés y Josué, Pablo y Silas, Juan y Pedro y hasta nuestro Señor Jesucristo escogió doce hombres especiales, dentro de los cuales tenía tres que eran su círculo más íntimo. La idea es que el ser humano está programado para estar a-c-o-m-p-a-ña-d-o, sea de una pareja, de un amigo, un familiar, un compañero, etc. Cuando estamos atravesando por un proceso no podemos estar solos, es decir, no debemos tirarnos la carga a nuestro hombro y decir: "iré con mi carga solo", no. Debemos buscar ayuda, pedir consejería, hablar con alguien sabio. Si algo bueno tengo, son mis amigos. Conservo amistades de más de 10 años. En mis momentos más felices, comparto con ellos, en mis momentos más tristes ellos comparten conmigo. De eso se trata esto. Muchos me han salvado la vida espiritual por una reprensión a tiempo. En su proceso, no esté solo.



“Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; más ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto”.

Eclesiastés 4: 9-12

CAPITULO 28

EL PROCESO DE LA ENFERMEDAD



Estar enfermo es desesperante, más a los que predicamos sobre un Dios que sana, a los que hablamos de un Jesús que hacía milagros y de repente nos encontramos con el pensamiento: Si Dios es bueno y sana, ¿por qué no me sana a mi? Cualquiera desde una lejana posición fría puede decir: “Uy, que incrédulo, que comentario más impío”. Pero solo quien ha estado en la cama de un hospital por mucho tiempo sabe lo difícil que es ese proceso y todas las cosas que nos pueden llegar a la mente.

No obstante a esto, debemos recordar que no hay nada que nos suceda que se le salga de las manos a Dios. El destacado autor cristiano Charles Swindoll dijo: “Todo lo que esté bajo el control de Dios, nunca estará fuera de control” y estoy muy de acuerdo, aun en nuestras enfermedades Dios se glorifica. Él le dijo al Apóstol Pablo que su poder se perfecciona en nuestras debilidades, en un momento donde se quejaba de un aguijón, que a mi juicio, era la enfermedad de la vista, ya que si vemos en Galatas 4:12 y 6:11 notaremos que el apóstol tenía serios problemas en la visión (probablemente eran secuelas de su conversión, donde perdió totalmente la vista por un tiempo).

En el caso de Lázaro, cuando enfermó gravemente y luego murió, Jesús dijo: “Ésta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios”, así entendemos que aunque Dios no crea las enfermedades, pues ellas vienen por el pecado, si las permite en nosotros con un propósito y más temprano que tarde lo entenderemos.

No pondré en duda el rol que hace la ciencia cuando estamos enfermos, los médicos son una bendición y debemos acudir a ellos cuando les necesitemos, pero nuestra primera opción debe ser la oración (hasta rima) y pedir a Dios que nos revele sus propósitos. Pues Él puede usar las manos de la medicina o intervenir directamente en nuestro favor. Lo que nunca debemos hacer es permitir que la enfermedad afecte nuestra relación con el Señor y nos lleve a blasfemar, pues ese proceso debe servir de acercamiento y no de frialdad.

Hace muchos años, una madre muy especial para mí me narró un testimonio que marcó mi vida para siempre...

Ella había dado a luz su segundo y único hijo, ya que el primogénito vivía con los abuelos. Éste recién nacido vino al mundo con serios problemas respiratorios, era una especie de asma crónica que le atacaba por las noches y en las mañanas frías. Cuando empeoraba, la respiración se le ponía muy lenta y el corazón latía muy despacio, esto ponía a la madre en pánico. Habían llevado al niño a médicos y no resolvían nada, habían preparado remedios caseros y como que cada vez empeoraba.

Cuando sucedía la crisis, la mamá brincaba al niño, lo saltaba y lo inyectaban y él se recuperaba. Imagínese el trauma, una madre, con su bebe de meses que por rato parecía morir.

Una mañana de un miércoles, el niño volvió a sufrir la crisis, pero ésta vez fue peor que todas las anteriores, sus latidos del corazón menguaron, llegaron a casi cero y la respiración empezó a fallar hasta no quedar nada. La madre, como las veces anteriores lo brincó, lo saltó, lo movió pero el niño no volvió en sí. Su piel estaba poniéndose roja, y su cuerpo frío, la madre ya desconsolada dijo: "Lo perdí, perdí mi niño, perdí mi pequeño". Y llamó llorando y sin aliento a su esposo, el cual le ordenó rápidamente que lo llevara al centro médico más cercano y que sea el doctor quien determine su final.

La señora arropó al niño y salió corriendo al Hospital Infantil de Los Minas, Santo Domingo Este (Rep. Dom.) y cuando iba de camino, en

Villa Duarte, en la esquina El Farolito, donde funciona hasta la fecha una antigua emisora cristiana llamada Radio Revelación, se encontró con el director de la misma, Julio Soto Medina, quienes se conocían y él le dijo:

-Ana, ¿qué te pasa?

-Perdí mi pequeño, lo perdí. Le respondió entre lagrimas.

-Pero Ana, tu le sirves a un Dios de Milagros, vamos a orar.

Y me cuentan que el hombre levantó al niño y dijo más o menos esto: "Señor Jesús, tu sabes quién es este niño y quien será mañana, te pedimos un milagro especial ahora y lo creemos, en tu nombre".

El niño empezó a toser, a respirar, su corazón a latir y Dios lo sanó de tal forma, que hoy casi 25 años después escribe estas líneas.

Con toda certeza puedo decirle que hay un Dios en el cielo que hace milagros y que para conocer al Dios de los Milagros, debemos conocer primero al Dios de los Procesos.



**Hoy, cuando veo atrás, me doy
cuenta que de no haber pasado por
esos procesos, no hubiese llegado
hasta aquí...**

**¡BENDITO SEA
EL DIOS DE LOS PROCESOS!**

RIQUI GELL

EXTRA

LO QUE APRENDÍ DE ADAN Y EVA

Del proceso que atravesó Adán y Eva, aprendí algunas lecciones para mi vida, las comparto aquí:

Que echarle la culpa a los demás de mis errores, no me justificará ante Dios.

Que toda desobediencia a Dios trae graves consecuencias.

Que no vale la pena hablar con el enemigo.

Que a Dios no le agrada que andemos Semi-desnudos...

Que a Dios le importa nuestros sentimientos (vio a Adán triste y le fabricó una pareja).

Que no se puede discutir con "Animales".

Que nuestra pareja no es de nuestro propio sexo ni es animal. Es sexo contrario y linda a nuestra vista.

Que la persona que Dios nos tiene... nos gustará. (Falso eso que Dios nos castigará con alguien que no nos guste, o Él pone amor o no es para nosotros).

Que aunque cometamos errores, nunca dejemos de enseñarles a nuestra generación a agradecer a Dios (Caín y Abel ofrendaban a Dios).

Y que aunque caigamos, Dios siempre tiene un Plan B Para restaurarnos.

MÁS
RESPONSABILIDAD,
MENOS DEMONIOS

No hay algo más común en los seres humanos que echarle la culpa de nuestros errores a otros. Con frecuencia escuchamos personas que no trabajan, decir que son pobres por culpa del gobierno... otros que están enfermos por comer comida chatarra todo el tiempo pero culpan a la sociedad, así sucesivamente. Los cristianos no somos la excepción, es común que de nuestros problemas culpemos al diablo, a los demonios o incluso hasta al mismo Dios. Por ello escribí esto, aclaro que estoy convencido que existen los demonios, sé que operan en este mundo y tienen gran responsabilidad de muchas cosas negativas que suceden, pero también creo que la mayoría de nuestros males está en nosotros mismo (Rom.7:19,20). Aunque confieso que es más fácil echarle la culpa al diablo y sus secuaces que ser responsables de nuestros errores.

No existe un "demonio de Envidia" o de "Celo Ministerial", lo que existen son personas con "muy baja autoestima" que no toleran ver a otros crecer en Dios, se quedan rezagados y en vez de levantarse, codician lo que tienen los demás. (Job.5:2)

No hay "demonio de deudas", si hay gente "liosa" que toman más de lo que pueden pagar y se descuidan de sus compromisos. Pero eso no se llama "demonio", se llama "mala paga" (Sal.37:21)

No hay demonio de "descarriamiento" o "enfriamiento", solo hay personas que descuidan su vida espiritual y han olvidado de donde Dios les sacó. (1 Cor. 10:12)

No hay "demonio-de-Sueño-en-medio-de-la-predica", lo que hay falta de dormir o aburrimiento. Si siente que se está durmiendo, vaya al baño, lávese la cara con agua fría y será "liberado".

No hay demonios de "homosexualidad". Toda desviación sexual es una obra de la carne. (Rom.1:26,27, Gal.5:18)

No hay "demonio de robo", si hay personas que nunca han

estado presos o si lo han estado, no temen volver. Si siente atracción por algo ajeno, salga corriendo, no olvide que la carne no se reprende, se sujeta. (Ex.20:15)

No hay "demonio de infidelidad", hay gente sin vergüenza, charlatanes y que creen que se la están "comiendo", desafiando a Dios, quien dijo que no hay nada oculto que no salga a la luz. (Mr.4:22)

No creo en "demonio de accidente", si creo en conductores imprudentes, borrachos, aprendices, despistados, etc. Aprenda a manejar y cuídese de los otros, concéntrense más y reprenda menos.

No hay demonio que "pulla-los-niños-en-la-iglesia-para-que-molesten-y-lloren". Sí hay niños imperativos (Cacones, léase malcriado) que con dos nalgadas se "arreglan". Prov.29:17

No hay "demonios de ira". La ira es una obra de la carne. Cuando esté airado, no reprenda; someta su carne. (Ef.4:26)

No hay "demonio de chisme" o de "división", lo que si hay es gente divisora y chismosa que como no hacen nada, viven opinando de los que si hacen. (Prov.16:28)

El Príncipe de Persia era un demonio territorial de los tiempos de Daniel, ya Persia ni existe. Muchos se saben los nombres de 800 demonios, pero no saben ni un fruto del Espíritu de los 9 que habla el libro de Gálatas. Tal vez crea que por el proceso que está pasando es culpa de un demonio, del diablo, de su madre o sus hermanos... Quizás sea así o a lo mejor usted tenga gran cuota de responsabilidad allí, de ser así es bueno que analice la situación, reprenda menos y se responsabilice más.

BIO

RIQUELVIS BIENVENIDO GELL PAULINO

“RIQUI GELL”

Dominicano, segundo de cuatro hijos, formado en el seno de un hogar de pastores. Desde temprana edad se desempeñó como músico en la iglesia y a los 12 años fue bautizado por su padre, el pastor Daniel Bienvenido Gell. A partir de entonces, se ha desempeñado como maestro de estudios bíblicos, líder de jóvenes y predicador.

Estudio locución, periodismo y psicología industrial. Y desde el 2007 hasta el 2012 laboró en una institución bancaria.

Aunque predicaba desde los 14 años, fue a sus 21 donde presenció por primera vez la manifestación del Espíritu Santo en sus ministraciones, fue en enero del 2009 donde por primera vez Dios lo usó en profecía y sanidad.

En el 2010 convocó a un evento llamado Cruzada Juvenil Por La Santidad, donde a través de diferentes actividades llevó un mensaje sobre la integridad para la juventud cristiana.

En el 2011 viajó a Ecuador para una gira, donde tuvo la oportunidad de ministrar en más de 5 ciudades, incluyendo en la cárcel de menores y mayores y en un congreso juvenil.

En Julio del 2012 fue nuevamente a Ecuador y en Septiembre predicó en un congreso juvenil en Virginia, Estados Unidos.

Desde el 2008 está en el medio radial cristiano y actualmente es pastor de jóvenes, predicador y conferencista con un llamado especial con la juventud.

NOTAS

Todos hemos pasado tiempos difíciles en nuestras vidas, algunos provocados por malas decisiones y otros que sencillamente nos hacen preguntar: Dios, ¿por qué a mí? La manera en que enfrentamos estos momentos, la actitud que tomamos ante ellos y la enseñanza que podemos aprender cuando entendemos o aceptamos ese porque, es lo que nos hace madurar y nos capacita para el éxito.

En este libro, el autor presenta con brillante esplendor, lucidez y elegancia un aspecto pocas veces mencionado acerca de la personalidad de Dios y nos relata historias y anécdotas para ilustrar grandes verdades sobre el trato que el Creador da a los hombres con el fin de perfeccionar su camino. Al conocer al Dios de los Procesos conocerá el propósito detrás de muchas situaciones que ha vivido o vivirá más adelante. Sabrá cómo manejarlas y qué actitud tomar ante ellas.

"Puedo hablar de alguien que no está dispuesto a rendirse cuando los detalles pequeños saben hacer cosas grandes y esos pequeños detalles dan como resultado un joven como Riqui Gell. En nuestros inicios lo vi como presentador y/o animador o en monólogos y le daba un estilo especial que hoy día lo está llevando fuera de su país. Sus experiencias con humor santo son plasmadas en sus líneas dando como resultado un mensaje con calidez y simpatía sin dejar de inyectar la fe.

Este libro es una buena alternativa para confiar y saber que todos pasamos por lo mismo pero seguimos creyendo."

EGLEYDA BELLARD
SALMISTA

"Para hablar de Riqui Gell necesitaría un libro entero, pero lo resumiré de esta manera: Un joven con sus pies en la tierra y su mente en el cielo. Les soy honesto, compartí un altar con él y mi vida no ha sido igual. Les garantizo un cambio luego de leer este libro."

PASTOR FÉLIX JOSÉ SEPÚLVEDA
IGLESIA ASAMBLEA DE DIOS MONTE DE SIÓN
MANATÍ, PUERTO RICO



RIQUI GELL

Pastor de jóvenes, predicador y conferencista. Psicólogo de profesión. Nació en República Dominicana. Es el segundo de cuatro hijos de un hogar de pastores. En el 2010 convocó a la Cruzada Juvenil por la Santidad y desde entonces ha viajado a diferentes países llevando un mensaje profundo de manera diferente. Por su participación haciendo humor cristiano y su rol en la radio se ha ganado un espacio notable en su país.